

A romantic couple is shown in a lush, green forest. The woman, on the left, has long dark hair and is wearing a white, sleeveless, lace-trimmed dress. The man, on the right, has short dark hair and is wearing a dark blue button-down shirt and blue denim shorts. They are sitting on a bed of dry leaves and twigs, facing each other and smiling. The man is gently touching the woman's face. The background is filled with dense green foliage, creating a soft, natural setting.

DESPERTANDO EL AMOR
EN LA NATURALEZA

SONIA CRESPO Y ÓSCAR PASCUAL

DESPERTANDO EL AMOR EN LA
NATURALEZA

SONIA CRESPO Y ÓSCAR PASCUAL

- **DESCUBRIENDO UNA NUEVA PASIÓN.**
- **LA MAGIA DE LA SANTINA.**
- **BROCHE DE ORO A UN AMOROSO FIN DE SEMANA.**
- **UN NATURAL DÍA DE LA MADRE.**
- **UN ANIVERSARIO VOLCÁNICO.**
- **SAN VALENTÍN NÓRDICO.**
- **UN AMOR REFORZADO.**
- **UN CUMPLEAÑOS CON SORPRESA.**
- **UN AMOROSO DÍA DEL PADRE.**
- **DANDO RIENDA SUELTA AL AMOR EN LAS MARISMAS.**
- **FIN DE SEMANA PARA DISFRUTAR DE SU AMOR.**
- **UN BENIDORM POCO CONOCIDO.**
- **AMOR COMO UNA ROCA.**
- **CATARATA DE PASIÓN.**
- **BROCHE DE ORO A UN VIAJE DE ENSUEÑO.**
- **EL PODER CURATIVO DEL AGUA DE MAR.**
- **SOBAOS, PLAYA Y AMOR.**
- **UN DÍA LLENO DE SORPRESAS.**
- **LA NEGATIVA DE IKER.**
- **REINA POR UN DÍA.**
- **EL PERFUME DE IKER.**
- **COMPRENSIÓN, RESPETO Y COMUNICACIÓN.**
- **AMARSE PARA AMAR.**
- **MIRANDO AL FUTURO CON ILUSIÓN.**

DESCUBRIENDO UNA NUEVA PASIÓN

Lorena e Iker eran uno de esos matrimonios que no sabían lo que era una discusión, no conocían lo que era una crisis, ni siquiera de novios. Quienes les conocía les daba la enhorabuena por después de todo lo que habían pasado siguiesen juntos dándoles las gracias por demostrarles que el amor verdadero existe y nunca se debe dejar de creer en él.

En estos momentos estaban pasando un bache, no era una crisis ni mucho menos de que no se quisieran, pues ambos se adoraban, pero Lorena no estaba pasando por un buen momento, ya que habían vuelto los fantasmas del pasado, se habían despertado sus miedos de golpe. Ella había vuelto a tener pesadillas, pero esta vez el protagonista era Iker y no su padre o Luis, su marido,

que casi acaba con su vida y con el que había vivido una pesadilla de abusos y malos tratos. En ese caso era la persona que siempre había estado a su lado y que la había querido de verdad la que le hacía daño, lo cual hacía que ella estuviera más distante con él. Ni sus hijos eran capaces de sacarle una sonrisa y no reaccionaba ante las muestras de cariño de Iker.

Él había notado que había cambiado y en varias ocasiones la había preguntado qué la pasaba y su respuesta siempre era la misma "Nada, cariño", pero él sabía que no era cierto, aunque no se podía imaginar lo que en verdad le pasaba.

Un día Iker vio en la mesa del salón el anillo de compromiso, lo cual le extrañó enormemente pues nunca se lo quitaba, por lo que esta vez no se iba a quedar sin saber lo que le ocurría. Fue a verla y como estaba dando de comer a los niños y la ayudó antes de hablar con ella.

—Gracias por ayudarme, tengo que reconocer que siempre estás a mi lado. Te mereces una explicación de lo que me pasa estos días—dijo ella.

Dejaron a los niños en el parquecito y se pusieron a hablar mientras les vigilaban.

—Cariño, he notado que has estado unos días muy rara y no eras la misma ¿Tengo yo la culpa de algo?—preguntó Iker mientras le daba una caricia en la cara.

—Directamente no tienes culpa de nada, has sido muy cariñoso y lo único

que puedo decirte es que he vuelto a tener pesadillas y esta vez eras tú el protagonista.

—¿Porqué no me has dicho nada, mi cielo?

—No quería preocuparte, pero de algo te has dado cuenta. No tienes porque aguantar mis problemas.

—Somos uno y tus problemas son mis problemas y siempre podrás contar conmigo.

—Gracias de corazón, amor—dijo ella mientras le daba un abrazo.

Se había quitado un peso de encima con lo que Iker le puso de nuevo el anillo de compromiso y le contó lo siguiente: "Me di cuenta que estabas mal porque te habías quitado este anillo que nunca te quitas".

Lorena sonrió pues él estaba pendiente de ella y se daba cuenta de las cosas.

Al día siguiente se fueron al puerto de Navacerrada y decidieron subir a la bola del mundo y hacer un picnic en la cima.

—Me apetece subir andando y no en el telesilla—dijo Lorena.

—Vale, mi amor—respondió Iker mientras sacaba los canguros del coche para colgárselos y poder subir con ellos.

Cuando llegaron arriba y mientras comían al hombre se le ocurrió una grandísima idea, que estaba seguro que a ella le gustaría.

—Que bien se está aquí arriba, te puedes olvidar de todo—dijo la mujer mientras acariciaba la mejilla de su marido, el cual respondió al gesto dando un beso a esa mano.

—¿Te pasa algo, cielo?—preguntó Iker, extrañado por ese comentario.

—No puedo tener secretos contigo, mi vida. Tengo miedo de que me dejes o de que...

—Interrumpió su frase bajando la mirada, como si sintiera vergüenza por lo que iba a decir.

—Nunca te dejaré y de lo otro ya hablamos en casa. Anímate, princesa—dijo él mientras le daba un tierno y cálido abrazo.

Ese gesto para ella fue como un bálsamo con el viento fresco rozando su cara, el olor a campo y a aire puro y los brazos de quien era capaz de calmar todas sus tormentas, no podía pedir nada más para estar mejor.

Mientras Iker cuidaba a los niños ella cogió algunas flores para poder experimentar fragancias nuevas. Cuando terminó de cogerlas se pusieron los canguros y bajaron de nuevo al coche.

De vuelta a casa él le dijo a ella que tenía que hacer un par de llamadas y cuando terminara le ayudaría con los niños a lo que ella afirmó estar de acuerdo dándole un tierno beso.

Cuando acostaron a sus hijos Iker le dijo a Lorena que se sentara un momento en el sofá, para hablar de lo que le había dicho antes.

—Creo que tienes miedo a que te obligue a alguna cosa que tú no quieras, pero eso no va a pasar, cariño mío—Le dijo él mirándola a los ojos.

—Lo dices muy convencido y sabes que por experiencia no siempre es así—contestó ella con voz triste.

Él le dio un abrazo y ella rompió a llorar. Por fin se había roto, ya no tenía que ocultar nada y desahogarse.

Cuando se calmó Iker le comunicó: "Te lo pensaba dar pasado mañana para tu cumpleaños, pero te lo doy hoy. He reservado un fin de semana para nosotros en Covadonga y para tu madre y tu hermano una habitación en el hotel de al lado de la casa de mis padres, para que se vayan con los niños a la playa y nosotros después pasar un par de días allí."

—Jolines, amor, te lo agradezco de corazón, lo necesitaba y espero que volvamos como cuando fuimos la última vez, más enamorados que nunca.

Se abrazaron y se dieron un apasionado beso, ese beso le hizo sentir, a Lorena, una cosa que hacía tiempo que no experimentaba. Su cuerpo tembló como si tres mil voltios le hubieran atravesado todo su cuerpo notando como su cuerpo perdía fuerza derritiéndose en los brazos de su amado y como su cuerpo se acercaba al de él con la curiosidad de quien se acaba de conocer y quiere

reconocer cada centímetro. Ninguno de los dos quería romper la magia de ese momento, ella pegó un salto enroscando sus piernas alrededor de las de él y se fueron a la habitación.

Nada más llegar empezó a llorar el niño por lo que Iker empezó a mecer la cuna con el pie, perdiendo el equilibrio y cayendo los dos sobre la cama. Lorena se empezó a reír como hacía tiempo que no lo hacía, lo que provocó que se despertara la niña y se pusiera a sollozar, por lo que su marido también se empezó a reír.

Cuando consiguieron calmar a los bebés y se volvieron a quedar dormidos, se acostaron ellos y cuando ella sintió que el brazo de él la rodeaba lo cogió y se quedó dormida sintiendo ese calor que tanto había echado de

menos, pues no lo había conseguido sentir.

A la mañana siguiente Lorena fue a ver a su madre para llevarla a los niños y contarle el bellissimo regalo de Iker. Estaba súper ilusionada y tenía ganas de saber que actividades podría hacer junto a su amor por lo que deseaba buscar todo tipo de información sobre lo que podrían realizar; es como si tuviera una nueva pasión.

Había quedado en un parque con su madre y mientras le esperaba hacía carantoñas a los niños y tenía una sonrisa tan grande que se la contagiaba a ellos, que eran muy agradecidos.

—Hola hija, te veo muy alegre hoy ¿Qué te ha regalado tu amor por tu cumpleaños?—preguntó la madre nada más verla.

—Mami, pero si mi cumpleaños es mañana—respondió Lorena disimulando.

—Pero os conozco y esa sonrisa te delata, seguro que algo te ha adelantado.

—Es verdad, me conoces bien y me ha regalado un fin de semana en los lagos de Covadonga haciendo actividades y a mi hermano y a tí os ha reservado una habitación en el hotel de al lado de la casa de sus padres, en Benidorm, para que os vayáis con los niños.

—Me alegro muchísimo hija, pero no tenía que haberse molestado.

Después de dejar a la madre se fue a una agencia de viajes para coger folletos para planificar bien el viaje; estaba tan emocionada que no lo podía disimular.

Esa noche preparó una cena especial pues quería compensar en algo a su amor, por lo mal que se lo había hecho pasar. Estaba excitada, su cuerpo le pedía tener relaciones y estaba convencida de que Iker debía de estar igual que ella, pero quería ponerle una prueba para ver si era que capaz de contenerse y no obligarla a hacer algo que no quería. A lo mejor era cruel, pero necesitaba comprobar que la amaba de verdad.

Después de cenar, Iker puso luz de ambiente y su canción preferida: La de la bella y la bestia con lo que empezaron a besarse y a acariciarse. Sus cuerpos les pedía guerra y sus lenguas hacían el amor, pero cuando ella empezó a retroceder para separarse de él, se tropezó con sus pies y se cayeron los dos y al sentir el cuerpo de él sobre el suyo le dijo que no estaba todavía preparada y necesitaba un poco más de tiempo.

Él se levantó, la cogió en brazos y la llevó hasta la cama dándole un

masaje relajante. Ella soltó un suspiro que le salió del alma, pues había comprobado

que la amaba de verdad igual que el primer día. Esa exhalación hizo que Iker diera un respingo provocando una sonrisa en ella.

El día de su cumpleaños además de un desayuno romántico en la cama, Lorena recibió un regalo que no se esperaba; una muñeca que tenía cuando era pequeña y que su padre le había roto.

—Gracias de corazón, amor, pensaba que nunca volvería a tenerla.

—Te mereces lo mejor, vida mía—dijo su marido poniéndola una corona de flores que había hecho y dándole un tierno beso en la frente.

Después de eso ya no tenía dudas de que sus fantasmas eran infundados y debía conseguir matar para siempre esos miedos que experimentaba.

Tenían una nueva pasión que compartir ¿pero llegará a acabar para siempre con sus miedos? Ella sentía que su amor despertaría en la naturaleza, como nunca, pero debería comprobarlo.

LA MAGIA DE LA SANTINA

Después del día de su cumpleaños Lorena ya no tenía dudas que Iker la quería de verdad y que, pasase lo que pasase, siempre estaría a su lado, lo cual hizo que un poco de calma llegara a su alma, pero aún le quedaba un largo camino, pues había perdido seguridad en sí misma y tan sólo sentía seguridad en los brazos de él.

Un día que estaba regular y no pudo ir a trabajar al laboratorio se dedicó a buscar información sobre otras casas rurales que había por la zona de Covadonga, pues le apetecía ir a otro sitio distinto, pero cuando miró la reserva que le había enviado Iker, vio que era un lugar distinto, más romántico y con unas vistas que eran impresionantes ya que, según las fotos, tenía una vista panorámica de todo el parque natural; sería maravilloso ver el atardecer rodeada por el brazo de su amado.

Por un segundo había olvidado los miedos y tan sólo miraba al futuro con ilusión, imaginando las actividades.... Iba como despistada, por lo que se tropezó con la pata de una silla. Cuando llegó Iker de trabajar le dijo todas las visitas que había pensado hacer.

—Hola, cariño mío, ya tengo pensadas las excursiones que podemos hacer—
—Le dijo a ella mientras le daba un beso en la frente.

—Seguro que me van a encantar todas conociéndote, mi vida—comentó la mujer abrazándose a su cintura.

—He pensado hacer fotografía paisajística y senderismo en los lagos, subir al santuario de Covadonga y visitar su cueva y allí hacer un paseo a caballo por todo el valle en donde podremos recoger hongos y setas, hacer tiro con arco y tirarnos en tirolina—dijo él mientras le enseñaba las fotos de las actividades en el móvil.

—Me parece todo perfecto, amor. Estoy deseando que llegue el viernes—
dijo ella mientras, con una pícara mirada, le daba una caricia en la nuca.

Se pusieron a hacer las maletas y cuando fueron a sacarlas del armario se dieron un golpe en la cabeza, pues los dos las cogieron al tiempo.

Esa noche Lorena no tuvo ninguna pesadilla, por lo que durmió de un tirón, pero se despertó con las braguitas mojadas. Desde los días después de haber conocido a Iker no le había pasado antes, ni siquiera en esos días previos al matrimonio, donde por decisión propia había decidido controlar sus deseos.

Era evidente que había tenido un sueño erótico, un sueño húmedo, que aunque no recordaba bien del todo, sabía que el protagonista había sido su marido y que había disfrutado, pues sentía una energía muy especial por dentro, posiblemente el pensar en esa escapada haya despertado en ella algo que se había dormido. No lo dio mucha importancia, se duchó, se vistió y se fue a ver a su madre para ver cuándo le iba a llevar a los niños para que se fueran a Benidorm.

Llegó el día del viaje y tras dejar a la madre y al hermano de ella en la estación de

Atocha para coger el AVE para ir a Benidorm donde les recogerían los padres de él para llevarlos al hotel, partieron rumbo a Cangas de Onís, donde estaba la casa rural, a apenas 5 kilómetros de los lagos de Covadonga.

—Iker, ¡ me hace tanta ilusión este viaje...!, lo necesitaba para desconectar un poco y creo que la Santina nos va a ayudar—dijo Lorena con un tono de voz de una quinceañera enamorada.

—A mí también me hace muchísima ilusión y si encima te veo con ese brillo tan especial en los ojos, muchísimo más, mi cielo.

—¿Sabes una cosa? Me apetece ver el atardecer abrazada a ti—dijo ella guiñándole un ojo.

Llegaron a la zona de los lagos y antes de ir al hotel, subieron hasta el Mirador de la

Reina, desde donde se veían unas increíbles panorámicas de la zona de Cangas de Onís y las majadas, que sorprenden en medio de las montañas tan escarpadas, donde sacaron algunas fotos.

Después bajaron y se fueron al hotel, pues por la mañana iban a hacer un paseo a caballo por todo el valle de los picos de Europa.

Su esposa se asomó a la terraza para disfrutar del paisaje e Iker la abrazó por la espalda y le dijo: "Tu sueño se ha cumplido".

—Eres un amor—Dijo ella mientras le acariciaba los brazos y buscaba su boca para darle un beso.

Después de ver el atardecer, cenaron y se fueron a dormir pues iban a

hacer una ruta a caballo y la vista a la cueva y el santuario de Covadonga.

A la mañana siguiente Lorena otra vez se levantó con las braguitas mojadas y, al meterse la mano dentro, notó que su clítoris todavía estaba palpitante, por lo que se dejó llevar hasta llegar al orgasmo. Iker no se había enterado pues se había despertado antes.

Ya preparados se montaron en el autobús que les llevó hasta el inicio de la excursión.

Era una ruta muy tranquilita, pintoresca y básica para los que no han montado nunca a caballo. Dos horas que se van volando y una parada para tomar sidra y descansar después de cruzar un río. La familia que llevaba la empresa era encantadora, gente auténtica y cariñosa que te hacía sentir a gusto y seguro desde el primer instante. Los animales eran muy nobles y prácticamente iban solos con muy poco control de la riendas. Les hicieron fotos encima de los caballos al terminar.

De ahí se fueron a la base del santuario de Covadonga, que es un lugar de gran significado para los asturianos donde se unen naturaleza, religión e historia.

El complejo consta de la Basílica de Covadonga y la cueva, con una pequeña capilla en su interior.

En la cueva hay una pequeña capilla y unos pocos bancos para aquellos que deseen unos momentos espirituales en ella. La imagen de la virgen está al fondo pero, antes de llegar a ella, se pasa al lado de una tumba que tiene inscrito el siguiente epitafio:

“Aquí yace el rey Don Pelayo, electo el año de 716, que en esta milagrosa cueva comenzó la restauración de España. Vencidos los moros falleció en el año 737, y le acompaña su mujer y hermana“.

Aprovecharon la visita para rezar y para pedir por sus familias. Ella sintió una gran energía que salía del corazón, como si estuviera llena de amor y por su mente pasaron los momentos pasados junto a Iker.

Al ascender por las empinadas curvas, camino del santuario, se encontraron en un lugar escarpado. Muy cerca de la santa cueva está la basílica de Covadonga, construida entre los años 1877-1901.

Para su construcción se utilizó piedra de la misma montaña de Covadonga, de ahí obtiene su característico color rosáceo. Fue el rey Alfonso XII quien en un acto inaugural de las obras disparó el primer barreno utilizado para volar el monte Cueto sobre donde se encuentra la basílica.

La espectacular campana conocida como “La Campanona” mide tres metros de altura y pesa cuatro toneladas.

Desde lo más alto del santuario había una tortolina que les llevaba a la base de la montaña, por lo que decidieron tirarse en tándem. Aunque ella tenía miedo a las alturas, al estar junto a su amado, parecía que el temor había desaparecido y los dos disfrutaron como dos enanos.

Había acabado su día y volvieron al hotel, pues debían coger fuerzas para al día siguiente ir a buscar setas y hacer fotografías mientras iban haciendo senderismo, pero antes de volver pararon en una pastelería y compraron una palmera gigante de chocolate, que compartieron, dándose el uno al otro algunos trozos como si fueran dos adolescentes que acababan de descubrir el amor; pero en ese momento es como se sentían.

Cuando llegaron al hotel y, tras una cena ligera, Lorena se vistió con el conjunto que se había puesto en su noche de bodas, necesitaba calmar ese calor que le quemaba las entrañas. Quería rememorar ese momento en que sellaron su amor en todos los sentidos.

—Soy toda tuya, hazme lo que quieras—Le dijo mientras le dio un empujón haciendo que él cayera al suelo y ella se empezara a reír.

Él calló esa risa con un apasionado beso que la hizo arder, le estorbaba toda la ropa y sus pezones se marcaban sobre su picardías.

Él lo desabrochó y empezó a lamerle los pezones como si fuera un biberón mientras con la mano recorría todo su cuerpo hasta llegar a su sexo.

Estaba a punto de estallar y cuando creía que iba a dejar el otro pecho con ganas empezó a lamerlo mientras estimulaba su clítoris hasta que tuvo un orgasmo.

La puso a cuatro patas y le bajó las braguitas, dejando su húmedo sexo al descubierto, Iker la penetró de un golpe, haciendo que ella casi tuviera otro orgasmo.

Sentía su pene entrar y salir con mayor rapidez cada vez y de repente empezó a acariciar su clítoris que reaccionaba a esas caricias transmitiendo mil impulsos eléctricos a todo su cuerpo.

No se oía otra cosa que sus gemidos y el chocar de sus sexos y cuando sintió el semen dentro de sus entrañas, ella estalló de placer y parecía que quisiera exprimir al máximo ese momento.

Cuando él salió de dentro de ella, se abrazaron, y así se quedaron dormidos; uno en los brazos del otro.

La santina había hecho magia una vez más, había obrado el milagro de que Lorena dejara que su corazón tomara las riendas, olvidando todos sus miedos.

El primer día había sido ideal, quedaba el segundo, pero aunque la excursión acabara ahí había sido perfecta ya.

BROCHE DE ORO A UN AMOROSO FIN DE SEMANA

A la mañana siguiente Lorena se levantó, se puso la bata y se fue a arreglarse para la jornada que les esperaba. Al verse en el espejo vio que sus ojos habían vuelto a brillar y su sonrisa se dibujaba en su cara, haciendo que reluciera estupenda como hacía tiempo que no lo hacía.

Salió del baño en el momento en que Iker se levantaba yendo hacia él para darle un abrazo tan rápido y con tanta fuerza que los dos cayeron en la cama y se fundieron en un abrazo y un apasionado beso.

Después de vestirse, fueron a desayunar a una cafetería del pueblo, donde hacían un desayuno típico asturiano compuesto por zumo natural, café con leche y una tabla de quesos de la zona con membrillo y pan recién tostado.

—Te veo muy feliz, vida—dijo Iker mientras esperaban que le llevaran el desayuno.

—Te lo debo todo a tí, amor de mi vida—respondió ella justo antes de darle un beso.

—Tú también eres el amor de mi vida.

Desayunaron y se fueron al inicio de la ruta del senderismo que iban a hacer. Era una ruta muy fácil y típica entre los turistas, pero estaba llena de encanto siendo la ruta circular de los lagos.

Comenzaron en el aparcamiento junto al lago la Ercina aproximándose a él por su margen derecha caminando por la esponjosa pradera de hierba hasta encontrar el pequeño sendero que nos encaminara por dicho margen.

El sendero les llevó hasta una fuente de piedra donde rellenaron sus cantimploras para tener agua el resto de la ruta y también sacaron algunas fotos.

Continuaron el trayecto recreándose con las impresionantes vistas que acompañan al lago; praderas de intenso verdor, coronadas por el gris de las rocas que conforman las cimas aledañas. Verdaderamente eran unas vistas de postal que dejaron inmortalizadas y no sólo en su cámara de fotos.

Cuando alcanzaron la parte posterior de los lagos, llegaron a la laguna el Brial, que tenía agua debido a que había comenzado el deshielo. Subieron un

pequeño repecho hasta alcanzar una pequeña cabaña de piedra y enfrente de ella la fuente de las Reblagas. Siguieron subiendo guiados por el sendero y las marcas y enseguida les apareció a su izquierda la visión de la hondonada; que da cobijo al humedal o laguna del Bricial y a su derecha; un pequeño bosque que cobija unas cabañas pastoriles.

Tras pasar las cabañas y tras hacer una parada técnica, comenzaron un suave descenso en donde el sendero transcurre por zonas rocosas que les lleva por el monte Palomberu hasta la vega de Enol; donde una gran pradera se extendía ante sus ojos.

Giraron a su derecha y en paralelo a la pista avanzaremos hasta encontrarnos con el lago Enol, el cual bordearon por su izquierda pasando entre un nuevo grupo de cabañas pastoriles y alcanzaron en unos pocos metros más el margen de la carretera,

por el prosiguieron avanzando hasta alcanzar el rebosadero del lago. Desde aquí cogieron el camino enlosado en piedra que en ligera subida les llevó, tras superar una zona de amplios escalones y dos rampas en zeta, hasta el mirador de Entrelagos, desde donde disfrutaron de la belleza de estas dos joyas de la naturaleza y del glaciar del pico, que debido a la época del año, no había desaparecido del todo. Continuaron descendiendo por el camino enlosado hasta el aparcamiento del lago Ercina donde finalizaron la ruta, que recordarían para toda la vida.

Había una especie de Robin Hook del amor y el premio era un osito con un corazón en

el pecho que a Lorena le encantó, por lo que decidió probar suerte. Se quedó cerca pero no consiguió darle al corazón que estaba en el árbol. Después lo intentó Iker y tras dos intentos fallidos, acertó en el centro del corazón, consiguiendo el osito que le dio a su amada y esta de la emoción, empezó a saltar cayéndose al suelo al resbalarse con la hierba húmeda pero él, tan caballeroso como siempre, le ayudó a levantarse acabando los dos en el suelo dándose un tierno beso.

Tan sólo les quedaba la actividad de micología que se haría en el observatorio de las setas, situado en la zona sur de los lagos. Ahí les enseñarían los diferentes tipos que había. Era conocido como el paraíso de las setas.

Iker recibió una llamada de su madre.

—Hola mamá ¿Qué pasa?

—Hola hijo, no pasa nada solamente llamaba para deciros que os podéis quedar esta noche a dormir ahí, si queréis.

—¿Y eso?, mami.

—Porque nosotros acercamos a María, Alberto y a los niños hasta su casa.

—Gracias mamá, seguro que Lorena también se pone muy contenta. Nos vemos.

—Adiós, hijo mío y dale saludos a Lorena.

—Cariño, me ha llamado mi mami y me ha dicho que mis padres llevan a tu madre y a tu hermano a su casa y nosotros nos podemos quedar esta noche a dormir aquí también.

—Jolines, amor, sois fabulosos y estaré eternamente agradecida con todos y en especial contigo; eres un encanto.

—Podríamos ir al pueblo a cenar, si te parece bien.

Ella le contestó con un fuerte abrazo y un beso.

Llegaron al observatorio de las setas y les explicaron las distintas setas que había. Las había de primavera como la MORCHELLA, conocidas como colmenillas, cagarrias, morillas o mórgoles; son hongos ascomicetos comestibles caracterizados por poseer ascocarpos de aspecto reticulado. O las setas de SAN JORGE siendo un hongo basidiomiceto comestible, muy apreciado en las regiones del norte de España.

También había setas de verano como CANTHARELLUS, conocido comúnmente como rebozuelo, es comestible y se puede encontrar cerca de coníferas y árboles planifolios; en la mayor parte de los casos a la sombra de robles, encinas y alcornos.

En otoño se encuentran todas las setas posibles debido a la humedad y a la gran vegetación que existe, por lo que se convierte en zona de reunión para los amantes de la micología.

En invierno destaca Flammulina velutipes, también conocida como enoki o seta de aguja de oro siendo una familia de setas blancas alargadas y finas populares en varias gastronomías asiáticas. Variantes salvajes se distinguen en color, textura y grosor y se les denomina: "Setas de invierno", "pie de terciopelo" o "tallo de terciopelo".

Sacaron fotos de todas las setas y pusieron una descripción de cada una de ellas para saber cuál era después.

Cuando terminaron la visita se fueron andando de la mano hasta Cangas de Onís, que no estaba muy lejos y cenaron en el restaurante: "LOS LAGOS"

donde disfrutaron de un menú degustación cuyo postre era arroz con leche estilo asturiano que a los dos les encantaba.

—Tenemos que volver cuando haga más calor para hacer otras actividades, como las acuáticas—dijo ella mientras volvían al hotel.

—Vale amor, podemos volver en agosto y traer a toda la familia—respondió Iker.

—Me parece fantástico. Eres un verdadero amor.

Cuando llegaron al hotel decidieron darse una ducha juntos.

Él empezó a lavarla el pelo y a besarle la nuca por lo que ella se iba calentando estremeciéndose todo su cuerpo mientras el hombre le jabonaba la espalda y le daba pequeños soplidos. Antes de aclararla le puso la ducha en su sexo e iba cambiando la intensidad del chorro, haciendo que ella estallara de placer en un intenso orgasmo.

Después ella le jabonó a él y estaba tan caliente, que tocaba su pene para comprobar si estaba ya listo. A pesar del agua estaba más erecto y duro que nunca, lo cuál hizo que su sexo se humedeciera como nunca y su clítoris pareciera su corazón palpitando a mil por hora.

Él se sentó en un saliente de la ducha y la cogió a ella, para introducir su miembro en su vagina; sus labios lo devoraban, estaban hambrientos y lo dejaba pasar sin poner resistencia dándole un beso apasionado y cogiendo a Lorena por las nalgas, la marcaba el ritmo chocando sus sexos con el subir y el bajar de ella, quedando sus jadeos ahogados en ese beso donde sus lenguas hacían el amor. SeSe vinieron los dos al tiempo.

Sin secarse salieron de la ducha y se fueron a la cama poniéndose sus albornoces y quedándose así dormidos.

A la mañana siguiente, al despertarse, hicieron otra vez el amor, dejando su recuerdo en esa habitación.

Había sido el broche de oro para un fin de semana lleno de amor.

Volvieron a casa y fueron a recoger a los mellizos.

Habían recuperado gran parte del amor y la pasión que creían que habían perdido pero Lorena tan sólo estaba protegiéndose de sus miedos, pero una vez más Iker había conseguido calmarlos.

Decidieron hacer más viajes a la naturaleza, pues habían encontrado otra cosa para

hacer juntos.

UN NATURAL DÍA DE LA MADRE

Después de su escapadita a la naturaleza, Iker y Lorena estaban muchísimo mejor, tanto en lo personal como en lo profesional.

En lo profesional, la perfumería iba como nunca y habían contratado al hermano de Lorena, Alberto, para hacer el reparto tanto de los productos como de la publicidad que estaban haciendo, pues habían abierto una tienda donde vendían los perfumes y productos directamente y funcionaba bastante bien.

En lo personal, parecía que los miedos de ella se habían dormido y el amor se había despertado recuperando la pasión, por lo menos algo.

Iker había estado preparando una sorpresa para el día de la madre para las tres mujeres

de su vida: su madre, lógicamente, pues le había dado la vida, para la madre de Lorena,

pues había tenido y criado al amor de su vida y por supuesto y más sobretodo para su mujer como madre de sus dos hermosos hijos. Su padre y el hermano de ella le habían dicho que ellos se pagaban el viaje, pero sino él estaba dispuesto a pagarlo pues sabía que todos, en mayor o menor medida, habían contribuido en que pudieran llevar la vida que llevaban.

Un domingo, cuando llevó el desayuno a Lorena, sintió algo que no entendía, que nunca lo había experimentado antes y que le hacía sentirse un poco raro.

—Buenos días, tesoro, gracias por el desayuno—dijo Lorena justo antes de darle un beso.

—Buenos días, princesa, no tienes porqué dármelas, lo hago todos los domingos—dijo él con un tono de apatía.

—Sí, es verdad cariño, pero lo haces todos los domingos desde que vivimos juntos, sin fallar ni uno solo pasase lo que pasase. Eso me encanta de tí, lo constante que eres—refutó ella dándole una cariñosa caricia en la mejilla para darle ánimos.—Por favor, dime qué te pasa, no estás como siempre—continuó diciendo.

—Es verdad, me conoces muy bien. Me he levantado con una sensación muy extraña, tengo miedo a perderte, cielo. Aunque lo había notado antes, nunca lo había sentido con esa sensación de pánico que tengo ahora—dijo él.

—Te entiendo, pues he tenido esa sensación muchas veces, pero no tienes porque preocuparte, pues no tengo motivos para dejarte; eres el hombre que cualquier mujer desearía tener—le respondió Lorena mientras le daba un abrazo.

—Gracias cariño por tus palabras. Sé que el otro día te quedaste con ganas y no te satisfice en ese momento—comentó Iker con tono triste.

—Pero eso es lo de menos. Pensé que no te habías dado cuenta, a parte creo que tienes algo preparado para el domingo que viene—dijo ella.

—Es cierto, he reservado 4 días en el camping de El Escorial para toda la familia, aprovechando el puente y que el domingo es el día de la madre.

—¡¡Graciaaaaaas!!, eres maravilloso, no puedo tener quejas contigo. ¿Has reservado las cunas?—dijo ella abrazándole y dándole un millón de besos.

—Claro que sí, amor, y también la bañera con cambiador y las tronas para la comida.

Por cierto, vamos a ir al bungalow rústico que tanto te gustaba—dijo él un poco más animado.

—Ves, amor ¿cómo no voy a amarte y querer estar toda la vida contigo si junto a ti puedo estar tranquila? Si hubiéramos hecho el amor y ahora tuviera que ocuparme de todo esto habría sido peor, mi príncipe. ¡Mira, los niños están gateando!

Iker cogió su móvil y se puso a gatear para grabarlos, lo que hizo que Lorena sonriera, pues se había olvidado de lo que le pasaba y prestó toda la atención a ese momento tan especial.

Llegó el jueves y ya tenían todo preparado para el viaje. También llevaron muestras de sus nuevos perfumes para que los probara la familia haber que les parecía.

Montaron a los niños en el coche, fueron a recoger a María y Alberto y se dirigieron al camping. Iker, lógicamente, tenía alguna sorpresa más preparada; no iba a dejar de pasar así como así un día que por primera vez iba a vivir al lado de su amada, la mujer que tanto le había dado.

Llegaron al camping y lo primero que hicieron fue instalarse, y como habían llegado a la hora de comer, fueron al comedor; pues el hombre había reservado un todo incluido para todos. Al enterarse Lorena le dijo: "Eres un amor, no quiero que pienses que te voy a dejar, eres casi perfecto y lo eres todo para mí." Iker le dio un beso que hizo que ella se cayera al suelo, pues perdió la fuerza de sus piernas.

Para bajar la comida decidieron subir hasta la silla de Felipe II compuesta por un conjunto conformado por diferentes plataformas y asientos, directamente esculpidos en lo alto de un canchal de granito y agrupados en tres grandes unidades. La más importante de todas aparece orientada al norte, mirando hacia el monasterio del Escorial. En ella se integran tres asientos de piedra, separados entre sí por dos reposabrazos. Las otras dos unidades consisten en meras plataformas, resultado del rebaje de la parte superior de la piedra. Algunas de ellas disponen de distintas escaleras, labradas sobre la roca.

Se sentó Lorena con un bebé en cada pierna e Iker les sacó unas cuantas fotos, también sacaron algunas de los paisajes y recogieron algunos trozos de piedra para una idea que se le había ocurrido a él.

Al día siguiente, antes de comer, hicieron una visita al monte Abantos. Decir que este es un gran conjunto natural que ocupa una superficie de 1171 hectáreas distribuidas por dos espacios contiguos, pero bien diferenciados: La montaña

de Abantos y la finca histórica de la Herrería. Este espacio natural reúne importantes valores ecológicos, ya que alberga una relevante población de mariposas apolo e isabelina, dos especies que están protegidas por la Comunidad de Madrid. También presenta un gran interés paisajístico, como mirador del monasterio del Escorial.

Las mariposas apolo es relativamente grande pudiendo alcanzar una envergadura de unos 8 cm. Es inmediatamente reconocible por el color predominantemente blanco de sus alas, de textura apergaminada y translúcidas (hialinas) en sus partes marginales, donde carecen de escamas. El ala anterior lleva una serie de grandes manchas negras y el ala posterior posee dos grandes ocelos rojos con núcleo blanco y cercados por un anillo negro. La forma y el color de esos ocelos varían enormemente de una población a otra.

La oruga es enteramente negra, con filas de manchas amarillas o anaranjadas a cada lado y con pelillos negros que nacen de pequeñas verrugas. Puede llegar a medir unos 5 cm.

La mariposa isabelina es de gran belleza con una coloración predominantemente verde surcada por venas de color marrón rojizo. Además poseen en las cuatro alas ocelos de varios colores y las alas posteriores de ambos sexos presentando unas llamativas colas de una longitud más acusada en el macho.

Los focos luminosos tanto de luz blanca como ultravioleta las atraen, lo que constituye un problema para sus poblaciones debido a que los ejemplares que acuden a las luces no vuelan más hasta la noche siguiente.

La coloración de las orugas es diferente a medida que se suceden las diferentes mudas.

Al nacer son negras, más tarde gris-marrón y terminan siendo de un color predominantemente verde con puntos blancos. Además tienen unos pelos largos y poco abundantes.

Se desarrollan durante los meses de junio, julio y agosto, descendiendo al suelo para crisalidar entre la hojarasca, el musgo y otros materiales similares.

Encontraron ejemplares de ambos tipos a los que sacaron fotos.

Flora destacada: El monte Abantos fue reforestado a finales del siglo XIX con varias

especies de árboles, siendo el pino silvestre y el pino resinero los dominantes. Junto con ellos, aparecen varios pinsapos, cipreses, fresnos, encinas, arces de Montpellier, Hayas, alerces y algún roble melojo autóctono. Acompañando a los árboles veremos escaramujo, majuelo, zarzamora, enebro común, jaras, escobas, cantueso... y en las zonas más altas, codeso (*Adenocarpus hispanicus*), arbusto endémico de la Península Ibérica. Prestaremos especial atención en las especies más interesantes de la Flora Guadarrámica e Ibérica, como el azafrán serrano (*Crucis carpetanus*), la dedalera (*Digitalis thapsi*), el botón azul (*Jasione montana*), el gladiolo silvestre (*Gladiolus illyricus*), el Jacinto silvestre (*Hyacinthoides non-scripta*), la hierba Turmera (*Tuberaria guttata*), el narciso de roca (*Narcissus rupicola*), las Asperillas (*Hispidella hispanica*)... Hay varias especies de Helechos, musgos muy interesantes y una gran variedad de líquenes.

Fauna destacada: El monte Abantos recibe este nombre por los alimoches, que hasta no hace mucho tiempo anidaban en una de sus cornisas. También hay escritos antiguos que hablan de la existencia del oso Pardo y del Quebrantahuesos en el monte Abantos, lo que da una idea de la enorme riqueza faunística que hubo antaño en esta montaña. En lugar de alimoches, los que abundan ahora son los buitres Leonados, fáciles de observar en todas las vertientes, de hecho, varias parejas anidan en algunas cornisas próximas al monte Abantos. Corzos, zorros, tejones y ardillas dejan sus señales como habitantes habituales del monte Abantos. También hay erizos, ratones de campo, topillos... Por el interior del bosque oiremos

fácilmente al arrendajo, veremos varios rabilargos, quizás veamos algún pico picapinos y escucharemos el tamborileo del pito

Real. Veremos al carbonero común, al trepador azul, al pinzón vulgar... Si las condiciones son las óptimas, en la cumbre podríamos ver algún acentor Alpino, algún colirrojo tizón, al roquero ojo, escribano montesino... La culebra Lisa Europea se deja ver por aquí de vez en cuando; también la lagartija Ibérica; en primavera y verano no desaprovecharemos la oportunidad de ver a algunas de las especies de insectos más destacadas de la sierra de Guadarrama, como la chicharra de montaña (*Lluciapomaresius stalii*), la mariposa Apolo *Parnasius apollo*, o la verdadera joya de la fauna Guadarrámica, la mariposa Isabelina (*Graellsia isabellae*). También podremos ver a la tarántula Europea (*Lycosa tarantula*), de la que existen numerosos nidos.

Después de comer aprovecharon para hacer turismo por San Lorenzo del Escorial.

El sábado hicieron tiro con arco y acuagym en la piscina climatizada, también estuvieron en el parque infantil para sacar alguna foto más a los bebés.

En un momento dado Lorena e Iker se perdieron como si fueran dos adolescentes, como si fuera la primera vez que se enamoraban, fueron detrás de las bungalows y él se aposentó en una piedra, ella se sentó sobre sus rodillas y empezaron a besarse tan apasionadamente que Iker se cayó de espaldas y Lorena quedó tendida encima de él. Ella llevaba un vestido corto, por lo que al caerse, pudo sentir el miembro de él directamente en su sexo cubierto por un bikini, por lo que la mujer lo empezó a mover frotándolo sintiendo como se volvía duro al tiempo que se humedecían sus labios y, mientras le daba un beso, le bajó la cremallera y empezó a acariciar su pene que estaba como una roca.

Lo sacó del calzoncillo y le dio un par de mamadas para lubricarlo, después se apartó un poco el biquini dejando libre su sexo. Poco a poco lo fue introduciendo hasta que quedó encajado a la perfección, esa posibilidad de ser descubierto la excitaba muchísimo e hicieron el amor muy apasionadamente. Ella tuvo dos orgasmos antes de que él llegara al éxtasis. Se dieron un apasionado beso, se colocaron la ropa y volvieron con los demás.

Sus madres, al verlos llegar, se sonrieron con complicidad, pues veían que el amor que se tenían no se había apagado.

Iker se puso a jugar con los niños y Lorena tenía una sonrisa de oreja a oreja, pues estaba saliendo todo mejor de lo que podía esperar y aún faltaba el día de la madre.

Al día siguiente Iker había pedido que le llevaran a la habitación un desayuno con zumo

de naranja, café con un corazón hecho con crema de leche, un brownie con forma de corazón y pequeños corazoncitos de nata coronados con nueces del Brasil que le encantaban a ella. Cuando llamaron a la puerta pidió a Lorena que cerrara los ojos para que no viera nada. Cogió la bandeja y se la acercó a la cama. La colocó sobre sus piernas y poco a poco le separó las manos.

Al verlo, quedó con la boca abierta, y todavía quedó más sorprendida cuando le puso una pulsera de oro blanco que ponía: A la mejor madre y esposa del mundo. Ella le dio un abrazo y tantos besos que se quedaron con los labios cortados.

Después de desayunar se vistieron y fueron a dar un paseo con los niños por la zona de las lagunas, él empujaba el cochecito, ella iba agarrada a su brazo y soltaba unos suspiros que le salían del alma pues estaba súper feliz y no podía ocultarlo.

De vuelta al recinto Iker sacó un pañuelo y le tapó los ojos. No quería que viera la fiesta sorpresa que le había preparado. Cuando llegaron al comedor, este la quitó el pañuelo y vio a todos sus amigos. Iker le había preparado una barbacoa con todos ellos para ese día.

Al terminar, recogieron sus cosas y volvieron a casa.

Todo había salido perfecto y ya estaban pensando en la siguiente escapada.

UN ANIVERSARIO VOLCÁNICO

Después del día de la madre Lorena había notado en Iker un cambio, había vuelto a ver, en parte, ese hombre que le había enamorado teniendo esos detalles que tanto le gustaban, pero aún así su corazón sentía que algo le faltaba a pesar de haber recuperado la pasión.

Por su parte, Iker había vuelto a escribir esas cartas y poemas tan románticos donde le hacía saber que era maravillosa y lo mejor que le había pasado en la vida, pero al igual que ella experimentaba que algo les faltaba para volver a ser completamente la pareja de antes.

Un día, él, hablando con una clienta fiel descubrió que habían empezado la casa por el tejado y debían haber recuperado el romanticismo antes que la pasión, pues estaba claro que la pasión sí la habían recuperado; por lo que decidió organizar una especie de cita a ciegas donde le diría cual sería la próxima escapada que coincidiría con su aniversario.

Un día, cuando Lorena se despertó, encontró la siguiente nota en la mesilla de noche:

"A las 19:00 horas vendrá un coche a recogerte. Ponte tu mejor sonrisa y después lo que quieras. Vas a quedar con un desconocido que va a intentar conquistarte, pero ¿Serás capaz de camelarle con tu sonrisa?." Se quedó sorprendida, no esperaba eso, pero le pareció una idea muy original.

Después de comer fue a dejar los niños con su madre y se preparó para la cita poniéndose un vestido rojo de terciopelo que llegaba hasta los pies y con una raja hasta medio muslo. Se miró al espejo y se vio sexy y espectacular; seguro que enamoraba a su acompañante.

A la hora exacta le vino a recoger una limusina de color blanco que estaba vacía. Se subió en ella y partió hacia su desconocido destino. Estaba súper nerviosa y a pesar de que sabía quién era su acompañante, se sentía igual que si fuera su primera cita.

Llevaba unos diez minutos de viaje y se abrió una bandeja con un refresco y una nota que ponía: "¿Te apetece un refresco?" Ella emocionada mando un

mensaje a Iker diciéndole: "Gracias, tengo sed, la verdad" a lo que este le respondió: "Te amo, princesa", provocando que se le subieran los colores.

No sabía cuánto tiempo había pasado cuando se montó en el coche pero calculaba como tres cuartos de hora y cuando se abrió la puerta y descubrió que estaba en el parador de Toledo vio que en la puerta le estaba esperando Iker muy elegantemente vestido ofreciéndola la mano para ayudarle a subir las escaleras y después el brazo para entrar en el parador. Les acompañaron hasta una mesa preparada con velas y un centro de flores en forma de corazón.

—¡¡Estás espectacular!!—dijo él mientras le acercaba la silla para que se sentase.

—La ocasión lo merecía, debía enamorar a mi acompañante antes que él a mí—dijo ella guiñándole un ojo.

—Pues casi lo has hecho.—replicó él.

—Por cierto, has ganado, tú ya me has conquistado, guapo—comentó ella.

—Pues queda lo mejor, guapísima—insistió él mientras le cogía una mano y la besaba.

El menú fue el de la boda pero el postre era un volcán de chocolate y escrito con chocolate blanco: "Viaje a Tenerife".

—¿Vamos a hacer un viaje a Tenerife?—preguntó ella con los ojos como platos y una

voz que derrochaba alegría.

—Sí, para nuestro aniversario iríamos dos días antes y volveríamos al día siguiente.

—Ahora sí que eres mi Iker, ese del que yo me enamoré.

—Pero ¿he cambiado?—preguntó él para ver si debía mejorar algo.

—Bueno, un poco sí, no te puedo decir que no me gustes, me encantas, la verdad, pero echaba de menos tu dulzura y este tipo de detalles, ahora eras un poco más pasional e impulsivo, pero hoy has sido ese hombre detallista que empezó a despertar de nuevo el día de la madre.

Se abrazaron y se dieron un tierno beso. Pagaron la cuenta, cogieron el centro de flores y volvieron a casa en la limusina. Durante todo el viaje no podían dejar de mirarse a los ojos y de decir lo mucho que se amaban.

Los días pasaron corriendo y cuando se quisieron dar cuenta ya había

llegado el día del viaje. Esta vez los padres de Iker habían ido para ocuparse de los niños.

Llegaron al aeropuerto de Barajas y pudieron esperar en la sala VIP, después de facturar, pues Iker había comprado billetes en clase business, para que fuera como una segunda luna de miel.

Les llamaron para embarcar y fueron con sus equipajes de mano hacia la puerta de embarque. Durante el vuelo pudieron disfrutar del vídeo de su boda, pues Iker se había llevado un reproductor de DVD portátil, tenía todo pensado, para un aniversario perfecto. Se emocionaron y cada vez que se miraban tenían un gesto de cariño mutuo el uno con el otro.

Llegaron al aeropuerto Reina Sofía de Santa Cruz de Tenerife y les estaba esperando un coche con conductor, tipo Uber, que les llevó hasta el Hotel Laguna Nivaria que ocupa una mansión encantadora del siglo XVI y ofrece alojamientos elegantes y un restaurante a la carta. Está situado en el centro histórico de San Cristóbal de la Laguna, declarado patrimonio de la humanidad por la UNESCO.

Los alojamientos del Hotel Laguna Nivaria presentan una decoración elegante de estilo colonial, ventanas con marco de madera y puertas francesas y tienen un jacuzzi redondo en las suites.

Esa tarde dieron un paseo por el casco histórico a la espera de, al día siguiente, practicar las actividades de escalada y barranquismo. Cenaron en el restaurante del hotel y disfrutaron de un masaje en los pies antes de irse a la cama acostándose pronto para estar bien descansados para el día siguiente.

Les recogieron en las puertas del hotel y les llevaron a la zona del Arco con un acantilado sobre el mar donde practicaron escalada en bloque que tenía agarraderas naturales y artificiales y les proveyeron de los pies de gato, el casco, los arneses, argollas y un saquito con magnesio. Esa actividad duró unas 4 horas y después les dirigieron hacia la zona donde iban a hacer barranquismo con agua.

El descenso de barrancos es una actividad muy practicada en la isla de Tenerife y en general en las Islas Canarias. Podrás encontrar cientos de posibilidades para disfrutar de esta actividad en un entorno único en la naturaleza.

La gran mayoría de los barrancos son secos existiendo algunos con caudal

de agua moderado, pero que lógicamente variará dependiendo de la época del año.

Podremos encontrar barrancos de un nivel técnico muy variado, predominando el nivel bajo-medio, con rápeles desde 10 hasta 70 metros, haciéndonos partícipes de impresionantes formaciones geológicas, flora y fauna que en su gran mayoría nos llevan a disfrutar finalmente de un buen chapuzón en las frescas aguas del atlántico.

Ese día lo pasaron fenomenal y después de cenar disfrutaron de un relajante baño en el jacuzzi, tras el cual se fueron a dormir.

Al despertar y al día siguiente Iker dio la gran sorpresa a Lorena, pues subirían al Teide, descansarían en el albergue y el amanecer de su aniversario lo verían desde el cráter. Ella quedó impresionada y le dio un millón de besos. Después de desayunar se dirigieron al parque natural del Teide.

Las Cañadas del Teide forman una gigantesca Caldera de unos 17 km de diámetro sobre la que se asienta el Pico del Teide, de 3.718 metros, que supone la mayor altura de España y el tercer volcán más alto del mundo. La nieve del pico, junto a las coladas de lava, que se derraman por sus laderas, forman una combinación única en el mundo.

Subieron en el teleférico del Teide hasta la estación de parapente, donde a la mañana siguiente lo practicarían. Su recorrido apenas duró 8 minutos, pero las vistas eran impresionantes.

Subieron andando hasta el refugio de Altavista, donde pasaron la noche y a las 5 de la mañana despertaron para subir al cráter y ver el amanecer.

Cuando llegaron tendieron una toalla en el suelo y se sentaron en el momento que salía el sol e Iker dijo: "Feliz aniversario, amor mío" y le entregó una pequeña caja con forma de rosa.

Ella la abrió y vio un anillo con un topacio rosáceo tallado en forma de rosa.

—Feliz aniversario, mi cielo, gracias por todo, es un aniversario que nunca olvidaré—Dijo ella dándole un abrazo y un apasionado beso.

Sobre las 9 de la mañana empezaron a descender hasta la base de salto en parapente y se tiraron en tándem hasta la playa de la laguna, donde harían un pequeño picnic para comer.

Después fueron caminando por el paseo marítimo, volvieron a la habitación y se vistieron para la cena. Iker había preparado una cena romántica en la habitación del hotel con velas, mantel y sillas cubiertas de terciopelo, velas y los platos favoritos de ella; finalizando con un brownie especial canario con helado de queso fresco isleño y almendras tostadas de la zona.

Después de la cena Iker fue a preparar el baño y después volvió donde estaba Lorena propiciándole un beso apasionado y amoroso mientras le quitaba el vestido, luego le acompañó al baño y le ayudo a entrar en la bañera. Encendió las burbujas y le dió un masaje para relajarla.

Después empezó a jabonarla empezando por la cabeza, luego la espalda, después el pecho, el cuerpo y por último las piernas, acariciándolas con mucho mimo y los pies dándoles un masaje.

Le aclaró completamente y, sin secarla, le ayudó a salir de la bañera. Le envolvió el pelo con una toalla y cubrió su cuerpo con otra y cogiéndola en brazos le daba pequeños besos mientras ella rodeaba su cuello con sus brazos. Estaba totalmente relajada con una paz tremenda y extasiada.

La habitación estaba sólo iluminada con velas y sonaba la canción de la bella y la bestia.

La sentó, le secó un poco y, aún con el cuerpo húmedo, le tumbó desnuda en la cama, le empezó a dar un masaje cubriéndola con pétalos de rosa y le arropó después.

Lorena sentía el cuerpo mojado, el corazón limpio y hasta el alma empapada.

No sabía cuando se quedó dormida pero cuando se despertó le dió un apasionado beso y le hizo el amor de la única forma que sabía; con el cuerpo y el alma.

Ese día pasearon por la playa con una bicicleta especial para ello. Los dos silbaban la melodía de verano azul, que aún recordaban.

En el avión, ya de vuelta, Lorena le dijo: "Gracias Iker, vida mía, por

haber vuelto a ser ese hombre tierno, detallista y romántico que tanto me gusta. No cambies nunca, por favor".

—No lo haré, mi niña—respondió él dándole un apasionado beso.

Volvieron a casa y repartieron los recuerdos que habían comprado y les enseñaron los vídeos que habían grabado.

Había sido un aniversario perfecto y donde volvieron a sentir lo que hacía tiempo que no sentían.

¿Cuál será la siguiente sorpresa?.

SAN VALENTÍN NÓRDICO

Después de haber tenido que anular su viaje a los fiordos noruegos y al ver como le había afectado a Lorena, Iker le tenía preparada una sorpresa para San Valentín, se lo iba a decir esa misma noche, pero quería prepararle además una velada muy especial. Para tener tiempo y tranquilidad para preparar la sorpresa la preparó un día con los niños en un spa que tenía también servicios para bebés.

—Buenos días, princesa, tengo una sorpresa para ti—le dijo él nada más despertarse y tras el beso de buenos días.

—Dime, cariño—respondió ella.

—Tengo para tí y los bebés reservado un día en el spa que me dijiste que te gustaba.

—Gracias de corazón, pero seguro que algo más estás preparando, príncipe. Iker sin decir nada le soltó una sonrisa de complicidad.

Cuando Lorena se fue al spa, él empezó a preparar la habitación y el comedor para una velada especial. Le hacían falta algunas cosas, por lo que fue a buscarlas con una ilusión tremenda.

Alistó el comedor poniendo en la ventana un póster del famoso sol de medianoche, preparó un CD con música noruega y el mar de fondo y elaboró un menú de platos noruegos.

En la habitación colocó un biombo con la bandera de Noruega, entre las cunas de los niños y la cama, a la que puso un dosel y bajo las sábanas hizo un corazón con pétalos de rosa y claveles. En la ventana del cubículo puso un póster de una aurora boreal y a los pies de la cama una alfombra de pétalos del flores con el nombre de LORENA.

Terminó de preparar todo y se acercó al spa para recogerla y volver juntos a casa. Cuando llegaron Iker le dijo a Lorena que se relajara un poco mientras él acostaba a los niños; no quería que fuera a la habitación hasta después de cenar.

Cuando la mujer entró en el comedor vio una bellísima mesa preparada con velas y centro de flores y la imagen del sol de medianoche. Apareció el hombre que le separó la silla y se la volvió a acercar. Después le llenó la copa con un poco de mosto y empezó a servir el menú.

—Gracias, amor, eres un verdadero caballero, me enamoras cada día más. Él le dio un beso en la frente y se sentó a cenar.

—Es San Valentín y estaremos disfrutando de las auroras boreales—dijo Iker.

—Pero si es muy difícil encontrar plazas para ir a Noruega por estas fechas.

—Ya, pero cuando lo anulamos lo cambie para San Valentín, cariñito.

—Eres estupendo, de verdad, mi vida.

Después de cenar él sacó un pañuelo rosa y le tapó los ojos a ella cogiéndola la mano y diciéndola que confiara en él. Ella seguía el ritmo que él le marcaba y cuando llegó a la puerta de la habitación le pidió que se parara para que pudiera descalzarla. Después le comunicó que pasara.

Ella sintió unas cosquillas en los pies al pisar los pétalos de flores y, en ese mismo

instante, empezó a sonar: "Te amaré por mil años más" mientras Iker le destapaba los ojos. Ella empezó a llorar de la emoción por lo que él la abrazó y empezaron a bailar. Cuando terminó la canción, Lorena fue a ver cómo estaban los bebés y, mientras tanto, él separó las sábanas para que ella pudiera ver el corazón. Ella le abrazó y le dio un apasionado beso, después se desnudó completamente para sentir los pétalos directamente sobre su piel.

Iker, también se desnudó, y se tumbó al lado de ella empezándose a besar y a acariciarse mutuamente, lo cual les encendió. Él empezó a recorrer su cuerpo mediante pequeños besos según ella iba poniéndole a su alcance la zona que quería ser estimulada.

Cuando llegó a su sexo empezó a lamerlo y a chupar su clítoris, después introdujo su

lengua en la vagina y ella se vino en un intenso orgasmo, entonces él le dio un apasionado beso con el sabor de ella. Posteriormente introdujo poco a poco su miembro, despacio, tiernamente, y con toda la paciencia del mundo, lo que provocó que ella se corriera de nuevo que tras sentir los jugos de ella empezó a aumentar el ritmo y entre jadeos y gemidos dijo: "Te amo". Esto provocó que ella tuviera otro orgasmo y él al sentir la presión de la vagina se corrió en un intenso orgasmo llenando con su leche el interior de su amada.

Poco a poco, fue sacando el pene, disfrutando como el sexo de su amada volvía a la calma y a su tamaño original.

Se abrazaron y se quedaron dormidos así.

Los días siguientes estuvieron preparando el viaje.

El principio del viaje era Geiranger

donde subieron a la cascada de las siete hermanas y el espectáculo era indescriptible. Es considerada la cascada más bella del mundo y está protegida por la UNESCO.

La siguiente parada del crucero era Bergen, ciudad que por su ubicación se conocía

como el portal de los Fiordos. Basta con dar un paseo por el mercado del pescado,

donde pudieron degustar los más frescos: Salmón, bacalao o mariscos. Completaron un día perfecto subiendo al funicular de Bergen, desde donde disfrutaron de unas fascinantes vistas con sus casas de madera y el mar del norte de fondo.

El siguiente traslado sería de noche, por lo que podrían disfrutar de las auroras boreales, que eran como pequeños bailes de colores en el cielo y, arropados con una manta, se quedaron dormidos en la cubierta del barco.

El siguiente destino era Flam, donde disfrutaron de un viaje en el tren panorámico. El viaje se inicia desde el pintoresco pueblo para fascinarte con una de las vistas más emocionantes y espectaculares de Noruega en tren, entre las montañas sumergidas en lo más profundo Aurlandfjord, hasta llegar a la estación de Myrdal. Un viaje espectacular a lo largo de 20 km, en la más pura naturaleza. Fue una experiencia única e inolvidable.

El siguiente puerto que visitaron fue Oslo, una ciudad cosmopolita, en la que vivieron mil y una experiencias. Visitaron el famoso museo de barcos vikingos y el bar de hielo, un verdadero lugar donde todo, incluso las paredes, están hechas de hielo donde disfrutaron de una exquisita copa completamente rodeado de hielo y envuelto en ropa caliente.

Siguiente parada Amsterdam, famoso por sus canales, por su ambiente mágico y por el museo que cuenta con la mayor colección de pinturas en el mundo de Vincent van Gogh; visitarlo será una experiencia única. Fue divertido recorrer a pie las muchas tiendas que esta ciudad ofrece e ir en busca de los zapatos de madera típicos o relajarse en un tranquilo y romántico crucero por los canales. Además, visitaron sus famosos molinos de viento, verdadero símbolo de Holanda.

Penúltima parada, Andalsnes, lo mejor de la naturaleza Noruega, atravesaron Geiranger-Trollstigen, una ruta particular articulada con una serie

de giros increíbles e impresionantes vistas de montañas, cascadas y fiordos profundos. Escalaron la parte principal de el "muro de los Trolls" la pared de roca vertical más alta de Europa, ¡915 metros de altura!

La última parada, Reykjavik, donde exploraron: Gullfoss, Geysir y Thingvellir.

Visitaron el Parque Nacional de Thingvellir, patrimonio de la humanidad por la

UNESCO. Entre las muchas cascadas de Islandia, Gullfoss, la "cascada de oro", es sin duda la más popular. A menudo se pueden detectar diversos fenómenos geotérmicos en la zona de Géisers.

Terminaron el crucero y de vuelta fueron a pescar salmón en el nacimiento del mar del norte.

Había sido un viaje inolvidable donde disfrutaron de la naturaleza nórdica en estado puro, había sido un san Valentín que disfrutaron tanto como si fuera el primero.

En ese viaje a Noruega se había despertado de nuevo el amor en todo su esplendor, había ocurrido algo tan maravilloso como la aurora boreal y ambos entendieron que se amarían eternamente.

UN AMOR REFORZADO

Lorena llevaba unos días un poco triste, por lo que Iker decidió llevarle el desayuno a la cama a pesar de no ser ni domingo ni un día especial, pero para él cualquier día lo era, con tal de hacer feliz a su amada.

—Hola, mi amor. Te traigo el desayuno—dijo Iker cuando Lorena se despertó.

—Buenos días, cariño, no tenías que haberte molestado—respondió la mujer dándole un beso en la mejilla.

—Estás triste y quiero hacerte sonreír, mi bella Lore.

Ella le sonrió y se puso a desayunar sin casi pronunciar palabra, lo cual dejó al hombre muy preocupado, pues su esposa no era así, pero debía tener paciencia y demostrarle que la amaba, ya que había hecho muchas cosas por él, pero por dentro Iker se moría de pena.

La verdad es que desde que volvieron del último viaje, Lorena no había sido la de siempre, a pesar de los esfuerzos de su marido de demostrar que la quería.

Tras desayunar y vestirse, la mujer fue a ver a su madre, mientras aprovechaba para sacar a los mellizos.

—Mami, ¿puedo hablar contigo?

—Por supuesto, hija mía—contestó la mujer dando un abrazo a la muchacha.

Tras dejar a los pequeños en el parquecito las dos mujeres se pusieron a hablar.

—Mamá, he fracasado como hija, como esposa y ahora seguro que fracaso como madre.

—¿Te pasa algo con Iker?—preguntó la madre.

—No, pero creo que es como Luis o como papá—respondió Lorena.

—¿A qué te refieres?

—Que solo me quiere para satisfacer su deseo y cuando se canse de mí o busca a otra o le hará a Esperanza lo mismo que me hicieron a mí.

—¡No te voy a consentir que digas eso!—gritó la mujer señalando con el dedo a su hija.

—Te pones siempre de su parte y no es tan bueno como parece.

—Te voy a dar una torta como sigas hablando así. Iker es un amor de hombre y te ama de verdad. Si vas a seguir hablando así deja a los niños y sal de mi casa, pues no eres mi hija.

Lorena se levantó furiosa y salió de allí dando un portazo, no podía soportar que su madre no le apoyase en esto. Fue directa al despacho de Iker, en la perfumería, para hablar con él.

—Hola, amor mío—dijo el hombre intentando abrazar a su mujer, pero ella no le dejó.

Iker la ayudó a sentarse en una silla y él se sentó enfrente de ella.

—¿Qué te pasa, cariño?—preguntó el muchacho extrañado.

—No me llames así. No quiero que me hagas daño y antes de que pase, me gustaría que te marches de casa—respondió Lorena con tono de enfado.

—No entiendo que es lo que he hecho, pero si es tu deseo, después de tu cumpleaños me iré.

—¿No vas a luchar por mí? Eres como todos los hombres que ha habido en mi vida, solo me quieres para satisfacer tus deseos.

—Lucharé hasta el día de tu cumpleaños, pero si después sigues pensando lo mismo, me iré y te daré todo para ti.

Esa respuesta dejó a Lorena un poco descolocada, por lo que cuando Iker se acercó para abrazarla, ella accedió, pues necesitaba sentir el calor de su abrazo.

La mujer salió del despacho y en ese momento el hombre llamó a María, su suegra, para contarle todo lo que había pasado. Estaba destrozado, se sentía culpable de que su esposa se sintiera así y si no lograba hacerle feliz, mejor irse para permitirle que lo fuera, a pesar de que el corazón se le partiera en mil pedazos.

La conversación con la mujer le consoló bastante, pues se dio cuenta que no tenía culpa, pero aún así sentía hacer algo para que su mujer se diera cuenta de que la amaba de verdad.

Iker se quedó pensando que podría hacer para sorprender a su esposa y se le ocurrió que podrían ir a Cádiz para disfrutar del carnaval. Además también sería un magnífico regalo de cumpleaños. Hizo un par de llamadas y consiguió algo increíble, dos entradas para la final del concurso de Chirigotas en el gran teatro Falla.

Al llegar la hora de comer, el hombre fue a recoger a los niños a casa de su suegra y se marchó a la suya para sacar las cunas al salón y que Lorena

podiera dormir tranquila esa noche. Su mujer no estaba y los pequeños ya habían comido, por lo que se comió un sándwich, pues casi no tenía hambre y sacó las cunas.

Cuando Lorena llegó a casa le dio un abrazo, saludó a los niños y se encerró en la habitación, pues no quería que le molestase nadie. Se quitó la ropa, se puso el pijama y se metió en la cama, pero antes cogió el osito con el corazón en la barriga que Iker le había conseguido en su excursión a los lagos. Lo acariciaba, abrazaba y le pedía perdón, como si fuera consciente del daño que hubiera podido hacer a su amor. Buscó la mirada cómplice y tranquilizadora del hombre, pero no la encontró, sintiéndose perdida rompiendo a llorar.

En ese momento recibió un mensaje de su marido, era una foto de un bol con helado de chocolate, una pequeña taza de plata y la palabra perdón. Por la cabeza de la mujer pasaron millones de pensamientos, pero el principal era que debía pedir disculpas a Iker, pues él no tenía culpa de nada y demasiado bueno era, pues otro ya le habría dejado hace tiempo, pero su amado cada día se encargaba de conquistar su corazón. Salió de cuarto y fue hasta el salón donde vio a Iker con los dos pequeños viendo el vídeo de la boda, con lágrimas en los ojos.

—Perdóname, vida mía, no he sido nada justa contigo, pensé en las veces que habíamos hecho el amor, en lugar de esos detalles tan románticos que tienes—dijo Lorena poniéndose de rodillas frente a Iker.

—A mí no me tienes que pedir perdón, pues no tengo nada que perdonarte. Comprendo que tienes miedos y yo debo calmarlos, pero a tu madre sí que le tienes que pedir disculpas—contestó el hombre.

—Eres demasiado bueno. Mañana pido perdón a mi mamá. Por cierto, ¿ese helado de chocolate?—replicó la mujer guiñándole un ojo.

—Ahora mismo te lo traigo, cariño mío.

Iker dejó a los niños en la cuna y se fue a por el helado y las entradas para el teatro Falla.

Tras comer un par de cucharadas del dulce, el marido entregó a la mujer las dos entradas para el concurso de Chirigotas, a lo que esta le dio un beso dejándole un bigote de chocolate. El hombre le empezó a hacer cosquillas y acabaron rodando de risa.

A la mañana siguiente, tras pasar por la casa de María, para pedir perdón a su madre y el favor de que se quedara con los niños, a lo cual accedió, pues

a pesar de todo era madre, pero sobretodo abuela y por sus nietos haría cualquier cosa, partieron rumbo a Cádiz, llegando con el tiempo justo para cambiarse e ir al gran teatro Falla.

Por suerte, un buen cliente les dejaba su casa de la playa, pues era imposible encontrar alojamiento.

El concurso consta de cuatro fases, donde la gran final se celebraba el viernes de antes del miércoles de ceniza.

Fase de Clasificatoria: Esta es la primera fase del concurso y es en la única en la que pueden concursar todas las agrupaciones inscritas y de acuerdo con el orden establecido en un sorteo que se realiza previamente. El orden en que se cantarán las coplas es, en el caso de Chirigotas, Comparsas y Coros, de Presentación, dos tangos/pasdobles, dos cuplés con estribillos y popurrí, y una parodia libre y dos cuplés con Eestribillos, como mínimo, en el caso de los tríos, cuartetos y quintetos.

Fase de Cuartos de Final: Esta es la segunda fase del concurso y en ella solo podrán participar un máximo de 54 agrupaciones que hayan superado las puntuaciones mínimas establecidas por el jurado en la fase de Clasificatorias. El repertorio a interpretar debe ser inédito, a excepción de la presentación, los estribillos y el popurrí y otras composiciones en el caso de los tríos, cuartetos y quintetos.

Es a partir de esta fase cuando empiezan a sumar los puntos para aquellas agrupaciones clasificadas para siguientes fases.

Fase de Semifinales:

Esta es la tercera fase del concurso y en ella sólo podrán participar un máximo de 27 agrupaciones que hayan superado las puntuaciones mínimas establecidas por el jurado en la fase de cuartos de final. Es esta fase se siguen las mismas normas de originalidad que en la anterior.

Fase final:

Esta es la última fase de concurso y en ella participarán aquellas agrupaciones que alcancen en la puntuación mínima establecida por el jurado en la fase de semifinal, con un máximo de cuatro agrupaciones por modalidad.

Los dos disfrutaron muchísimo la gran final y sus muestras de cariño no dejaban de producirse, entre actuación y actuación; parecía que se acababan de enamorar. Al terminar volvieron andando hasta la casa, que estaba en un lugar privilegiado, cerca de la playa de la Caleta donde podrían disfrutar el domingo de los fuegos artificiales.

El sábado de carnaval disfrutaron todo el día de los diferentes actos que había:

Por la mañana disfrutaron del Pregón infantil y del Carrusel de Coros y por la tarde del pregón del carnaval de Cádiz.

Ya por la noche y en la plaza de Santa Catalina del concurso de romanceros disfrutaban de una romántica cena.

El domingo disfrutaron de la segunda parte del Carrusel de coro y de la cabalgata Magna, donde desfilaban las agrupaciones y las reinas de cada comparsa y por la noche, mientras disfrutaban de una cena a la luz de la luna, se deleitaron con los fuegos artificiales.

Esa noche durmieron en la playa de la Caleta. Una de las cosas que hace a esta playa tan peculiares es que cada una de sus piedras tiene nombre propio, por ejemplo: La piedra cuadrá, la piedra reonda, la palangana, la piedra del erizo, la puntilla, la laja, etc.

Se despertaron al alba para poder ver el amanecer abrazados y disfrutando de su amor que había salido reforzado.

—¿Me perdonas, Lore?—preguntó Iker

—No tengo nada que perdonarte. Más bien darte las gracias por estar a mi lado, amor mío—respondió Lorena.

—Pero no te protejo de tus miedos y fantasmas.

—No es cierto, eres el único que consigue calmarlos y librarme de ellos—comentó la mujer dándole un beso con el rojizo sol del amanecer como testigo.

Tras comprar algunos recuerdos, volvieron a casa.

Lorena estaba totalmente encantada por cómo su Iker había solucionado ese pequeño contratiempo, sin saber que todavía le quedaba una sorpresa para su cumpleaños.

CUMPLEAÑOS CON SORPRESA

Tras volver del viaje Lorena no paraba de pedir perdón a Iker por todo lo que había pasado y darle las gracias por siempre estar a su lado. Por su parte él le demostraba lo mucho que la amaba, pues lo que había sucedido supuso un antes y un después para ambos. Su amor salió reforzado, pero también podría haber supuesto el final de la relación, pues el hombre estaba dispuesto dejárselo todo a ella e iniciar una nueva vida en Benidorm con sus padres, pues si no podía hacerle feliz, no sería merecedor del amor que ella tenía en su alma tan noble y generosa.

Un día antes del cumpleaños de Lorena, durante el desayuno, el matrimonio tuvo una conversación donde quedó clarísimo lo mucho que se amaban.

—Buenos días Lore, vida mía—saludó Iker dándole un abrazo y un beso.

—Buenos días, mi príncipe azul—respondió ella.

—Quiero saber la verdad ¿no disfrutas cuando hacemos el amor?—preguntó el hombre.

—Sí y eres el primer y único hombre que me ha hecho el amor de verdad—contestó la mujer.

—Entonces, no entiendo lo que te pasó el otro día. Te amo y soy capaz de sacrificar todo por tí, pero si no lo sientes, algo no estoy haciendo bien.

—Cariño mío, no puedo pedirte nada más, lo haces todo estupendamente, la responsable soy yo de no poder desprenderme de mis miedos ¿de verdad lo hubieses dejado todo incluido a los niños y a mí y te hubieras ido, si hubiera seguido pensando lo mismo?

—Por supuesto, mi amor. Quería que tuvierais un futuro cómodo y yo lo hubiera tenido trabajando con mi madre.

—Eres un verdadero amor, en eso mi madre tiene razón, no he sido justa contigo.

—No te preocupes, mi ángel, empecemos de cero y amémonos como si no hubiera pasado nada, como así siempre lo hemos hecho.

Lorena dio un apasionado beso a Iker, que fue interrumpido por el llanto de los niños.

Al tocarlos, notaron que tenían la fiebre alta, por lo que tras comprobar

que así era les llevaron a urgencias.

Tras horas esperando, les mandaron a casa, pues tenían una gripe muy fuerte y no era bronquiolitis.

Por la noche y antes de dormirse cayendo rendidos, los niños estuvieron hablando, pues no podían ir a la fiesta de disfraces como habían planeado.

—Amor, ve a la fiesta con tu prima, pues seguro que le vale mi disfraz—dijo Lorena a su marido.

—No voy a ir, pues no voy con mi princesa, pero además los niños están malos y es tu cumpleaños—comentó Iker.

—Ve y diviértete, te lo mereces, tenemos el resto del día para celebrarlo y yo me ocupo de los niños.

—No me divertía, pues estaría pensando en lo que pasa en casa, por lo que es mejor que no vaya, mi vida.

—Vale, amor mío. Así es imposible que no te quiera, pues te haces adorar. Se fueron a la cama y se quedaron dormidos abrazados.

A la mañana siguiente, Iker se levantó temprano para preparar el desayuno favorito de Lorena y llevárselo a la cama.

—¡Feliz Cumpleaños! Mi bella princesa—dijo el hombre dando un beso a su amada.

—Muchas gracias, mi príncipe de cuento—respondió la mujer devolviéndole el beso.

—¿Te gusta el desayuno?—preguntó Iker.

—Me encanta, cariño mío, pero además no me lo esperaba, después de todo lo que ha pasado—respondió Lorena dándole una caricia en la mejilla.

Tras desayunar y recoger los cacharros, Iker fue a por el regalo de Lorena que era una alianza de boda judía como símbolo de unidad y de amor eterno.

Por su sofisticada artesanía y elegancia distintiva no le fue fácil encontrarlo, pues el anillo de bodas tradicional judío es una pieza única y depende de cada novio. Tiene una única banda sólida de metal que no contiene piedras preciosas, sin tallar y es de platino brillante.

Presenta dos manos entrelazadas en la parte superior del anillo que, al separarse, dejaban al descubierto un pequeño compartimento donde había mandado grabar un corazón con sus iniciales entrelazadas.

Había también grabado la siguiente inscripción: "Dos manos que se convierten en una, mi mano es tu mano y juntas estarán por toda la eternidad".

Al ver el resultado final, el hombre quedó maravillado, pues se parecía

enormemente a los antiguos anillos de las bodas hebreas.

Contento con el resultado, fue a una floristería para comprar un centro de rosas con forma de corazón y una tarta de nata y chocolate, la favorita de Lorena, con una pastilla de azúcar que había encargado donde ponía: "Mi vida empezó el día que naciste y comprendí que era eterna el día que te conocí, amor mío"; quería que fuera el mejor cumpleaños posible para su amada.

Volvió a casa y encontró a su prima Marta con los niños.

—Hola prima ¿dónde está Lorena?—saludó Iker.

—Hola primo. Ha ido a hacer un recado, ahora vuelve—respondió la muchacha.

—Mejor, así me da tiempo para prepararlo todo.

—Hazlo tranquilo, me quedo un poco más, a parte los pequeños están dormidos.

Iker preparó el vestido de Blancanieves sobre la cama, para que se lo pusiera Lorena para la cena, y una réplica del ramo de la boda. Quería que se sintiera la princesa que realmente era. Sería un cumpleaños sobretodo romántico y esperaba que también sorprendente.

El hombre se dio un baño y preparó todo para la cena antes de ponerse su disfraz.

Cuando Lorena llegó a casa y tras ver cómo estaban los niños, fue a la habitación acompañada de Marta, que le ayudaría a ponerse el disfraz. Al ver el vestido y el ramo, se abrazó a la muchacha y rompió a llorar; no podía creer que fuera a tener su cena de carnaval.

—Mi primo te ama muchísimo y sería capaz de hacer cualquier cosa por tí.

—Lo sé, pero no me merezco tanto, no soy buena con él, tiene que pagar todos mis miedos.

—¿Quieres que haga lo mismo que antes de la boda con Luis para tranquilizarte?—preguntó pícaramente Marta.

—No hace falta. A parte Iker no se merece que le sea infiel—respondió Lorena guiñándole un ojo.

Las dos muchachas se abrazaron y Lorena empezó a ponerse el vestido. Ya vestida, cogió el ramo y siguió el camino de velas que había preparado Iker, llevándola hasta el jardín donde le esperaba él, junto a una mesa románticamente decorada con velas y un centro con forma de corazón.

Justo antes del postre, el hombre le entregó el anillo a su amada, la cual quedó sorprendida y le dio un abrazo y un apasionado beso. Al ver el

compartimento del anillo, cogió un pétalo del ramo y lo guardó ahí.

Al ver la pastilla de azúcar de la tarta, Lorena se la guardó como recuerdo, por el mensaje tan romántico que era.

Tras el postre, empezaron a bailar y ella le cantó al oído: "Eres tú, el príncipe azul que yo soñé....." Se produjo un pequeño milagro y empezó a nevar, pero ellos no sintieron la fría nieve sino algo cálido como si fuera una lluvia de estrellas.

Lorena empezó a sentir frío e Iker le puso su chaqueta, la cogió en brazos y así fueron a la habitación.

Ya en la alcoba, la mujer le entregó su regalo, pues ya habían pasado las doce y era el cumpleaños de él. Era un viaje de fin de semana en familia al nacimiento del río Mundo para el día del padre.

El hombre la ayudó a quitarse el vestido, la tendió en la cama y le dio un relajante masaje, que provocó que ella se quedara dormida.

Había sido un broche de oro ideal para el cumpleaños de ella, donde le había demostrado que la amaba de verdad y era capaz de hacer cualquier cosa para verla feliz y enamorarla cada día.

La siguiente excursión será muy especial para Iker, pues a parte de ser el día del padre, la había organizado su bellísima y amorosa esposa.

UN AMOROSO DÍA DEL PADRE

Lorena había vuelto a ver al hombre del que se había enamorado; tierno, cariñoso, dulce, romántico y con el toque justo de pasión que hacía que ella sintiera su corazón latir a mil por hora cuando estaba con él, pero además había comprobado que la comprendía, la respetaba, la admiraba y la amaba de verdad.

Ahora sentía que estaba tan enamorada de él como aquel día en que tuvo el primer orgasmo que le había provocado un hombre, no sabía el motivo de haber pensado en eso ahora en ese momento, pero para ella él tenía otras muchas cosas más importantes y significativas. Posiblemente su mente le había recordado que Iker había sido el único que había conseguido interpretar cada uno de sus gestos y todas sus palabras, tanto las pronunciadas como las que no, y con solo mirarla él sabía lo que tenía que hacer para que ella recibiera lo que necesitaba haciendo que se sintiera mejor.

Tenía que hacerle saber que es lo que sentía ahora, darle esa seguridad de que siempre le amaría y agradecerle todo lo que había hecho por ella, pero cuando fue a decírselo, la imagen que vio, la desarmó, no le salían las palabras y rompió a llorar. No quería que él la viera, pero no le dio tiempo a salir de la habitación, ya que Iker la cogió suavemente por el brazo y la acercó hacia él para darle un abrazo. La sensación que tenía era indescriptible, sentía el calor de ese abrazo y, al oír el corazón de su amado, sintió una inmensa calma.

—¿Qué te pasa, cielo?—preguntó él mientras la secaba una lágrima que le caía por la mejilla.

—Nada, amor. Al verte jugar con los niños me he emocionado pero también estoy un poco sensible, pues me he dado cuenta de muchas cosas y no sé si me merezco tanto amor por tu parte—respondió ella con voz todavía sollozante.

—Por supuesto que te mereces todo mi amor, princesa, sacas la mejor versión de mí y haces que quiera mejorar día a día—dijo Iker abrazándola todavía más fuerte. Cogió a los niños, los metió en el parquecito, y se sentó junto a Lorena en el sofá.

Ella se enroscó a su cintura y dijo: "Estaría así toda la vida". Él no dijo nada, simplemente la acariciaba el pelo y le daba algún beso en la cabeza.

Los niños empezaron a llorar, no parecía que estuvieran manchados así que supusieron que tenían hambre. Les dieron de comer y comieron ellos después.

—Iker ¿sabes una cosa?

—Dime, princesa—dijo él cogiéndola la mano y dándole un beso.

—Siempre has estado a mi lado y has demostrado quererme hasta cuándo no me lo merecía y por eso te doy las gracias. Eres todo un amor y te amo con toda mi alma.

—Yo también te amo con toda mi alma y no tienes nada que agradecerme, lo hago de corazón. Estoy deseando ir al viaje que has preparado por el día del padre, mi vida.

Ella le abrazó y le dio un beso y después de eso se pusieron a jugar los dos con los niños.

Lorena estaba nerviosa pues quería que todo saliera perfecto, al igual que

había salido todo en los viajes que había organizado Iker. Sería un viaje familiar al nacimiento del río mundo. Había elegido ese lugar, no sólo porque a él le gustaba, sino también porque era simbólico, pues desde que conoció a Iker había comenzado su vida de verdad.

Tuvo que reservar y pedir los permisos para poder hacer espeleología, una actividad que le encantaba a su amor y quería hacerle ese regalo especial.

Llegó el día del viaje y, como cuando fueron a El Escorial, ellos llevaron a María y Alberto.

El nacimiento del río mundo está en la localidad albaceteña de Riopar, en el parque de los Calares del río Mundo y la Sima, en plena sierra del Segura. El alojamiento estaba dentro del parque natural y era "Las Cabañas del río mundo" que tenía unas vistas espectaculares y desde el balcón del alojamiento todavía se podía ver nieve en las cumbres.

Esperaban ver el famoso "reventón", que es la salida de golpe de una masa de agua a presión a través de la cueva. Parece ser que no hay otra de origen kárstico en la que ocurra un fenómeno similar.

Se instalaron en su cabaña e, Iker y Lorena, se fueron con los niños a bañarse en una pequeña piscina climatizada, para pasar tiempo juntos y relajarse después del viaje.

Después de eso y, antes de cenar, se acercaron en 4x4 a la presa y embalse de Talave, que se ubica en el cauce del río mundo. La presa se encuentra en el municipio albaceteño de Lietor.

La altura de la presa es de 38 m, el ancho de coronación de 7,10 m y el ancho de la base 32,2 m.

Volvieron a la hora de cenar y se fueron a acostar pronto, pues al día siguiente recorrerían en bicicleta de montaña el recorrido hasta la base de la subida a las "Calderetas", que es como se conoce el primero de los miradores.

Al llegar a la base, había un lago, y pudieron disfrutar del impresionante espectáculo del reventón, una impresionante cascada.

Subieron una serie de escaleras y llegaron a un pequeño puente, desde el que tenía preciosa vista del valle y, luego, al primer mirador, donde vieron una primera cascada y una poza de agua.

Tras disfrutar de la cascada, siguieron subiendo para llegar al segundo mirador, ya a considerable altura y situado bajo una cascada que cae desde

casi 100 metros de altura.

Después bajaron por un sendero hasta un auditorio donde les explicaron la flora y la fauna de la zona.

Dentro de la fauna vertebrada del parque natural, han sido catalogadas 174 especies:

6 son peces, 8 corresponden a anfibios, 17 son reptiles, 109 pertenecen al grupo de las

aves y 34 son mamíferos. Destacan el águila real, águila perdicera, búho real, halcón peregrino, buitre leonado, cabra montesa, ciervo, muflón, jabalí, ardilla, etc.

En fauna invertebrada se han catalogado más de 140 especies de interés. Destacan la mariposa *Graellsia isabellae*, el odonato *Coenagrion mercuriale* y un lepidoptero, el *Euphydryas aurinia*.

En la flora existen aproximadamente 1.300 taxones de rango específico y subespecífico

de flora vascular, unos 250 taxones de hongos, una especie en peligro de extinción, y numerosas las catalogadas en CREA de Castilla la Mancha además de 35 especies de

árboles silvestres diferentes y 135 plantas endémicas. Las especies más destacadas del

parque natural son: berberis, pinguicula mundi, pinguicula vallisneriifolia, arenaria tetraquetra, pino laricio, pino Rodeno, tejo, rebollo, quejigo, encina, arce, pino

carrasco, fresno, sauce, matorral almohadillado espinoso formado por especies como *echinospartum boissieri* y *erinacea anthyllis* y otras genistas de interés.

Seguidamente volvieron a la cabaña y, después de una cena ligera, se fueron a dormir.

A la mañana siguiente, Lorena despertó a Iker con un beso.

—Buenos días, príncipe. Felicidades, mejor padre del mundo.

—Buenos días, princesa. Gracias, pero seguro que hay mejores que yo—

Le dijo él

dándole un fuerte abrazo y un beso.

—Para mí lo eres. Hoy tenemos el día para nosotros—Le dijo ella mientras le entregaba

su regalo.

Le había comprado un reloj de explorador con la inscripción: "Gracias por darme lo mejor y hacerme tan feliz. Por siempre tu esposa: Lorena"

—Gracias, mi amor, me ha encantado—dijo dándole un apasionado beso.

—Pues queda otra sorpresa, vamos a hacer espeleología.

Iker le dió un abrazo y se puso a llorar como un niño.

Mientras ellos estaban fuera pidió a su madre que preparara una cena familiar y a la prima de Iker que alistara la habitación con una alfombra de rosas, velas perfumadas y un gran oso de peluche que pusiera felicidades papi.

Cuando llegaron a la entrada de la cueva, les esperaba su guía, para acompañarles durante su recorrido.

Esta enorme cueva tiene explorados 38 km de galerías no lineales, de donde nace el río

Mundo y en determinadas épocas del año se han llegado a medir 300.000 litros de agua por segundo en su boca. La entrada principal y su cascada de unos 55 metros de altura nos da acceso a la parte más lúdica de la cueva, que alterna a lo largo del río que transcurre en su interior con enormes lagos y zonas fósiles.

Hicieron el recorrido completo donde exploraron la cueva de los Chorros en todos sus horizontes, tanto acuáticos como fósiles y en donde realizaron rápeles, trepadas, nadar en lagos.

Después volvieron a la cabaña en un romántico paseo cogidos de la mano y hablando de sus cosas.

Cuando llegaron a ella, Iker vio la cena y, no se lo podía creer, pues eran sus platos favoritos.

Iker y Lorena se cambiaron de ropa y fueron a cenar. Él no había entrado en la habitación, por lo que no había visto la sorpresa.

Después de cenar, ellos se fueron los últimos. Lorena tapó los ojos a Iker y le condujo a la habitación.

—Cariño, hoy me toca a mí sorprenderte—dijo ella mientras le destapaba los ojos.

Al ver la habitación, la cogió en brazos y le dio un beso tan apasionado que hizo que ella se estremeciera, por el susto y los pétalos, él se resbaló cayendo al suelo. Ella cayó encima de él y le dio un beso muy apasionado e hicieron el amor ahí mismo.

A la mañana siguiente, después de desayunar, volvieron a su casa.

Otra excursión perfecta, donde disfrutaron de su amor, que crecía cada vez

más.

Ya estaban planificando su siguiente excursión y esta vez dejarían que el azar decidiera.

DANDO RIENDA SUELTA AL AMOR EN LAS MARISMAS

Los viajes habían servido para reforzar su amor habiéndose demostrado que ambos se amaban de verdad y habían podido comprobar que juntos eran capaces de superar cualquier cosa.

Estaban tan enamorados como el primer día y el amor, que parecía que se había

aletargado, se había despertado con más energía que nunca.

Un día, mientras Iker y Lorena estaban viendo una película, vieron un reportaje sobre las marismas de Doñana, por lo que decidieron ir allí para el siguiente puente.

Iban a ir los dos solos, pero al final tuvieron que llevarse a los niños, pues Lorena tuvo una discusión con su madre tras haberle dicho cosas que no le habían gustado.

—Amor, intenta hacer las paces con tu mami, normal que piense ciertas cosas y tenga miedos—dijo Iker mientras iban camino de su destino.

—Pero ha dicho cosas de ti que no son ciertas y no sabe todo lo que has hecho por mí, cielito—le contestó Lorena mientras le acariciaba la mejilla.

—Llámale y aclárale las cosas, no debéis pelearos por mí.

—Pero ha dicho que tenga cuidado, pues cuando no podamos hacer estos viajes por los niños, la relación cambiará, a la que yo le he contestado que eso nunca pasará y que si así ella lo pensaba, entonces no le hablaría.

—Cariño mío, con que tú confíes en mí, me basta. Yo me encargaré de demostrarle que te quiero de verdad y que seré bueno para los niños y para ti, pero haz las paces con tu mami, por favor.

—Vale, mi vida, eres todo un amor y siempre sabes lo que decirme para tranquilizarme y hacerme sentir mejor. Nos hemos desviado un poco de la ruta.

—Es que tengo una pequeña sorpresa para ti, princesa.

Lorena llamó a su madre para hacer las paces con ella y luego puso el

manos libres, pues quería hablar con Iker para pedirle perdón.

Mientras tanto habían llegado al valle del Jerte, donde él había preparado todo para disfrutar de un picnic. Al ver dónde habían llegado, ella se emocionó muchísimo, ya que tenía muchas ganas de ver los cerezos en flor. Estaban en el punto de máxima floración, por lo que el espectáculo era preciso y único.

La flor del cerezo es, en su mayoría, de color blanco o rosa pálido, aunque se pueden llegar a encontrar de colores amarillos o incluso verdes y se asocia con la fragilidad y la transitoriedad de la vida, aunque también puede estar relacionada con el poder o por su forma y belleza puede simbolizar a la mujer. Se utiliza con fines decorativos y ornamentales, pero también para el tratamiento de algunas enfermedades, especialmente como infusión debido a sus propiedades diuréticas.

Hicieron una parada para estirar las piernas y recuperar fuerzas. Comieron unos bocadillos que había preparado Iker y después dieron un paseo entre los cerezos.

En un árbol ya habían salido algunas cerezas, por lo que el hombre las cortó y se las colocó a su esposa de pendientes y esta se las colocó a su hija.

El paisaje era bucólico y ella estaba muy feliz, pues estaba con sus joyitas y con el amor de su vida. No podía estar más exultante, no sólo él no se había enfadado por tener que cambiar de planes y llevarse a los niños sino que además tampoco le había molestado lo que le había dicho su madre; más bien al contrario, la había animado a hacer las paces con ella y encima le había preparado esa sorpresa. Era un verdadero amor y un hombre de lo que debía de haber muy pocos así por lo maravilloso y caballeroso que siempre era con ella.

Continuaron el viaje hasta la casa rural donde habían reservado y estaba dentro del parque natural de Doñana, por la zona de Huelva. El alojamiento era el Cotillo de San José, una preciosa casa ubicada en una finca de olivares. Exquisitamente

decorada

teniendo en cuenta la maravillosa zona en la que se ubica. Sus enormes ventanales aprovechan la fabulosa luz del lugar permitiendo disfrutar del espectáculo que les ofrecía la naturaleza.

Era un verdadero oasis con un arroyo en el interior de la finca. El Cotillo de San José es un sitio ideal para desconectar, disfrutar de la tranquilidad y hacer vida en la naturaleza.

Se instalaron y se fueron a dar un paseo antes de cenar por el olivar de la finca. Después de cenar, se fueron a dormir, ya que al día siguiente querían recorrer el parque de Doñana.

El itinerario les llevó desde el Rocío hasta el centro de visitantes de José Antonio

Valverde a lo largo del camino tradicional rociero de La Raya Real, y pasando por los

pinos de Coto del Rey, los alcornoques de Matasgordas y las marismas de Hinojos.

La excursión al Parque Nacional les ofreció diversas posibilidades de observar el lince ibérico y se adentraron en las marismas, pudiendo observar las aves acuáticas.

La duración de la excursión fue de 5 horas, realizando todas las paradas necesarias para poder disfrutar de los paisajes y la fauna de Doñana sin restricciones de tiempo.

Además visitaron otros lugares interesantes en la Marisma de Aznalcázar: como el

Lucio del Lobo y la finca de Caracoles y otros en las cercanías del parque Nacional como Entremuros o los Arrozales de Hato Ratón, que ofrecen buenas oportunidades de

avistamientos de aves y algunos mamíferos como el gamo. Les dieron unos prismáticos de calidad, al finalizar la excursión en camello, por las preciosas dunas en movimiento, que se localizan entre la desembocadura del Guadalquivir y Matalascañas. Se trata de un extenso arenal virgen de más de 25 kilómetros de arenas blancas.

Estaban cansados cuando regresaron y se dieron un masaje, tanto para ellos como para los bebés, ya que había un equipo especializado para tratarlos.

A la mañana siguiente, visitaron la duna fósil de 30 metros de altura del

Asperillo y el acantilado que tienen el mismo nombre, declarado Monumento Natural por su belleza y singularidad.

Al terminar las actividades, Iker había preparado una sorpresa, después de dejar a los niños en la guardería diciéndole a Lorena que se pusiera el vestido campero que le había preparado y él también se vistió de corto. Después, con un auto que habían alquilado, se fueron primero al Rocío, donde dieron un romántico paseo por sus calles en coche de caballos.

Posteriormente, cogieron de nuevo el vehículo, y se fueron a Matalascañas, donde recorrieron la playa a caballo.

—Lore, todavía no se han acabado las sorpresas.

—Mi vida, no sé qué más puedes hacer para sorprenderme.

Estiró una gran esterilla en la arena, la cubrió con una toalla y sacó un brownie y un termo con cacao.

—No me lo puedo creer, ¿vamos a pasar aquí la noche?—preguntó su mujer con una voz que delataba la emoción que sentía.

—Sí, amor, vamos a pasar aquí la noche.

Ella le dio un abrazo y un beso tan fuerte, que hizo que se cayeran de culo.

Después de tomar un poco de brownie y una taza de chocolate, Lorena se quitó el vestido y se metió en el agua con la ropa interior puesta llamando a su marido, a lo que este, al verla, también se desnudó y se metió con ella.

Dentro del agua, empezaron a jugar, a besarse y a acariciarse llegando incluso hasta sus sexos que, con la excitación y el movimiento de las olas, empezaron a masturbarse mutuamente. Ella enseguida tuvo el primer orgasmo y él no se había corrido, por lo que se colgó de su cuello, apartando su braguita, encajando su miembro en la entrada de su sexo, empezando a moverse arriba y abajo. El silencio de la noche era roto por sus gemidos y jadeos. Él la besó y sus lenguas empezaron a jugar ahogados en ese beso. Lorena se corrió dos veces antes de sentir que Iker se corría llenando sus entrañas. Las sensaciones de ella fueron tremendas; el entrar y salir del miembro de su amor y su clítoris estimulado por las olas del mar, le hizo disfrutar como nunca. Había sido una locura y un impulso de la pasión que le quemaba por dentro.

Salieron del agua y se quitaron la ropa interior que estaba empapada y, al ver el cuerpo desnudo de su amado, la mujer se excitó. No se le habían

quitado aún las ganas sentando a Iker en la toalla empezando a estimular su pene con sus pechos y lamiendo su glande, a lo que él cogió su cabeza y empezó a acariciar su cabello, lo que provocó que ella se corriera una vez más. Al sentir su humedad descendiendo por sus piernas, se tendió encima de él en de 69, teniendo ambos otro intenso orgasmo. Después de eso, se tumbaron uno al lado del otro, apoyando ella su cabeza en el pecho de él, arropándose con una toalla quedándose así dormidos.

Las primeras luces del alba les despertaron, dándose un abrazo y un apasionado beso, vistiéndose para ir la casa rural. Se ducharon juntos, fueron a recoger a los niños a la guardería y después de desayunar, volvieron a dar otro paso por las dunas.

Después de comer, volvieron a su casa, pero antes se pasaron a ver a la madre de Lorena para hacer las paces y entregarle el mantón de Manila que le habían comprado.

Otra aventura más, donde habían dado rienda suelta a su amor, donde hicieron cosas que nunca habían hecho y, sobretodo, donde Lorena descubrió que estaba casada con un hombre realmente único y maravilloso.

Ya estaban pensando en su siguiente excursión donde poder disfrutar de su amor.

FIN DE SEMANA PARA DISFRUTAR DE SU AMOR

A Lorena siempre le había gustado pasar un fin de semana en una cabaña en el campo y tener una velada romántica al calor de la chimenea, por lo que Iker le iba a conceder ese deseo, pero le era imposible conseguirla en una semana, así que pensó hacerlo para su aniversario, cuando el destino le mandó una señal, pues la emisora de radio local organizó un concurso de cartas de amor y el premio era un fin de semana en una cabaña en la sierra de Gredos.

El hombre se puso a escribir el escrito redactando en el mismo lo que el corazón le decía sin adornar nada y sin utilizar giros literarios expresando solamente lo que deseaban sus sentimientos plasmar hacia su mujer. Cuando terminó de escribirla, la llevó directamente a la emisora y volvió a casa para preparar la comida, pues Lorena había ido con los niños a visitar a su madre y quería darle una sorpresa.

Cuando su esposa llegó, ya estaba la mesa lista y los niños también tenían las tronas puestas para comer. La muchacha, le dio un abrazo y un beso y

dieron de comer uno a cada niño para después almorzar ellos. Tras la comida, fueron al parque para pasar la tarde y relajarse.

Esa misma noche y tras acostar a sus hijos, Iker dio un masaje relajante a su esposa, antes de que ella se diera un baño de espuma, momento en que él aprovecho para leerla la carta que había escrito para el concurso:

"Amada mía,

Te quiero tanto que las palabras se quedan cortas y los hechos deben hablar en susurros del amor que siento por ti. Recuerdo cuando nos conocimos y no me hizo falta saber tu nombre para ver que eras especial y te querría por siempre. Aquí me encuentro ahora cumpliendo esa promesa que te hice. Eres muchísimo más que mi esposa, pues eres mi mejor amiga, mi cómplice, mi confidente, la mejor madre que pueden tener nuestros hijos, mi fiel amante, pero sobretodo; mi compañera de vida, formando conmigo una pareja perfecta.

Si la eternidad existe, quiero vivirla junto a tí y si no existe, la inventaré, para pasarla el resto de mi vida junto a tí.

Mi amor, gracias por hacerme tan feliz y ser todo para mí. Te agradezco que saques la mejor versión de mí y siempre te daré esa versión mía, la mejor que tengo y has forjado tú.

Te amé, te amo y siempre te amaré, pues sin tí nada podría ser, cariño mío.

Tu fiel y enamorado esposo: Iker."

—Gracias, amor, por tan bellas palabras, en donde tus hechos no susurran sino, que más bien diría que gritan, que me amas—dijo Lorena con voz emocionada.

—Es muy poco, para expresar lo que siento por tí, vida mía—respondió Iker dándole un beso.

La muchacha, se terminó de dar el baño y se fue a acostar, donde le esperaba su esposo con una rosa de papel hecha por él.

Lorena, se apoyó en el pecho del hombre y se quedó dormida, mientras él la acariciaba la cabeza. Esa noche tuvo un sueño, donde estaba cubierta de pétalos de rosas e Iker se las quitaba poco a poco con suaves soplidos y besos, lo cual le excitaba y al final acabaron haciendo el amor. A la mañana siguiente, mientras desayunaban, le contó el sueño que había tenido. El hombre puso una pícaro sonrisa y le dio un beso.

Parecía que las cosas se torcian, pues uno de sus proveedores principales estaba a punto de cerrar, por lo que no podría seguir sirviéndoles en la perfumería, por lo que deberían buscar otro, aunque en la cabeza de Iker tan

solo estaba ese fin de semana romántico que le quería regalar a su esposa y donde haría realidad la fantasía que había tenido.

Llegó el día en que daban los resultados del concurso e Iker estaba muy nervioso y Lorena lo detectó, por lo que le propició un fuerte abrazo y un tierno beso. Sonó el teléfono y el hombre salió corriendo con tanto ímpetu que, cuando lo cogió, se cayó al suelo. Por suerte había ganado y el golpe parecía menos fuerte.

—¡Cariño, este fin de semana vamos a una cabaña a la sierra de Gredos!
—exclamó Iker dando un fuerte abrazo a su mujer y dándole vueltas.

—Que bien, mi amor, no me lo esperaba. Gracias por hacer mis días más felices y mi vida perfecta. Te amo—respondió Lorena cuando se recuperó.

Se pusieron a preparar las maletas y no dejaban de buscarse para rozarse la mano aunque fuera. Pareciese la misma escena que cuando preparaban las maletas para su luna de miel, pues estaban igual de enamorados que entonces. A pesar de todo lo que habían pasado, sentían que eran almas gemelas y nunca se separarían, pues después de solventar cada problema, su amor crecía.

Llegó el viernes por la tarde y, tras comer y dejar a los niños con la madre de Lorena y avisar a la prima de Iker que le echara una mano, partieron hacia San Bartolomé de Tormes (Ávila), donde estaba situada la cabaña.

San Bartolomé de Tormes se encuentra situado en pleno corazón del Macizo Central de Gredos, en un paraje de incomparable belleza y con las más maravillosas vistas de la Sierra, lo que le ha valido el apelativo de "Balcón de Gredos".

Está dividido en 2 partes:

* Barrio de Abajo

* Barrio de Arriba

El barrio de Abajo, es la zona del pueblo donde más habitantes hay, y es el centro de actividad del pueblo, al contar con el único Bar-Tienda de la localidad. En esta parte también es donde se encuentra la Iglesia de la localidad, que cuenta con un magnífico retablo en bastante buen estado de conservación.

El Barrio de Arriba, como su nombre indica, es la parte más alta del pueblo y dista del Barrio de Abajo aproximadamente 500 m, por un camino muy bonito, a la vez que empinado (Hay un desnivel de 100m entre los dos barrios).

Es desde este barrio donde se pueden observar las mas bonitas vistas de la

Sierra de Gredos, dignas de una bella postal. Desde cualquier rincón se puede ver la Sierra en todo su esplendor.

Esa noche cenaron en el porche, pues hacía una temperatura ideal y les encantaban las vistas. Tras cenar, estuvieron un rato acurrucados frente a la chimenea, hablando de todo lo que había pasado y de lo muchísimo que se querían.

El sábado por la mañana, hicieron la ruta llamada "El balcón de Gredos". Salieron desde un antiguo desvío que hay en la carretera de la Herguijuela y, desde aquí, siguiendo las marcas del GR 293, perdiéndose por antiguos caminos tradicionales entre los distintos municipios: Primero el barrio de arriba de Bartolomé, Ortigosa, Zapardiel de la Rivera y por último Navasequilla.

Después de pasar Ortigosa, se desviaron del GR, por un camino más cerrado de vegetación que, poco a poco, pasa a ser una estrecha trocha de ganado, que se pierde entre los ramos pasando a ser intuitiva, hasta llegar a una portera de alambre, donde retomaron un sendero mejor marcado que se difumina de nuevo para asomarse a un impresionante mirador, justo en la vertical de Zapardiel.

Desde este canchal, es fácil retomar el camino de bajada, hasta navasequilla y una vez allí, podían bajar por el GR 293, hasta Zapardiel o como hicieron ellos; subir hasta la antena de TV para seguir alucinando con las vistas que tenían en toda esta ruta.

Después de comer en ese paraje y volver por el camino, practicaron tiro con arco y fueron a cenar a un romántico restaurante de la zona. Las muestras de cariño eran infinitas, los ojos de Lorena parecían dos faroles de lo mucho que brillaban y tenía una sonrisa que casi le desencajaba la mandíbula.

Cuando llegaron a la cabaña y tras encender la chimenea, Lorena hizo un sensual estriptis al ritmo de la música de la película: "9 semanas y media" Se iba desnudando lentamente, descubriendo poco a poco su cuerpo a Iker y cuando solo le quedaban las braguitas, dejó que él se las quitase. La mujer se tumbó en la alfombra con forma de corazón, que estaba frente a la chimenea y el hombre cubrió todo su cuerpo con pétalos de rosas blancas y rojas.

—Aahh—suspiró la muchacha de placer en donde su amado la miró a los ojos, que mostraban una mezcla de emoción, alegría, ilusión y excitación, y le dio un beso muy apasionado.

Iker, empezó a descubrir el cuerpo de ella con pequeños soplidos y,

cuando llevaba la mitad, se desnudó y siguió con lo que estaba haciendo. Fue una noche mágica, mucho mejor que la que Lorena había tenido en su sueño.

A la mañana siguiente, tras desayunar en la cama, fueron a practicar multiaventura, en donde compraron algunos juguetes para los niños, además.

Después de una romántica comida con velas y música, volvieron a casa.

Había sido un romántico fin de semana perfecto, donde Iker había cumplido dos de los sueños de Lorena, el amor de su vida, y ella había comprobado que su amado hacía todo lo posible para satisfacerla, pero dentro de sí pensaba que no se merecía tanto. La mujer no sabía la sorpresa que le esperaba para su aniversario, pero seguro que sería inolvidable.

UN BENIDORM POCO CONOCIDO

Iker había tenido que viajar tres días para negociar con un nuevo proveedor de alcohol, que era de la zona de Sevilla, por lo que Lorena estaba sola con los niños y le echaba muchísimo de menos, ya que nunca se habían separado desde que estaban juntos.

Ella tuvo un sueño, más bien una fantasía y le extrañaba haberlo tenido, pues es algo que había vivido y no le había gustado, pero al tenerla con él, había disfrutado y le había encantado, lo que la dejó descolocada, por lo que decidió dejar a los niños con su madre e ir a hablar con Teresa de lo que estaba viviendo y sintiendo, pues necesitaba entender todo lo que había experimentado desde que estaba con Iker.

—Mami, ¿te puedes quedar con los niños un momento?—dijo Lorena.

—Por supuesto, hija, ¿te pasa algo?—le respondió su madre.

—Necesito hablar con mi psicóloga.

—Vale, no te preocupes, vete tranquila.

Se despidió de sus hijos y de su madre y se fue a ver a Teresa, su psicóloga.

—Hola Teresa, ¿puedes atenderme un momento?— le preguntó cuando llegó a su consulta.

—Hola corazón, sí puedo, pues he tenido una anulación de última hora. ¿Te apetece tomar algo?—le preguntó Teresa.

—No, muchas gracias. Perdón por presentarme sin pedir cita.

—Sabes que para ti mi consulta siempre está abierta. ¿Cuéntame?

—Estoy teniendo fantasías con Iker sobre cosas que no me gustaban, pero con él si me veo disfrutando. A parte de eso, con él he experimentado cosas que nunca me imaginé.

—Eso no es malo; más bien al contrario, es buenísimo. ¿Lo has hablado con Iker?

—Esto último no, pues está fuera unos días y no quiero preocuparle. Lo demás él no me ha juzgado y siempre ha sabido darme lo que necesitaba. Pero esta fantasía me da miedo contársela, pues no sé que puede pensar de mí o cómo va a reaccionar.

—Os queréis y hay confianza entre vosotros, entonces miedo no tienes que

tener. Lo va a entender y si no lo ve bien, supongo que te lo dirá. Pero si quieres, puedes contarme esa fantasía.

—Teresa, te lo voy a contar porque eres una gran profesional y, más y sobretodo, una persona con una excelente calidad humana y siempre me has ayudado. He tenido la fantasía de que Iker me dominaba mientras hacíamos el amor y yo no me negaba, al contrario, disfrutaba mucho.

—Si disfrutas no es malo, posiblemente sea un mensaje de tu subconsciente diciéndote que confías en él y no te va a hacer daño o que te sientas culpable por alguna cosa y necesites una especie de "castigo" como hacía Luis, pero con la ternura y cariño de Iker.

—Doctora, son las dos cosas. Confío ciegamente en él y aún sufre mis miedos, pero solo él sabe calmarlos. Es muy bueno conmigo y me da mucho mas de lo que creo que me merezco.

—Lorena, creo que dentro de poco es vuestro aniversario. Te aconsejo que disfrutéis y hables con Iker de esto que me has contado.

Llamaron a la puerta, era el siguiente paciente de la doctora, por lo que se despidieron y Lorena salió de la consulta.

Fue a casa de su madre y comió con ella, no le apetecía estar sola, pues quería dejar de dar vueltas a lo que le estaba pasando.

Iker volvió del viaje muy contento, pues había cerrado el trato y también había cerrado un viaje sorpresa para Lorena.

—Hola, cuéntame ¿qué tal te ha ido todo?—Le preguntó Lorena a Iker.

—Hola, cariño mío, muy bien. He cerrado el contrato con el proveedor de alcohol y

tengo una sorpresa para nuestro aniversario, ya que va a ser el último, de momento, que

vamos a disfrutar a solas.

—Me alegro muchísimo. Eres un amor, estás en todo, pero ¿con quién vamos a dejar a

los niños?—preguntó ella, pues no quería dejarlos con su madre.

—No te preocupes, este fin de semana vamos a ir a Benidorm y visitaremos el parque natural de sierra helada. Se los dejamos a mis padres, durante el viaje que tengo preparado.

—¿Dónde vamos a ir, corazón?

—Cariño, iremos a las montañas rocosas, al gran cañón del Colorado y a las cataratas del Niágara.

—¿No le va a molestar a tu mami quedarse tanto tiempo con los niños?

—No te preocupes, ya he hablado con ella y no les importa para nada, están encantados, pues los ven poco.

Lorena le dio un abrazo y un millón de besos de lo contenta que estaba y de lo que le

gustaba ese regalo. Iker la cogió en brazos para sentarla en una silla, pero esta se rompió y ella cayó al suelo. Al intentar ayudarla a levantarse, él cayó sobre ella y, al sentir su cuerpo, la mujer le abrazó y le dio un apasionado beso.

Lorena había decidido hablar con Iker sobre la fantasía que había tenido, pero esperaría al viaje, cuando estuvieran solos y tranquilos, pues era algo de lo que hablarían largo y tendido.

Durante esa semana, además de seguir con su trabajo y vida normal, estuvieron preparando el equipaje para ese viaje que iban a hacer y que a los dos les hacía muchísima ilusión.

Cuando llegó el viernes, después de comer, partieron para Benidorm y, aunque en un principio se iban alojar en un hotel, los padres de Iker les dijeron que se hospedarán en su casa.

Llegaron a la hora de la cena y se fueron a dormir pronto, pues al día siguiente irían a visitar el parque natural Sierra Helada, un lugar no demasiado conocido de Benidorm, ya que la mayoría de la gente iba por la playa y para conocer la ciudad.

A la mañana siguiente, Iker se despertó pronto para llevar el desayuno a Lorena a la cama.

—Gracias, amor, por todo lo que haces por mí. Me siento muy segura contigo y confío plenamente en ti—Le comentó ella tras darle un beso.

—No hago nada especial, te amo y por eso es un placer hacer cualquier cosa por tí, cariño mío—Le respondió él.

—Durante el viaje tengo que contarte una fantasía que he tenido, pero prefiero contártela cuando estemos más tranquilos, si no te importa.

—Para nada, cielo, cuando tú consideres—dijo él dándole un beso en la frente. Recogieron el desayuno, se vistieron y se dirigieron al parque natural sierra helada.

La sierra da lugar en su frente litoral a acantilados de más de 300 m de altura y alberga reductos de vegetación, de un valor excepcional, como la

interesante duna fósil colgante y la peculiar vegetación que la coloniza.

Hicieron un paseo en todo terreno para recorrerlo entero y poder disfrutar de tan magnífico lugar que se caracteriza por su perfil asimétrico, que queda patente a lo largo de los 6 km de longitud. Su flanco SE forma una impresionante costa escarpada, mientras que el flanco NO muestra una vertiente mucho más suave, fuertemente diseccionada por la red de drenaje. El punto más alto es el Alto del Gobernador, donde se sitúan antenas de radio con 430 m de altitud.

El acantilado está formado por materiales de diferente resistencia a la erosión, como areniscas calcáreas y calcarenitas, más resistentes, o margas más erosionables. Esto confiere al acantilado un aspecto característico, donde se alternan morfologías que suceden acantilados con taludes en un paisaje único.

Se pararon a visitar el islote de la Olla, que es de origen terciario, del paleógeno, y constituye una isla plana formada fundamentalmente por una antigua terraza marina y las cuevas de origen cárstico, que se abren a lo largo de la sierra, entre las que cabe destacar la cueva del Faro del Albir, recientemente explorada y destacable por la presencia de estalactitas y estalagmitas en su interior.

Se fijaron especialmente en la flora y recogieron varias especies de plantas, debido a que constituye un enclave de gran riqueza florística, con una destacada presencia de especies vegetales de gran interés, muchas de ellas protegidas en diferente grado por la legislación vigente, al tratarse de especies amenazadas. Por esta razón, la Sierra Helada tiene dos micro reservas de flora.

Las formaciones de pino blanco representan, en muchos sectores de la sierra, el único testimonio actual de vegetación arbórea.

En el medio marino, aparecen especialmente relevantes las praderas de Posidonia y Cymodocea, aunque también hay que destacar entre otros hábitats las cuevas y arrecifes marinos.

Entre la fauna destacan las aves marinas, siendo las especies más interesantes en el paño europeo, el cormorán moñudo y la gaviota de Audouin. Aunque también son relevantes las rapaces, como el halcón peregrino. Otras especies de interés son: La pardela cenicienta, la pardela balear y el alcatraz común.

En el ámbito marino, son numerosas las especies animales que merecen

una mención

por su importancia o estado de conservación. Entre estas, cabe indicarse a *Dendropoma*

petraeum y la nacra, además de numerosas taxonomías de peces, crustáceos y otros

invertebrados.

Después de acabar el recorrido, que les llevó todo el día, regresaron a casa de los padres de Iker para descansar y, al día siguiente, hacer unas visitas más antes de partir para América.

Al día siguiente, después del típico desayuno de los domingos, cogieron a los niños y fueron a visitar El Parque de la Aigüera, que es un parque lineal ubicado en la zona centro de la ciudad de Benidorm.

El paseo comienza a la altura de la Casa consistorial de Benidorm, sede del ayuntamiento de la ciudad, y, con un trazado lineal, que finaliza antes de llegar a las vías del TRAM.

Alberga la Casa consistorial de Benidorm y el Auditorio Julio Iglesias, sede de numerosos eventos, además de un busto en honor al cantante español. Junto al parque se sitúa la Plaza de toros de Benidorm.

Después fueron a comer una paella en un chiringuito de la playa, tras lo cual dieron un pequeño paseo por el paseo marítimo.

Después de cenar, Iker tenía una sorpresa para Lorena. Había montado una tienda de campaña en el jardín de sus padres y simularían una acampada, la primera de los mellizos.

—Gracias por este fin de semana perfecto—dijo Lorena mientras quemaban malvaviscos.

—Te mereces eso y más—respondió él.

Después de unos cuantos besos y abrazos y de alguna que otra historia de terror, se metieron en la tienda de campaña, dónde ya dormían los niños y ellos también se quedaron.

Al día siguiente, empezarían su viaje de aniversario por las Américas, donde ella se confesaría del todo con Iker y dudaba si le pediría hacer realidad su fantasía, pero de lo que estaba segura es de que esta la tenía porque confiaba completamente en él. Por su parte, Iker se encargaba de enamorarla día a día, de darle seguridad y de evitar que sus miedos volvieran a aparecer.

¿Será ese viaje de aniversario el que deje despierto para siempre el amor

que se tenían?

AMOR COMO UNA ROCA

Iker se despertó y, oyó a hablar a Lorena, por lo que no se movió para no interrumpirla.

—Princesa, dentro de poco serás tú la princesa de papá y me quitarás ese título, pero no me importa, pues sé que tu padre te quiere muchísimo, Esperanza, y a mí también; así

que podemos compartirlo ambas siendo tú, la princesita y yo la princesa ¿te parece bien, hija?—estaba diciendo la mujer a su hija, como si esta le entendiera, pero debía ser que sí, pues sonreía al oír esas palabras.

—Hola, príncipe ¿también tú te has despertado? No se lo digas a tu papá, no sea que se vaya a enfadar; es broma, es tan bueno, que seguro que no le importa compartir el título contigo—dijo ella a su hijo.

—Buenos días, siempre serás mi princesa, amor—saludó Iker tras darle un beso.

—Buenos días, vida mía. Veo que me has escuchado—dijo ella, sacándole la lengua.

—Un poco sí. Vamos dentro a desayunar.

Cogieron a los niños y entraron dentro de la casa. El hombre, no dejaba de mirar el móvil y se estaba poniendo nervioso.

—¿Qué te pasa, cariño?—preguntó ella dándole un abrazo.

—Estoy esperando el visado electrónico, para entrar en Canadá y Estados Unidos, pues sin ello tendríamos que ir a la comisaría del aeropuerto para que nos lo den—contesto él, devolviéndole el abrazo.—Te he oído antes hablar con los niños ¿quieres que nos los llevemos?—siguió diciendo él.

—No, he hablado con tu mami y todos los días haremos una vídeo llamada y los podré ver, pero aún así gracias por tenerme en cuenta para eso. Eres un amor, de corazón te lo digo.

Cogieron las maletas, las metieron en el coche y se dirigieron hasta el aeropuerto de Valencia, para coger el avión que les llevaría directos a Canadá. MientrasMientras iban de camino, Iker recibió el mensaje con los visados electrónicos, por lo que ya estaba todo listo y solo les quedaba disfrutar del viaje.

—Amor, me dijiste que habías tenido una fantasía conmigo, si quieres, puedes contármela—dijo Iker acordándose de lo que le había dicho.

—Sí, pero prefiero hablarla cuando estemos más tranquilos, en la intimidad, pero me gustó, aunque un poco me sorprendió. No te preocupes, no es mala—contestó Lorena.

Llegaron al aeropuerto de Manises en Valencia y tuvieron que esperar unas dos horas antes del despegue; tiempo tras el cual aprovecharon para tomar algo y dialogar sobre algunas cosas del viaje.

El vuelo a Calgary (Alberta, Canadá), duró unas 20 horas y tenía dos escalas, pero lo hicieron con tanta ilusión, que no se les hizo para nada largo.

Estarían alojados en un hotel de allí durante un día y aprovecharían para visitar algunos puntos de la ciudad.

El avión aterrizó tarde, por lo que ese día no iban a poder hacer mucho, por lo que se fueron directamente al hotel.

Cuando estaban ya en la cama y tranquilos, Lorena le habló a Iker de su fantasía.

—Pero, cariño ¡¡ si al hacerlo se te despiertan todos tus fantasmas!!—dijo él cogiéndola de la mano y dándole un beso.

—Sé mis límites y la verdad, disfruté mucho durante esa fantasía, no fue nada forzado, con tu mirada y tu voz firme, casi me era imposible negarme, pero esperaré a que estés preparado para llevarla a cabo—Le contestó ella.

—Gracias, mi amor, no me niego a hacerla realidad, pero también tengo miedo de hacerte daño de alguna forma.

—Eres un encanto y miras siempre por mí, pero si algo no puedo hacerlo, te lo diré, cielo.

Se dieron un tierno y apasionado beso, un abrazo y se fueron a dormir.

Al día siguiente, después de desayunar, visitaron el parque de la Herencia, que se

extiende en el suroeste de la ciudad, en la orilla del embalse Glenmore. En este museo

al aire libre se presenta la historia del oeste de Canadá, desde 1860 hasta 1950, mas viva que nunca. Al llegar al parque, el visitante retrocede en el tiempo y pasea entre los edificios típicos de las ciudades de esta zona de Canadá durante los siglos XIX y XX.

Algunos de estas construcciones, se han reconstruido tomando los originales como referencia, pero otras muchas son originales que se han trasladado hasta

el parque. El personal del parque se comporta y viste según las costumbres de la época e, incluso, el ferrocarril que realiza los traslados, es una réplica perfecta del primer ferrocarril de Alberta.

El parque se divide en cuatro zonas principalmente que muestran la historia de los comerciantes de pieles del siglo XIX, los asentamientos anteriores a la llegada del ferrocarril, las costumbres de las ciudades de principios del siglo XX y la cultura desarrollada alrededor de las extracciones de petróleo.

Después de comer, visitaron el parque Devonian, que es un jardín botánico situado a las afueras de Calgary, en el que se puede pasar un día tranquilo lejos del ajetreo de la ciudad.

Después, volvieron al hotel y tras una cena ligera, se fueron a dormir, pues a la mañana siguiente les esperaba un viaje hasta un hotel cerca del parque de las rocosas.

—Buenos días, Lore, vida mía—dijo Iker.

—Buenos días, príncipe.

—El día de nuestro aniversario, haré realidad tu fantasía, pues ese día siempre hemos hecho algo especial—comentó él.

—Vale, amorcito, muchas gracias por siempre cumplir mis fantasías—Contestó ella pellizcándole la cara y dándole un tierno beso.

Después de tomar un desayuno continental, partieron hacia un hotel cerca del parque de las rocosas.

Llegaron con tiempo para visitar el primer parque de las rocosas, el Parque nacional

Banff, que es el parque nacional más antiguo de Canadá, establecido en las Montañas Rocosas en 1885. Localizado a 180 km al oeste de Calgary, en la provincia de Alberta,

abarca 6641 kilómetros cuadrados de terreno montañoso, con numerosos glaciares y

campos de hielo, bosques densos de coníferas y paisajes alpestres. La Icefields Parkway (la "carretera de los campos de hielo") se extiende a lo largo del lago Louise, conectando con el Parque nacional Jasper en el norte. Los bosques provinciales y el Parque nacional Yoho, son vecinos al oeste, mientras que el Parque nacional Kootenay, está situado al sur y el campo de

Kananaskis, al sureste. El centro comercial principal del parque, está en la ciudad de Banff, en el valle del río Bow. Cuenta con dos lagos.

Lake Louise, una aldea situada 54 kilómetros al noroeste de la ciudad de Banff, es el hogar de la histórica Chateau Lake Louise en el borde del lago Louise.

Lago Moraine Editar, situado a 15 kilómetros del lago Louise, ofrece una vista panorámica del Valle de los Diez Picos. Esta escena fue fotografiada en la parte posterior de los billetes de \$20 del banco de Canadá, en la serie de 1969 a 1979 ("Escenas de Canadá"). El Lake Louise Mountain Resort, también se encuentra cerca de la aldea.

Después de recorrerlo, fueron a su alojamiento para recuperar fuerzas y, al día siguiente, recorrer el segundo parque, el Parque Nacional de Jasper, que se encuentra en la provincia de Alberta, Canadá. Es el parque más septentrional de las Montañas Rocosas. Este está conformado por glaciares, lagos, cascadas y montañas. La fauna salvaje, que se puede encontrar en el lugar, incluye alces, renos, osos y caribúes. Forma parte del conjunto natural denominado: Parque de las Montañas Rocosas Canadienses, que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1984.

Entre los lugares que visitaron destacan: El lago Beauvert, el monte Robson -el pico más alto de las montañas Rocosas, 3.954 m de altitud-, el monte Edith Cavell, el teleférico del monte Whistler, el lago Pirámide, y el valle Malign; con excepcionales vistas al atardecer. En este parque se encuentra el glaciar Athabasca.

Al día siguiente, visitaron el tercer parque, el parque nacional Kootenay, que está ubicado en el sureste de Columbia Británica, Canadá. Forma parte del Patrimonio de la Humanidad. Kootenay, constituye uno de los cuatro parques de montaña contiguos en las Montañas Rocosas de Canadá, siendo los otros tres, el Parque nacional Banff, directamente hacia el este, el Parque nacional Yoho, directamente hacia el norte, y el Parque nacional Jasper, que no comparte frontera con el Parque nacional Kootenay. Inicialmente llamado «Parque Dominio Kootenay», fue creado en 1920, como parte de un acuerdo entre la provincia de Columbia Británica y el gobierno federal canadiense. Forma parte del conjunto natural denominado: Parque de las Montañas

Rocosas Canadienses, que fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco en 1984.

Se ducharon en las pinturas Ollas, unas aguas termales, donde dieron rienda suelta a su amor, pues estaban los dos solos.

Volvieron a su alojamiento y pidieron la cena, para que la llevaran a la habitación, pues querían disfrutar de una cena romántica y a solas.

—Amor mío ¿sabes una cosa?, cada día estoy más enamorada de tí—dijo Lorena mientras con su pie descalzo acariciaba la pierna de Iker.

—Yo también, mi cielito—respondió él mientras enredaba su pierna en la de ella.

La cosa fue subiendo de tono y acabaron casi arrancándose la ropa, pues el fuego recorría por sus cuerpos y la pasión les invadía. Hicieron el amor tres veces esa noche, acabaron exhaustos y extasiados. Descubrieron que su amor, era duro como una roca y que nada podría acabar con él.

Se durmieron, pues al día siguiente tenían un largo viaje hasta las cataratas del Niágara, donde pasarían su aniversario, pues así lo había preparado Iker y acabarían el viaje en Colorado Sprint.

CATARATA DE PASIÓN

Lorena se despertó con las señales de lo que había pasado la noche anterior, su sonrisa era más grande y sincera que nunca, sus ojos todavía estaban brillantes y su rostro mostraba ese rubor en sus mejillas que eran marca evidente que su cuerpo reaccionaba ante las estimulaciones de su amado.

Pensó en tapar un poco el sonrojado de su rostro antes de llamar a su suegra para hablar con ella , pero Iker le dijo que estaba guapísima, y que no tenía nada que esconder.

Llamaron a la madre de Iker, antes de partir de viaje, hacía las cataratas del Niágara, para ver a los niños.

—Hola hijos, ¿Qué tal el viaje?—preguntó la madre de él.

—Bien, mamá, estamos disfrutando muchísimo.

—En dos días es vuestro aniversario y espero que lo disfrutéis.

—Gracias, suegra, por acordarte. Seguro que tu hijo me tiene preparado algo especial—dijo ella.

—A lo mejor no tengo nada preparado esta vez—comentó en broma Iker.

—Hijo, eso no te lo crees ni tú.

—¿Los niños están dando mucha guerra?—preguntó Lorena, preocupada por si molestaran mucho.

—Son dos angelitos, se están portando fenomenal. Hasta mañana.

Después de la conversación, bajaron a desayunar y partieron hacia el aeropuerto para ir hasta Ontario, donde estaba el hotel que Iker había reservado. El vuelo duró unas 6 horas.

—¿Qué me tienes preparado para nuestro aniversario, amor?—preguntó Lorena apoyando su cabeza sobre el hombro de Iker.

—Es sorpresa, te va a encantar, pero me gustaría que me pusieras por escrito los elementos de tu fantasía, vida mía—contestó el hombre mientras le daba una caricia en la cara.

—Vale, cariño, te lo digo, si me das una pista de la sorpresa.

—Simplemente te confirmo que voy a recrear nuestra habitación como la noche de bodas y el resto será sorpresa.

La mujer se rodeó su cuello y le dió un apasionado beso.

Aterrizaron en el aeropuerto de Ontario y, tras coger el equipo, fueron a recoger el coche que había alquilado su marido, otra sorpresa, que por supuesto, ella no se esperaba. Había alquilado un Cadillac de color rosa como el de las películas y había pedido que personalizaran la matrícula poniendo: "Te amaré por mil años".

—¡¡Gracias, mi príncipe!! No me esperaba que me hubieras escuchado cuando te comenté, alguna que otra vez, que me gustaría montar en este coche—dijo Lorena, con voz de alegría.

—Siempre me acuerdo de lo que me dices y, cuando puedo, intento dártelo—contestó Iker mientras le daba un beso en la frente.

—Eres realmente fabuloso, ¡¡ ay !!—suspiró ella.

Se dieron un cálido abrazo, se montaron en el coche y se dirigieron hacia el hotel. Era tarde, pero tras dejar las maletas en la habitación, bajaron a la piscina a darse un baño, antes de cenar, para desentumecer los músculos.

Fueron al restaurante-buffet, se tomaron algo ligero y se fueron a la habitación, donde desde el balcón estuvieron contemplando las cataratas bajo la luz de la luna.

—¿Sabes una cosa, cariño mío?—preguntó Lorena.

—Dime, mi amor—dijo Iker.

—Será maravilloso despertar el día de nuestro aniversario y ver el amanecer desde aquí.

—Por eso he reservado esta habitación, pues quería recordar la vez que vimos el amanecer en el Teide.

Lorena le dió un abrazo y un beso apasionado.

—Lore ¿Estás segura de lo de la fantasía?—dijo él, ya en la cama.

—Sí, cielito, confío en tí y seguro que sabes lo que hacer para que disfrute—respondió ella acariciándole la espalda para tranquilizarle. SeSe dieron un beso de despedida y se quedaron dormidos.

La mujer se despertó un poco antes que su esposo y se puso a escribir los elementos que hacían falta para su fantasía explicándolo a groso modo, lo cual la excitó y su clítoris

empezó a palpar, reclamando su atención, gritando para ser estimulado, mientras sentía

resbalar su flujo por su entrepierna. Le vinieron a la mente las sensaciones que sintió aquella vez que Iker la masturbó, por lo que cuando él se despertó, cogió su mano y la guio hasta su sexo y este le hizo sentirse en el séptimo

cielo. Sabía a ciegas darle lo que necesitaba. Tras terminar, se fue a darse una ducha, mientras él llamó a la recepción del hotel para encargarse de todo lo que hacía falta, pues quería darle la sorpresa por su aniversario.

Desayunaron en el bufet del hotel y salieron al parque nacional de las Cataratas del Niágara, que se compone de tres cataratas: La «catarata canadiense» (Ontario), la «catarata estadounidense» (Nueva York) y la «catarata Velo de Novia», la más pequeña. Aunque no tienen una gran altura, son muy amplias y son las más voluminosas de América del Norte, ya que por ellas pasa toda el agua de los grandes lagos. Entre las cataratas canadienses y las estadounidenses, se encuentra la isla de la Cabra.

Ese día visitarían la catarata Horseshoe y su famosa cueva que le da su nombre. Fueron andando, pues estaba a unos 30 minutos a pie del hotel.

En el centro de Horseshoe Falls, el agua tiene una profundidad de 3 metros. Pasa sobre la cresta a una velocidad de aproximadamente 32 km/h. La catarata tiene una altura de 53 metros, la elevación media de la cresta es de 152 metros y se orienta hacia el norte. La profundidad del río, en la base de las cataratas, es en realidad mayor que la de las cataratas en sí, estimada en 56 metros.

Horseshoe Falls, está considerada como la más impresionante de las tres cataratas que componen las cataratas del Niágara. Aproximadamente el 90% del agua del río Niágara pasa por Horseshoe Falls, mientras que el otro 10% fluye sobre las cataratas estadounidenses.

En la cueva, pudieron ver la famosa neblina que se forma por el salto del agua tan impresionante.

También recorrieron la base de las cataratas visitando El barco Maid of the Mist, una pequeña embarcación que permanece encallada en un bajío a unos 700 metros del borde superior de las cataratas desde 1918. Una placa informa a los turistas acerca del pequeño naufragio que colocó a la embarcación justo arriba de las cataratas durante casi un siglo sin ser arrastrada por ellas.

Después de eso, regresaron para visitar el puerto de Dover y su famoso faro y disfrutar desde allí del atardecer.

Al día siguiente, visitarían las dos cataratas estadounidenses, teniendo una sorpresa preparada para la catarata del velo de novia.

Volvieron al hotel y, mientras Lorena se ponía cómoda, Iker comprobó que estaba todo listo, pues quería que todo fuera perfecto.

Él, se levantó un poco antes que ella, para preparar una mesa en el balcón y así poder ver el amanecer contemplando las cataratas, mientras desayunaban. Preparó la mesa con mantel, velas y unas rosas canadienses, que le había comprado. Cuando

estuvo todo preparado, la despertó con un beso y, después con un abrazo, la levantó, diciéndole: "TE AMO, FELIZ ANIVERSARIO".

—Yo también te amo y feliz aniversario, mi vida—le respondió ella.

Él, la cogió de la mano y la acompañó a la terraza donde les estaba esperando la mesa.

—Quédate conmigo para siempre, mi amor ¡¡esto es maravilloso!!—dijo Lorena mientras estaban viendo el amanecer.

—Eres lo mejor que me ha pasado y eres el amor de mi vida ¡¡Nunca me iré de tu lado!!—contestó Iker dándole un apasionado beso.

Terminaron de desayunar, llamaron a sus familiares para que les felicitaran y se arreglaron para ver las otras dos cataratas.

Primero visitaron la catarata Estadounidense, que tiene un ancho de línea de cresta recta de unos 250 metros. Si se mide a lo largo del borde irregular de las cataratas, la cresta es de aproximadamente 290 metros de largo. El torrente de agua que pasa sobre la cresta de los saltos es de 0,61 m de profundidad.

La altura de las cataratas americanas oscila entre 21-34 metros. Esta medida se toma desde la parte superior de las cataratas a la parte superior de la pila de rocas (astrágalo). La altura absoluta de las cataratas desde la parte superior, es de 57 metros.

Desde la isla Luna, situada al lado de esta catarata, cogieron un helicóptero para ir a la cima de La Bridal Veil Fall (Velo de novia) que mira al noroeste y tiene una cresta de 17 metros de ancho. Tiene una caída vertical de 24 metros hasta las piedras, y otros 31 metros a continuación. El desnivel total es de 55 metros.

Allí tuvieron una cena romántica algo temprana, que culminarían en la

habitación del hotel.

Después de cenar, cogieron un helicóptero, que les acercó al hotel sobrevolando toda la zona.

La habitación ya estaba preparada y el póster listo con la réplica de las cataratas y los dos colgantes de medio corazón con sus nombres y sus fechas de nacimiento.

—Gracias por este bonito aniversario, eres un verdadero amor—dijo ella dándole un beso y poniéndole su mitad del corazón.

—No las merece, es lo más normal si te amo y te mereces eso y muchísimo más—respondió él mientras le ponía su mitad del corazón.

Iker, la puso un antifaz rosa y la condujo hasta la habitación. Cuando estuvieron en la

puerta, la destapó los ojos y ella quedó alucinada con la exactitud con la que lo había

alistado todo: Globos alrededor de la cama, un corazón con su nombre, la fecha de su cumpleaños y su aniversario y el camino de velas y flores. Encima de la mesilla de ella había una bolsa con un conjunto, para que se lo pusiera.

—Es igual al que te he descrito ¡¡Eres tan detallista!! Gracias, vida mía—comentó ella

—Pero prefiero dejar la fantasía para mañana, ya que tenemos que esperar un día mas para salir, cuando estemos mas descansados.

—Vale tesoro, así lo haremos.

Se dieron un abrazo y un beso asionado que les excitó tanto que acabaron masturbándose.

Los dedos de él entraban dentro de su vagina sin ningún problema, pues estaba muy excitada y completamente lubricada, lo cual facilitaba muchísimo su entrada. Uno estimulaba su clítoris y los otros dos entraban y salían de su vagina a ritmo frenético. Ella sentía una excitación tremenda y acariciaba y meneaba el miembro de él, al mismo ritmo que Iker introducía sus dedos dentro de la vagina de Lorena. Los gemidos quedaban ahogados en sus besos, donde sus lenguas se enroscaban y se desenroscaban al ritmo de su excitación.

Se corrieron casi al tiempo y al terminar se dieron una ducha para limpiarse. Posteriormente, se fueron a dormir con la mente puesta en la mañana siguiente.

Un aniversario perfecto que no había acabado, que culminaría a la mañana

siguiente y un viaje que concluiría en la visita al gran cañón del Colorado.

Sentían por todo el cuerpo, una catarata de pasión tan intensa, como si acabaran de iniciar la relación.

BROCHE DE ORO A UN VIAJE DE ENSUEÑO

Lorena estaba nerviosa pues dentro de sí sentía la misma sensación del día que hizo el amor por primera vez con Iker. Sabía que él sabía sus fobias, sus miedos, lo que le gustaba y lo que no, lo que le hacía disfrutar y lo que le hacía sentirse incómoda, pero había aceptado ese juego, sabía que no iba a negarse a nada de lo que le pidiera, por muy duro que pareciera, porque estaba dispuesta a demostrarle que confiaba plenamente en él y que el amor dentro de ella se había despertado en toda su plenitud.

Se levantó y, al entrar en el baño para ponerse el conjunto que Iker le había regalado, vio encima del lavabo una máquina de depilar. Enseguida supo que el juego ya había

comenzado. Al levantarla, vio la siguiente nota: "Creo que sabes lo que quiero, no te voy a obligar, pero ¿sabes una cosa? Mi vida, en nuestra noche de bodas me sorprendiste y me encantó." Ella entendió perfectamente lo que debía hacer, era una petición más que una orden, por lo que no se negó y se depiló completamente su sexo.

Se puso el conjunto que él le había regalado, se miró al espejo viéndose hermosa y sexy. Tenía que reconocer que la conocía bien, a parte de tener un gusto exquisito para todo. Entonces empezó a sonar: "Noche de blanco satén"

Salió e Iker ya no estaba en la cama. En su lugar había unos zapatos de tacón nuevos y una bata semi/ transparente. Al acercarse hacía la cama vio un papel que ponía: "Póntelo y sal al balcón." Ella se colocó las medias, se puso los zapatos y la bata y se dirigió al balcón. Al salir, le estaba esperando Iker con un romántico desayuno y de fondo el arcoíris que forman las cataratas a primera hora de la mañana.

—Buenos días, princesa, de momento esto es todo. Ahora, desayuna tranquila—dijo él con tono pícaro dándole un beso que la dejó sentada en la silla sin poder moverse.

—Buenos días, mi príncipe, he sido buena y he cumplido todo lo que me has pedido; ahora voy a ser un poco traviesa—contestó ella mientras se sentaba sobre las piernas de él y le daba un apasionado beso.

Él pasó sus manos por sus muslos bajo la bata y cuando ella intentó

separarlas para dejarle libre el acceso a su sexo, él se lo impidió volviéndoselas a juntar.

—Desayuna, Lore, no seas traviesa—dijo con voz firme lanzándola una mirada que le dejó como hipnotizada. En ese momento ella había sido totalmente dominada por él.

Lorena se sentó en su silla y empezó a desayunar, pero Iker no se lo puso fácil empezando a recorrer su pierna con su pie, lo cual la encendió echándole una mirada que era puro fuego y deseo. Había conseguido transformar a Lore, pues ahora era una mujer de pura pasión, lo cual hizo que él sonriera, pues había conseguido su objetivo; encenderla dejándola a su merced.

Después de desayunar, la cogió en brazos y la llevó a la cama, donde le empezó a besar con pasión, con un beso que sabía a sexo y a acariciarla por encima de la bata ordenándola que no moviera las manos. Ella obedeció y tuvo un pequeño orgasmo y ni siquiera su sexo había sido estimulado.

Iker le quitó la bata y con cuidado la tendió sobre la cama atándola con las cintas de seda roja al cabecero de la cama y diciéndole: "No puedes emitir ningún sonido hasta que te lo diga, amor mío."

—Vale, cariño mío, así lo haré—contestó ella con voz dulce al tiempo que denotaba excitación.

Él empezó a morderla el lóbulo de su oreja hasta ir poco a poco bajando para darle un beso apasionado, mientras con una rosa recorría el resto de su cuerpo. Lorena empezó a morderse el labio para evitar suspirar y jadear. Su hombre, posteriormente, fue desabrochando los corchetes de su corpiño dejando al aire sus pechos con sus pezones tiesos y rosados coronando esas maravillosas montañas que se movían al ritmo de la agitada respiración de la mujer. Empezó a chuparlos y dar pequeños tirones en ellos tanto como podía, al tiempo que daba suaves golpes sobre su sexo. Ella sentía un dolor placentero

y su cara había empezado a desencajarse del placer que sentía. Tuvo otro orgasmo y sus ojos se entornaron retorciéndose del placer. Iker bajó a su sexo, le quitó las braguitas y le dijo que ya podía emitir sonidos, lo cual para ella fue una liberación.

Él empezó a lamer y besar su monte de venus libre de pelos, luego beso y acarició con su lengua el abultado y excitado clítoris de su amada.

—¡¡Aaaaahhh!! ¡¡Siiiiiii!!—gimió Lorena tan fuerte que resonó en toda la habitación, al sentir otro orgasmo.

Él le desató las manos y la dijo que se pusiera a cuatro patas, pues quería proporcionarle el máximo placer con una penetración más profunda. Ella obedeció y él, poco a poco, empezó a introducir su miembro en su vagina, despacio, permitiendo que se acoplara perfectamente. Mientras entraba, ella sintió un pequeño orgasmo, como una réplica del terremoto que había sentido antes. Iker chupó y empapó bien su dedo corazón y empezó a acariciar el ano de ella y cuando sintió que estaba relajado, lo introdujo poco a poco. Ella sintió un placer tremendo y tuvo dos orgasmos más antes de que él se corriera. Iker, poco a poco, sacó su pene y le dijo que lo limpiara con la boca; a lo que ella, como pudo, obedeció, pues estaba exhausta.

Ambos habían disfrutado muchísimo como nunca antes lo habían hecho.

Tras recuperarse un poco comieron y se fueron a la estación para coger el romántico tren Transamericano para ir hasta Texas donde estaban una de las entradas principales del Gran cañón del Colorado.

Llegaron por la noche, así que se dirigieron a la cabaña que habían reservado.

—¿Te ha gustado lo de esta mañana?—dijo él mientras la abrazaba.

—Me ha encantado, me has sorprendido y he disfrutado como nunca. Te amo y te amaré por siempre, pues dentro de mí has conseguido despertar el amor en todo su esplendor—respondió ella.—Te puedo hacer yo una pregunta ahora—continuó diciendo.

—Por supuesto, mi amor—comentó él dándole una caricia en la mejilla.

—¿Quieres que me depile el pubis permanentemente?—interrogó Lorena.

—No, cariño. Si tú lo deseas sí, pero si no, me es indiferente; te amo en todos los sentidos—contestó Iker.

—Como me lo habías pedido, pensé que querías.

—Quería recrear al máximo aquella vez tan especial.

—Gracias, amor mío. Eres estupendo.

Él le dio un apasionado beso y se fueron a dormir.

A la mañana siguiente se acercaron hasta South Rim donde pasearon en el transbordador de la ruta del área de descanso Hermit descendiendo hasta la parada del Monumento Creek Vista y recorrieron en bicicleta o caminando el sendero Greenway hasta el Paraje Pima.

Después dieron un paseo en burro siguiendo el río Colorado que talló al Gran Cañón. Describe su curso unos 4,921 pies (1,500 m) debajo del extremo sur. Debido a la

profundidad del Gran Cañón, el río sólo puede ser visto desde algunos puntos panorámicos. Llegaron hasta la siguiente cabaña de su recorrido, donde vieron el anochecer y durmieron bajo las estrellas.

Al día siguiente, recorrieron el Cañón en helicóptero, hasta llegar a North Rim, que cuenta con menos instalaciones y se encuentra a 350 kilómetros. Estaban a casi 3.000 metros de altura y ahí acamparían en una cabaña indígena y tomarían una tradicional cena Cherokee. Después oyeron historias tradicionales indias alrededor de la hoguera.

Se fueron a dormir y, al día siguiente, atravesaron la pasarela de vidrio llamada Grand Canyon Skywalk, que se inauguró el 20 de marzo de 2007 en Grand Canyon West al oeste del Parque Nacional. Permite a los visitantes encontrarse con 1300 metros sobre el vacío. Fue financiada en parte por David Jin, un hombre de negocios de Las Vegas. La obra no conecta las dos orillas del barranco sino que forma un pequeño bucle que se introduce 22 metros en vertical sobre el Colorado. La plataforma pesa 500 toneladas.

Es capaz de soportar el peso de varios centenares de personas exponiéndose al mismo tiempo a los vientos. El proyecto fue aprobado por la tribu Hualapai y después hicieron rafting y barranquismo hasta llegar a la base de la grieta de Howard.

Llegaron al otro extremo del Cañón, donde leyeron el siguiente cartel: "El gran cañón es una formación geológica, es una unidad rocosa que tienen una o más capas de sedimentos y un miembro es una unidad menor. Los grupos son conjuntos de formaciones que se pueden relacionar en diferentes maneras, y un supergrupo es una secuencia de grupos relacionados verticalmente y formaciones solitarias. Los varios tipos de deformaciones son brechas en el historial geológico. Dichas brechas se pueden presentar debido a una ausencia de deposición o a la subsecuente erosión que removió algunas unidades rocosas."

Pasaron la noche en un hotel-casino de las Vegas, donde vieron a Alejandro Sanz, que actuaba esa noche recordando aquel concierto que supuso el inicio real de su relación y disfrutaron de una noche de romanticismo, amor y pasión.

Ya, en el avión de vuelta a España, hicieron balance del último año y llegaron a la siguiente conclusión: "Se han ido los miedos y las dudas, confiamos el uno en el otro plenamente, hemos descubierto que nos amamos de verdad y ahora sentimos que el amor se ha despertado en toda su plenitud y a todos los niveles: pasión, afecto, cariño, romanticismo, amor, admiración y comprensión"

Llegaron a España y, tras recorrer a los bebés, volvieron a su casa.

Se acercaba ya el otoño, por lo que decidieron hacer una visita con los niños a Peñalara, donde harían un picnic.

Peñalara se encuentra en el centro del macizo montañoso que lleva su mismo nombre, de naturaleza granítica y que cuenta con una serie de picos alineados de suroeste a noreste: Dos Hermanas, Peñalara, el risco de los Claveles y el risco de los Pájaros. Los bosques de pino silvestre que tapizan las laderas de la montaña dejan paso, por encima de los 1900 metros de altitud, a las praderas alpinas y matorrales de alta montaña. A esta cota, y en la ladera este, existe un circo glaciar y más de veinte pequeñas lagunas, donde viven más de diez especies de anfibios y otros animales de alta montaña. Se trata de una montaña muy frecuentada por montañeros y turistas gracias a su fácil acceso.

El contorno de Peñalara es, en general, redondeado y sin grandes sobresalientes. Las laderas de esta montaña están cubiertas de diferente vegetación, según la altitud. Desde los 1000 m a los 1300 m podemos encontrar robledales en bastante buen estado. Desde los 1100 m a los 2000 m, el bosque predominante es el de pino silvestre. Esta especie arbórea forma bosques muy densos en todas las vertientes de Peñalara, siendo

especialmente famoso el bosque de Valsaín (Segovia). El sotobosque que hay en esta zona está compuesto principalmente por helechos. Desde los 2000 m en adelante, la vegetación se compone por matorrales bajos de alta montaña como son el piorno y la retama. La principal causa de que los árboles no crezcan a esa altitud es el viento, que sopla con fuerza con mucha frecuencia. El factor del frío también influye en que no proliferen árboles adaptados a un clima más benévolo. En las laderas más inclinadas, los matorrales de alta montaña dejan paso a la piedra vista, que en este caso se trata de granito.

En la ladera este de Peñalara, hay zonas llanas en altitudes comprendidas entre los 2000 y 2100 metros, en los que abundan las lagunas de origen glaciar, humedales y praderas alpinas. La fauna de la zona se compone de pequeños mamíferos, diez especies de anfibios que habitan las lagunas: Águilas, buitres, cuervos y gran variedad de insectos.

Visitaron la pequeña capilla dedicada a la virgen María, donde ofrecieron a los mellizos para que los protegieran.

Volvieron a casa e Iker dijo a Lorena que se diera un baño relajante, mientras él se ocupaba de los niños. Tras acostar a los niños, ella le dió a él un masaje en el cuello y la espalda y le dijo: "Gracias por este mes tan maravilloso y por haber despertado de nuevo el amor más puro y verdadero en mi".

Cuando terminó el masaje, él le dió un beso, un abrazo y en brazos, la llevó hasta la cama donde se quedaron dormidos abrazados.

Su amor era más fuerte que nunca, se había despertado con gran fuerza y ya estaban deseando hacer la próxima excursión.

LOS EFECTOS CURATIVOS DEL MAR

Iker abrió los ojos y vio que Lorena aún estaba dormida. Sin hacer mucho ruido para no despertarla, se quedó un rato observándola.

—Debe tener un sueño agradable, pues está sonriendo—pensó el hombre.

Su rostro era dulce y no mostraba ningún signo de preocupación, por lo que se levantó con cuidado para no despertarla y fue a ver a los mellizos, que también estaban dormidos.

El hombre se estaba planteando muchas cosas y tenía dudas si realmente era un buen marido y un buen padre, pues le encantaban esos viajes románticos que realizaba junto a su mujer y se olvidaba de todo.

—Hola, mi amor—saludó Lorena que ya se había despertado.

—Buenos días, cariño mío—respondió Iker dándole un beso.

—Sé que algo te preocupa, puedes contármelo si lo deseas. Te quiero en lo bueno y en lo malo, por lo que no va a hacer que te quiera menos—dijo la mujer.

—Sientate a mi lado. Últimamente tengo una preocupación muy grande; no sé si soy buen marido y padre—comentó el hombre en tono de circunstancias.

—Eres un grandísimo padre y el mejor esposo del mundo, el hombre que cualquier mujer desearía tener a su lado.

—Gracias por tus palabras, amor, pero entonces ¿por qué me gustan tanto los viajes que hacemos donde parecemos novios? Se me olvidan todas las preocupaciones.

—Eso es normal, nuestro noviazgo no ha sido fácil, y aún así, siempre has estado a mi lado, sin dudar nunca lo que sentías por mí, ni dejándome sola. A mí también me gustan esos viajes, pero porque los hago a tu lado y los niños están perfectamente cuidados. A parte de eso, me das mucha tranquilidad en todos los sentidos.

—No sé que decirte, a veces pienso que te trato como una amante a la que intento complacer para satisfacer mis deseos más mundanos.

—¡No digas eso! Eres un hombre realmente fabuloso y no encontraré a nadie mejor.

La pareja se abrazó y se pusieron a preparar juntos el desayuno.

Desde la habitación se oyó el llanto de Roberto, con lo que a Lorena le preocupó muchísimo, pues era distinto al de otras veces, más ronco y como

entrecortado, por lo que fue corriendo a la habitación de los pequeños. Iker terminó de hacer la tostada y también se dirigió a la habitación.

El pequeño tenía la cara enrojecida y le costaba respirar, por lo que decidieron irse al hospital. Mientras la mujer se vestía, el hombre avió a los pequeños y los llevó al coche para ganar tiempo; en su cabeza no había otro pensamiento que el de que a Roberto no le sucediese nada grave.

Llegó Lorena y el motor ya estaba en marcha, no tardaron casi nada en llegar, a pesar de que el hombre estaba súper nervioso. Iker dejó a su mujer y su hijo en la puerta de urgencias y fue a aparcar el coche.

Estaban en una esquina para no molestar demasiado, pues el niño no dejaba de llorar, cuando se les acercó una enfermera.

—Si quieren me puedo llevar a su hija a la guardería y a ustedes a un sitio más tranquilo, mientras les atienden—comentó la enfermera.

—No queremos molestar—respondió Iker.

—No es molestia de verdad—dijo la mujer.

Al final aceptaron y les acompañó hasta una pequeña sala que estaba reservada para la gente importante.

Lorena no podía calmar a Roberto, lo cual le ponía muy nerviosa, pero como siempre había sucedido, ahí estaba Iker para intentar calmarla y, efectivamente, lo consiguió en parte, pues la rodeó con su brazo y le dio tiernos besos en la cabeza, haciendo que se tranquilizara, produciéndose también que el pequeño se relajase, pues esa armonía en la mujer era transmitida al pequeño.

Les llamaron por megafonía y se dirigieron hacia el box que les habían indicado. El pequeño Roberto volvió a llorar, pues le costaba respirar y cualquier intento de calmarle por parte de sus padres, era infructuoso. Llegó el médico y tras una breve exploración dijo que debería hacerle una placa para confirmar su pronóstico.

—¿Qué le pasa a mí hijo, doctor?—preguntó Lorena con tono de preocupación.

—Creo que tiene una leve sinusitis, pero debo confirmarlo con una placa—respondió el doctor mientras la enfermera cogía al pequeño para llevarlo a rayos.

—Si le pasa algo grave a Roberto, me muero—comentó Lorena una vez se quedó sola con su marido.

—Verás como no es tan grave y si fuera así, con todo nuestro amor, saldrá

adelante—contestó Iker.

—Contigo siempre me siento segura, me das mucha seguridad—comentó la mujer mientras apoyaba la cabeza sobre su hombro para encontrar ese bienestar que necesitaba.

Llegó la enfermera con el pequeño y a continuación, llegó el pediatra.

—Efectivamente su hijo tiene sinusitis, que consiste en la inflamación de los senos paranasales, que son las cavidades huecas que encontramos en los huesos que rodean la nariz—dijo el doctor.

—¿Cuál es el tratamiento más efectivo?—interrogó Iker.

—El más natural y efectivo es el agua marina natural, por lo que si se pudieran ir dos o tres días a la playa, a su hijo le sentaría fenomenal.

Se despidieron y la pareja fue a la guardería para recoger a Esperanza.

—Papa—balbuceó la niña cuando su padre la cogió en brazos.

—¡Esperanza ha dicho su primera palabra!—exclamó la madre emocionada.

Cuando el matrimonio llegó a casa y tras pasar la tarde con los pequeños, les acostaron y hablaron sobre lo que le pasaba al pequeño Roberto.

—Cariño, nos vamos a ir este fin de semana a Santander—dijo Iker cogiendo la mano de su mujer.

—Pero estamos en el principio de la campaña de Navidad y debemos estar pendientes—replicó Lorena.

—Lo primero es la salud de nuestro hijo, mi vida.

—Esta campaña es la más importante del año y es la que nos permite mantenernos el resto del año. Si podemos mantener ese nivel de vida, es por ella.

—Lore, me da lo mismo, si al año que viene no podemos hacer ningún viaje, no lo hacemos, pero lo primero de todo es el niño—concluyó el hombre dando un abrazo a su esposa.

—Ves, mi querido Iker, eres el mejor esposo y padre del mundo—comentó la mujer dándole un beso.

—Me acabo de acordar, yo no puedo ir hasta el viernes por la tarde, por lo que te vas mañana al mediodía con los niños y al día siguiente voy yo.

—Mañana lo hablamos, vámonos a dormir, corazón—dijo Lorena dando un abrazo a su marido.

La mujer no pudo dormir mucho y se despertó muy pronto, por lo que decidió hacer el desayuno para llevárselo a la cama a su esposo; como tantas

veces había hecho él con ella.

—Buenos días, mi amor—saludó ella cuando volvió y vio que Iker estaba ya despierto.

—Buenos días, mi vida—dijo el hombre dándole un beso—muchas gracias por el desayuno, eres un tesoro—continuó diciendo.

—Estaba pensando que hace frío para bañarnos en la playa y a lo mejor deberíamos ir a Alicante para poder hacerlo allí y favorecer la recuperación de Roberto.

—Mi corazón, siempre hemos querido conocer Santander y pienso que este es el momento idóneo. He pensado en todo y el hotel tiene una piscina climatizada con agua de mar.

—Eres.... Ya no sé que calificativo ponerte, cualquiera se me queda pequeño.

—Con que me digas que soy el marido perfecto me conformo—dijo el hombre guiñándole un ojo.

Terminaron de desayunar e Iker recogió las bandejas.

—Cariño mío, tú haz la maleta mientras yo preparo a los niños—dijo Iker cuando vio que Lorena le iba a echar una mano.

—Eres un verdadero amor. No sabes cómo te lo agradezco—contestó la mujer dándole un tierno beso.

Después de comer la mujer partió con los niños hacia Santander, sabía que le echaría mucho de menos, pero sabía que era lo mejor para su hijo. Los niños se quedaron dormidos y durante todo el viaje la mujer pensaba en la suerte que tenía de haber conocido a su marido. Tras tanto sufrimiento el destino le había recompensado.

Iker intentó adelantar la reunión a primera hora de la mañana, para poder llegar a la hora de comer.

La mujer llegó a Santander sin problemas y así se lo hizo saber a su esposo, que se puso muy contento. Antes de cenar se fue a la piscina con los pequeños e hizo dos ligeras inmersiones de la cabeza de los pequeños en el agua que hicieron que Roberto mejorase bastante, pues el agua de mar pura es de gran utilidad en el tratamiento de la rinitis y la sinusitis, dado que en su composición nos encontramos con distintos elementos que actúan sobre la impermeabilización de la mucosa, poseen una acción antialérgica y estimulante de la fagocitosis, y además tienden a actuar directamente sobre la función inmunitaria de nuestro organismo. Pero no solamente eso, dado que

además de reforzar la inmunidad natural de nuestro cuerpo, es completamente capaz de ayudarnos a eliminar la mucosidad de forma efectiva, gracias a que ejerce un interesantísimo mecanismo de arrastre de las secreciones, fluidificando a su vez el moco viscoso.

El agua de mar pura es un excelente antibiótico natural y bactericida, cualidad que se traduce en que es capaz de eliminar aquellas bacterias que sean nocivas para nuestro organismo, pero respetando aquellas bacterias que sí son buenas.

Por lo que le había dicho el doctor y ella había leído, eran totalmente ciertas y estaba deseando contárselo a su marido.

Después de cenar y con los niños ya dormidos, Lorena llamó a Iker por videollamada, pues quería despedirse de él como siempre hacía. Hablaron de todo un poco, pero sobretodo de la salud del pequeño y de lo que harían cuando el hombre llegara. Estuvieron dos horas hablando, más o menos, lo mismo que cuando están en casa, y se despidieron hasta el día siguiente.

Lorena se puso una sudadera de su esposo para dormir, quería sentir su olor y que se impregnara por toda su piel. El tacto de la prenda hacía que se le erizara la piel. Abrió la ventana para oír el rumor del mar, se tumbó en la cama y se quedó dormida.

Iker, por su parte, perfumó la almohada con el perfume de su esposa, pues quería sentir su olor. Se quedó dormido con ese perfume.

Los dos tuvieron sueños parecidos y en su pensamiento estaba su reencuentro.

SOBAOS, PLAYA Y AMOR

Lorena se levantó sobresaltada, pues creía que Iker estaba a su lado, pero no era así, simplemente era la alarma del móvil que el hombre había programado para que sonara el siguiente mensaje: "Despierta dormilona. Muy buenos días, mi amor", frase que había escuchado un millón de veces. El detalle le encantó, pero hubiera preferido que le hubiera despertado él.

La mujer quitó el modo avión de su teléfono y recibió una foto de un enorme ramo de rosas con el siguiente mensaje: "Te amo y eres la rosa más hermosa del jardín que has plantado en mi corazón".

—¡Ay, ay!—suspiró Lorena. El suspiro le salió del alma.

La mujer estaba tan emocionada que no podía casi ni escribir, pero aún así respondió a su marido con un " ¡Gracias! Eres un ángel". Todavía se emocionaba con esos detalles tan personales y únicos que tenía su marido. IbaIba a llamar al servicio de habitaciones, cuando llamaron a la puerta.

—¿Quién es?—preguntó Lorena.

—Servicio de habitaciones—respondió una chica de voz dulce al otro lado de la puerta.

—Un momento—comentó la mujer mientras se ponía la bata.

Lorena abrió la puerta y una chica joven entró empujando un carrito.

—No he pedido nada—dijo Lorena.

—Está encargado desde ayer—contestó la muchacha—también tiene una pequeña cocina por si necesita calentar la papilla—continuó diciendo.

—Muchas gracias. Ya avisaré cuando termine.

—Gracias. Que le aproveche el desayuno—comentó la muchacha mientras cogía la propina que le había dado.

Lorena no se lo podía creer, estaba infinitamente feliz al un amor de hombre a su lado y que tenía todo en cuenta.

Se disponía a abrir la campana para ver su contenido, pero el llanto de Roberto le frenó. Fue a coger al pequeño para calmarlo, pero también se despertó la pequeña Esperanza, no sabía que hacer; por lo que puso a los dos en la cama y ella se puso en medio. Cuando se calmaron les cambió y les dio el desayuno. Ahora le tocaba a ella, casi no tenía hambre, pero aún así levantó la campana tapando la taza con el café en donde había una nota que se dispuso

a leer: "Hola, mi amor. Me habría gustado estar a tu lado, pero por lo menos quería que recibieras un buen desayuno con sobaos elaborados con mantequilla de Cantabria, que sé que te gustan, zumo de naranja y un café con leche natural de las montañas.

A las 15:00 te espero en la playa del Sardinero para comer. Sí, he conseguido adelantar la reunión y voy a poder estar con vosotros a la hora de comer.

Dale un beso a los niños de mi parte y a ti te los daré cuando nos veamos.
Tu fiel amigo, amante y compañero, Iker".

Lorena se puso a llorar de la emoción pues sentía que no se merecía tanto como recibía por parte de su marido. Tras terminar el desayuno llamó al hombre para darle las gracias y, tras avisar para que recogieran la habitación, se fue un rato a la piscina del hotel con los niños.

Roberto estaba mejor de la sinusitis, así que la idea de Iker había dado resultado. Lorena estaba todavía más enamorada, si cabe, de su esposo, pues siempre había estado con ella y era la persona que más y mejor la conocía, incluso más que ella misma.

Tras estar un rato en la piscina, Lorena subió a la habitación y preparó a los niños y luego se vistió ella para ir a la playa. Llegó a las tres menos cinco y ya le estaba esperando Iker en una mesa de un chiringuito que estaba prácticamente vacío.

—Hola, mi amor—dijo la mujer dando un tierno beso a su esposo.

—Hola, cariño. Te he echado de menos, perdón por no haber llegado antes—replicó el hombre dando un abrazo a la muchacha.

—¿Cómo está Roberto?—preguntó el chico mientras besaba en la cabeza a los gemelos.

—Está mucho mejor, has tenido una gran idea, además la piscina y la habitación me encantan; ahora a comer en la playa, no sé qué más puedo pedir—respondió Lorena.

—Un espectrógrafo de olores, que me lo has pedido y el lunes te lo llevan al laboratorio.

—¡No me lo puedo creer! Es cierto que te había comentado que lo necesitaría, pero me podía apañar sin él hasta el año que viene. Así que ¿Para eso era la reunión? Podías haber venido conmigo—Comentó la mujer tras dar un fuerte abrazo y un beso a su esposo.

—Ya la tenía cerrada de antes. Así lo puedes utilizar en la campaña de

Navidad.

—Gracias, eres un amor.

Comieron el menú del día y para los pequeños pidieron una tortilla francesa con jamón york; después dieron un paseo por la playa cogiendo cada uno, a uno de los pequeños de las manos para que andaran y dieran los primeros pasos.

El Sol se empezaba a poner por el horizonte; no se habían dado cuenta de la hora que era y estaba empezando a anochecer, por lo que pusieron los niños en el cochecito y volvieron al hotel. Cuando llegaron, Iker se bajó a la piscina con los pequeños, mientras dejaba a Lorena darse una ducha tranquila y antes de subir pidió la cena para subirla a la habitación.

Mientras la mujer preparaba la cena para los niños, el hombre les daba una ducha para quitarles la sal. Les oía reírse y eso hacía que el corazón de la chica se ilusionara, pues era completamente feliz al tener a su marido a su lado.

Cuando los pequeños se durmieron, cenó la pareja.

—¿Sabes, amor? Creo que el problema de que sientas que eres mi amante, lo tengo yo, al ser tan activa sexualmente, pues es lo que me han hecho creer, que un hombre quiere una mujer para acostarse con ella, sino no sirve para nada—comentó Lorena—vamos a cenar y después lo hablamos—continuó diciendo.

—Hablemos y aclaremos esto primero, ya cenaremos después—respondió Iker cogiendo las manos de su esposa—te amo por muchas cosas más que por eso; eres cariñosa, fuerte, luchadora, una grandísima amiga, mi confidente, mi compañera, una madre ideal y una esposa fabulosa, a parte de muy inteligente y trabajadora—concluyó el chico tras darla un beso en la frente a su mujer.

—Muchas gracias por tan hermosas palabras, pero aún sigo sintiendo lo mismo. Pienso que mi padre en algo tenía razón, me gusta hacer el amor y eso me convierte en...—respondió la mujer que fue silenciada por su esposo al ponerle un dedo en los labios.

—No digas eso, por favor, me duele muchísimo, no eres para nada eso a lo que se refiere tu padre que te guste disfrutar de tu sexualidad y sentir placer no significa que no seas una mujer maravillosa. Te amo y sé que tú me amas a mí, con eso es bastante.

Lorena dio un dulce y tierno beso a Iker y se pusieron a cenar.

La mujer casi no probó bocado y sus ojos estaban tristes y humedecidos

por las lágrimas. El hombre le dio un fuerte abrazo y besó las lágrimas que resbalaban por su mejilla. Las muestras de cariño del hombre eran infinitas y la mujer rompió a llorar de la emoción.

Estuvieron un rato hablando y tras cambiar a los niños, se fueron a acostar. Lorena no podía dormir, no solamente por lo que habían estado hablando, sino porque tenía unos dolores en el bajo vientre que eran indicativos que le iba a venir la regla y, aunque sus períodos eran dolorosos, a veces, cuando estaba preocupada, ese dolor se multiplicaba.

—¿Quieres que haga lo que siempre?—preguntó Iker al ver que estaba sufriendo.

—No sé, después de lo que te he contado, me da un poco de vergüenza pedírtelo—respondió Lorena acariciando el rostro de su marido.

—Apoya tu cabeza en mi pecho y simplemente disfruta—dijo el hombre mientras su mano se dirigía al sexo de su mujer.

—Ay Iker, ah, ah—gimió excitada la chica.

Ella se incorporó un poco para facilitarle la labor y él le dio un beso a lo que ella acercó la lengua a los labios de Iker y este los separó permitiendo la entrada y ambas lenguas empezaron a jugar.

—Ahhh, aayyyy Ikeeeeer—gimió Lorena mientras el hombre aumentaba el ritmo con que estimulaba el clítoris de la chica, pues sabía que iba a llegar al orgasmo.

La mujer llegó al clímax y dio un apasionado beso a su esposo.

—Gracias, eres un verdadero amor. No me merezco tanto, pues soy.....—dijo la mujer que le daba vergüenza seguir.

—¡Eres una mujer maravillosa, todo un ángel! Te mereces lo mejor de este mundo y eres a quien yo amo—respondió el hombre que no podía consentir que su mujer pensara así.

—Es cierto, me estoy dando cuenta que mi padre tenía razón. Bueno, voy a darme una ducha.

Iker dio un beso en la frente a Lorena y pidió un colacao con unos sobaos para tomarlos antes de dormir.

El servicio de habitaciones llegó a la misma vez que la chica salía del cuarto de baño, al verlo, esta no se lo podía creer, pues estaba casada con un ángel y no merecía tanto, ya que era muy normalita y demasiado humana, pero disfrutó muchísimo de los dulces y después, apoyándose en el pecho de su marido, se quedó dormida.

Mañana sería otro día y el fin de semana muy romántico y ambos descubrirán que su amor era verdadero y sus miedos eran por no estar a la altura del otro.

UN DÍA LLENO DE SORPRESAS

Lorena se despertó e Iker todavía estaba dormido, tenía una leve sonrisa en los labios y su rostro reflejaba mucha tranquilidad, parecía un ángel.

La mujer se quedó un rato mirándole, no dejaba de pensar en lo de la noche anterior y, en lo más profundo de su ser, sentía que no se merecía un marido tan estupendo como el que tenía. Ese pensamiento hizo que sus ojos derramaran unas pequeñas lágrimas.

El hombre se despertó y saludó a su mujer con un beso y un fuerte abrazo.

—Buenos días, amor—saludó la chica.

—Buenos días, vida mía—respondió el hombre mientras le daba un tierna caricia en la mejilla.

—No sé el motivo por el cuál me quieres tanto, pero no me lo merezco, la verdad.

—Te quiero porque eres una mujer realmente adorable e iluminas mi vida con tu bella sonrisa.

—Prometo disfrutar del resto del viaje y ya en casa hablaremos. No quiero estropear el viaje que has preparado con tanto cariño.

—Gracias, cariño mío, después de desayunar nos vamos al parque de la naturaleza de Cabárceno y he reservado en un alojamiento rural cerca para hoy y para mañana.

Lorena emocionada dio un fuertísimo abrazo a Iker, necesitaba sentirle cerca, que su corazón se sincronizase con el de él y con voz sollozante susurro: "Te amo".

Los gemelos se despertaron casi al unísono, interrumpiendo ese momento tan mágico y lleno de amor, pero les cogieron en brazos y les hicieron partícipes de ese momento.

—Disculpa, amor, tengo que ir al baño—dijo Lorena dejando al pequeño en la cama y cogiendo el neceser.

Iker, al ver los ojos de su esposa, imaginaba lo que pasaba y al ver las dos pequeñas gotas de sangre en el suelo, lo había confirmado. La sorpresa que le había preparado, sin haberlo planeado, venía al pelo, pero debía ser muy tierno y dulce con ella si no quería fastidiarle el viaje; eso nunca había sido un problema para él.

El muchacho pidió el desayuno y dijo que pusieran una rosa roja en un jarrón, algo que le encantaba a su esposa.

Lorena salió del baño y se quedó un poco escuchando, no quería romper ese momento de Iker con los mellizos y mientras les cambiaba les decía: "Vuestra maravillosa madre, necesita mucho cariño y tranquilidad, así que quiero que os portéis bien. Es una mujer realmente estupenda y cuando ella se lo crea, será la mejor del mundo, aunque para mí ya lo es. Tenéis a la mejor madre del mundo y cuando crezcáis, ojalá os parezcáis a ella". El hombre terminó de cambiar a los pequeños y fue a abrazar a su esposa, al ver que ya había salido.

Llamaron a la puerta y era el servicio de habitaciones con el desayuno que había encargado Iker, papilla de frutas para los niños y café con leche, zumo de naranja y quesada pasiega para ellos, a parte de la rosa.

—Eres un ángel. Por cierto, voy a limpiar la sangre, no quiero que piensen cosas raras las de la limpieza—comentó Lorena con un tono de alegría que dejaba evidencia de cómo se sentía.

—Disfruta del desayuno. La sangre ya la he limpiado yo y después de desayunar y preparar a los niños, me iré a una farmacia de aquí al lado, mientras que te vistes, para comprar tus pastillas, pues he visto que te queda solo una—replicó Iker dando un beso en la frente a su mujer.

—¡Muchas gracias, cariño! No tengo palabras de agradecimiento. Tú sí que eres el mejor hombre del mundo—concluyó la mujer dándole un tierno beso a su marido.

Dieron la papilla a los pequeños y luego tomaron ellos el desayuno. No pronunciaron casi palabras, pero sus miradas decían te amo, cada vez que se cruzaban.

Como había prometido, el hombre cogió a los niños, un par de maletas y se fue a comprar las pastillas para su mujer y también compró un paquete de compresas por si le hacían falta a Lorena, aunque esta no le había dicho nada.

La muchacha no dejaba de pensar en las palabras que Iker le había dicho a los pequeños y donde la alababa demasiado, pensaba que no se merecía tanto alabo y tanta admiración por parte de su esposo, pero al mismo tiempo, sentía que Iker era el hombre que le haría vencer sus miedos y cumplir sus sueños. Se terminó de vestir y bajó junto a su marido y sus hijos, se montaron en el coche y partieron hacia el alojamiento rural donde Iker había reservado.

La muchacha no hablaba mucho y estaba como distraída, estaba claro que

algo le preocupaba, por lo que su esposo intentó averiguarlo, ya que los pequeños se habían quedado dormidos.

—Amor, ¿Qué te preocupa? Estás distraída—preguntó el hombre.

—Estoy pensando en tus palabras y como yo me siento. No me merezco tanto halago por tu parte, soy muy humana—respondió la mujer acariciando la mejilla del hombre.

—Esas palabras son pocas para lo que siento. Me preocupa que puedas pensar cosas que te hagan sentir mal.

—Sabes mejor que nadie lo que pienso, pero disfrutaré del fin de semana y luego en casa te confesaré todo lo que estoy pensando, te lo prometo.

Llegaron en una media hora, aparcaron en el parking privado y, una vez habían montado a los niños en el cochecito, se fueron a recoger la llave de la habitación que les habían asignado.

Dieron una vuelta por el complejo antes de coger las maletas del coche, Lorena estaba alucinada con el entorno: Tenía dos lagos, una piscina de agua termal, un enorme jardín donde relajarse con vistas al lago con el géiser y un gran restaurante, donde también se organizaban eventos. Al llegar al jardín se sentaron en un banco y Lorena apoyó la cabeza sobre el hombre de Iker; los niños asombrados no dejaban de mirar la belleza del paisaje.

—Cuando lo vi, no pensaba que fuera tan bonito, tan solo falta que la habitación no sea al azar y sea la doble con hidromasaje—dijo la mujer.

—Veo que tienes poderes mágicos, es exactamente esa—respondió el hombre.

—Pero, ¿Por qué eres tan adorable conmigo?—preguntó la chica.

—Eres mi mujer y la persona que más amo en el mundo, por lo que siempre te daré lo mejor—respondió el chico.

—Pero no me merezco tanto, soy muy normalita y en ocasiones...

Iker abrazó a Lorena, no quería que siguiera hablando y dijera que en ocasiones se pensaba que era una puta. El muchacho empezaba a pensar que ese viaje no sería suficiente para que su esposa se olvidara de esos pensamientos, pero llegado el momento le propondría la solución que se le había ocurrido.

Fueron al restaurante del alojamiento a comer y cuando terminaron, se dirigieron al parque de Cabárceno. Ya era tarde para hacer la visita completa, por lo que compraron solamente la visita en telecabina y al día siguiente lo pasarían allí.

Disfrutaron de las vistas de los recintos de los elefantes, los watusi y cobos lichi, los caballos, adax, los camellos, los bisontes, las cebras, los leones, los yak y los linceos, antes de llegar a la Estación 2 - Mirador de Rubí.

Al llegar al Mirador de Rubí, pudieron disfrutar de unas magníficas vistas de toda la Bahía de Santander, y parte del Macizo de Peña Cabarga hacia un lado, y de casi todo el Parque hacia el otro lado. Es una imagen muy bella y característica de los valles y montes de Cantabria, así como de la Bahía de Santander y el mar Cantábrico a la vez.

Del Mirador de Rubí, se dirigieron a la Estación 3, donde pudieron observar los recintos de los leones, los papiones, los canguros, así como muchas de las espectaculares formaciones kársticas del Parque.

En este punto, volvieron al punto de inicio, sobrevolando los recintos de las hienas, los hipopótamos y los elefantes.

Tras finalizar el recorrido, decidieron volver directamente al alojamiento, pues los pequeños tenían sueño y Lorena no se encontraba bien. Iker esperaba que hubieran preparado todo como lo había indicado, pues quería dar una sorpresa a su mujer, para que supiera que la amaba de verdad.

La chica quedó impresionada con la habitación, pues no solamente era preciosa, sino que las cunas iban acorde con la decoración y en el baño había un cambiador doble. Lorena ya estaba emocionada, pero cuando vio el hidromasaje con pétalos de rosas y las velas, rompió a llorar, se sentía como una niña con zapatos nuevos, todo era tan perfecto que le parecía un sueño. Cuando Iker entró con las maletas, le dio un beso apasionado haciendo que estas cayeran al suelo.

Cuando se cambiaron de ropa, fueron al restaurante a cenar; los pequeños estaban muy calmados, por lo que pudieron cenar con total tranquilidad en donde las muestras de cariño fueron infinitas pareciendo dos adolescentes enamorados y todavía quedaba la sorpresa final del día.

De vuelta a la habitación lo primero que hicieron fue acostar a los niños, esta vez Lorena no hizo caso a Iker, le ayudó, a pesar de que le dijo que se relajara un poco, pero no le parecía justo. El hombre, aunque le hubiera gustado que ella se hubiera relajado, aceptó la decisión de la mujer.

Con los niños en las cunas, la muchacha se fue al baño, pero no cerró la puerta, por lo que el muchacho podía ver como su esposa se desnudaba, la complicidad y la confianza que siempre habían tenido no disminuía y ambos interpretaban a la perfección los gestos del otro. Cuando Lorena estaba

completamente desnuda, Iker entró para ayudarle a meterse en la bañera, echó los pétalos, las sales con aroma de rosa, encendió el hidromasaje, cerró la puerta, encendió las velas y puso un poco de música. La mujer cerró los ojos y se relajó.

El hombre empezó a darle pequeños masajes en la parte de las sienes, para liberar las tensiones, luego poco a poco fue bajando hasta el cuello y los hombros.

—Ay, así todos los problemas parecen menos graves—susurró Lorena.

Cuando terminó su masaje, Iker, jabonó con mimo la espalda de su esposa, como si la estuviera acariciando, lo cual hacía que ella tuviera un millón de sensaciones estando totalmente relajada.

El muchacho salió para dejar que se terminara de duchar, mientras miraba a los pequeños. Roberto se estaba moviendo, por lo que meció la cuna para que se tranquilizara y no se despertara, pues quería que su mujer estuviera tranquila.

La muchacha salió con una toalla cubriendo su cuerpo y se sentó al lado de su marido dándose un abrazo eterno y un beso apasionado. La chica estaba en la gloria, se tumbó en la cama y se dispuso a dormir, pero el muchacho le quitó la toalla, le echó unos pétalos de rosa por la espalda y le dió un masaje.

Lorena estaba como en un sueño, su cuerpo estaba totalmente relajado y sentía como si flotara lanzando un suspiro e inmediatamente quedándose dormida.

Iker le arropó y se durmió rodeándola con su brazo.

Había sido un día perfecto y el chico había conseguido que su esposa se olvidara de sus problemas por un rato. Al día siguiente les esperaban nuevas sorpresas.

LA NEGATIVA DE IKER

Cuando Lorena se despertó estaba empezando a amanecer, por lo que se puso la bata y salió al balcón de la habitación para verlo, pero lo hizo con mucho cuidado para no despertar a Iker. Parecía que hubiera dormido dos días seguidos de lo descansada que estaba. Recordó el último aniversario en las montañas rocosas, donde desayunaron mientras veían salir el sol. Sintió el perfume de Iker y dio un pequeño suspiro.

El hombre le abrazó por la espalda y le fue dando pequeños besos desde el cuello buscando su boca, a lo que la mujer respondió dándole un apasionado beso que hizo que su piel se erizara.

—Hola, cariño, que bien hueles —saludó Lorena tras el beso.

—Buenos días, amor, será por las rosas, pues no me he puesto perfume— contestó Iker.

—Entonces es tu aroma natural que me encanta—concluyó ella.

Ambos disfrutaron de ese momento, el amor se respiraba en el ambiente, y parecía que Lorena había olvidado sus miedos y dudas.

Cogidos de la mano volvieron a la habitación y vieron una imagen que les emocionó; Roberto estaba intentando ponerse de pie ayudándose de los barrotes de la cuna, ambos se miraron y se dieron un abrazo. Al poco tiempo se despertó Esperanza que se sentó en la cuna.

—Todavía quedan sales y pétalos de rosa, ¿Y si bañamos a los niños con ellas?—propuso el muchacho.

—¡Me parece una idea estupenda!—exclamó la mujer.

Iker preparó el baño y luego fue a ayudar a Lorena a desvestir a los pequeños. La chica estaba asombrada con las ideas de su esposo, eran únicas y a muchas personas no se le habrían ocurrido.

Los niños estaban muy tranquilos disfrutando del baño; la pareja también jugaba y de vez en cuando se tiraban agua el uno al otro, parecían dos niños ellos también. Acabaron empapados y no podían parar de reírse. Cuando terminaron se cambiaron y se fueron a desayunar al restaurante.

—Amor, hay una excursión a una vaquería, ¿Podríamos apuntarnos e ir?—propuso Lorena.

—Cariño, por mí no hay problema, pensaba que te apetecía ir al parque de

Cabárceno—contestó Iker.

—Ayer lo vimos en el teleférico y me apetece mucho conocer como se hacen los productos lácteos—le respondió la mujer.

—Entonces, vida mía, si hay plazas vamos a la excursión—concluyó diciendo el hombre.

—Eres muy bueno conmigo y no me merezco tanto.

El muchacho dio un abrazo a su esposa que estaba llorando de la emoción.

Desayunaron lo más rápido que pudieron para intentar conseguir plaza en el viaje. En la recepción del alojamiento les dijeron que quedaban tres plazas, pero que los pequeños deberían ir en mochilas porta bebés; menos mal que Iker había metido los canguros y los podrían utilizar para la excursión.

Mientras el hombre fue al coche, Lorena se quedó hablando con la chica de la recepción.

—Se le ve muy feliz, seguro que está disfrutando de la estancia—dijo la muchacha del alojamiento.

—Sí, además la sorpresa del hidromasaje me ha encantado—respondió Lorena.

—¿Es su marido quién lo ha reservado y preparado? Ahora entiendo esa cara de felicidad.

—Sí, es muy romántico, no es la primera vez que me prepara algo así.

—Mi novio no es tan romántico, la verdad.

—Pero lo importante es que te haga feliz.

—No me hace del todo feliz, a veces parece que no le importo nada.

—Entonces no te ama, lo sé por experiencia, intenta descubrir cuál es el motivo por lo que sientes eso y toma mi número de teléfono para cuando necesites hablar—concluyó Lorena apuntando su número en un papel.

—Amor, ya tengo los canguros, vamos para el autobús—dijo Iker.

—Adiós parejita, que disfruten la excursión.—se despidió la chica de la recepción.

Dejaron el cochecito de los niños en el automóvil y fueron al autobús que les llevaría a la Graja Cudaña.

La Granja Cudaña es una de las patas de Grupo Entrecanales, una empresa familiar que también representa y distribuye comercialmente los robots Lely a través de Telmo y Óscar Entrecanales han instalado 157 en ganaderías de todo el cantábrico, vende embriones y novillas de excelentes índices genéticos, fabrica máquinas expendedoras, y ofrece servicios de nutrición animal y

asesoramiento sobre el cow confort, así como de logística, preparación y presentación para competiciones morfológicas de la raza.

En las visitas explican a los asistentes como miman a sus vacas para que estas les den lo mejor de sí e incluso ofrecen a los más pequeños la posibilidad de dar el biberón a los terneros que nacen en la granja, una actividad que, sin duda, hace sus delicias.

Durante el viaje en autobús, Iker puso a Lorena la canción: "Estoy hecho de pedacitos de tí" de Antonio Orozco, con lo que la mujer se emocionó y apoyando su cabeza en el hombro de su marido susurró: "Eres un amor".

Llegaron a la granja y tras recoger sus acreditaciones les llevaron a un comedor donde disfrutaron de una exquisita comida, con productos que producía la granja.

—Cuando los niños crezcan, debemos venir para que disfruten de las actividades infantiles—comentó Lorena.

—Por supuesto, cariño, así nosotros también disfrutaremos al igual que ellos—respondió Iker.

—No te niegas a nada de lo que te pido, eso me gusta, eres adorable y me haces muy fácil todo, pero también me siento a veces como una niña malcriada—replicó la mujer.

—Me gusta mimarte y tratarte como una princesa, pues has creado un castillo mágico para mi mundo de fantasía—contestó el hombre.

—¡Ayyy, eres un verdadero amor de hombre!, tan caballeroso, romántico, detallista, pero sobretodo me haces feliz. Gracias por haberme elegido para compartir el resto de tu vida conmigo.

Iker le cogió las manos y empezó a cantarle la canción que le había puesto en el autobús. La mujer se derretía, tenía los pelos de punta y tal emoción que no podía reprimir las lágrimas. El hombre intentó calmarla, pues se acercaba la hora de la visita.

Más serena, Lorena se puso el canguro y metió dentro a Esperanza, ya que pesaba un poco menos que Roberto.

La visita fue muy completa y les explicaron todos los trabajos que se hacían en la granja desde el mantenimiento y ordeño de la vaca hasta la elaboración de queso o mantequilla. Para finalizar pudieron degustar algunos de sus productos junto con zumos, vino o sidra natural.

Lorena disfrutó muchísimo la visita, estaba radiante de alegría e Iker estaba más contento al ver que su mujer estaba disfrutando y era tan feliz...

Antes de dejar la granja compraron quesos de varios tipos, mantequilla natural y una quesada artesana que elaboraban ellos diariamente.

Durante el viaje de vuelta al hotel, la muchacha no podía dejar de pensar en la conversación que había tenido con la chica de la recepción, lo cual le hacía sentirse afortunada de tener a Iker a su lado, pero no podía más guardar lo que sentía y pensaba, por lo que esa misma noche, cuando los pequeños estuvieran acostados, hablaría con él y le propondría algo que había pensado como solución, para reducir su deseo. No estaba muy convencida de que Iker aceptara, a pesar de lo complaciente que era con ella, pues era algo muy duro y le dolía solo de pensarlo, pero si no aceptaba debía entenderle y entre los dos buscar una solución. Al ver que algo preocupaba a su mujer, el hombre le cogió la mano, como muestra de apoyo y esta le sonrió.

Llegaron al alojamiento y fueron a la habitación para dejar las cosas y cambiarse, antes de bajar al restaurante a cenar.

—Has estado muy callada todo el camino, amor mío—comentó Iker.

—Estaba pensando en mis cosas, mi vida, pero estoy bien—contestó Lorena.

—Creo que algo te preocupa. Si quieres, puedes contármelo, cariño.

—Cuando cenemos y acostamos a los niños, te lo cuento, pues estaremos más tranquilos. Si no te importa, corazón.

—Vale, cielito—concluyó el hombre dando un abrazo a su mujer.

Iker estuvo muy pendiente de Lorena, no escatimaba en muestras de cariño e incluso se encargó de dar de cenar a los niños. La mujer estaba emocionada y no podía creer lo que estaba viendo; estaba casada con el mejor hombre del mundo, alguien que se entregaba en cuerpo y alma a ella y a sus hijos.

—Cariño, sube a la habitación a darte un baño relajante mientras pago y doy un pequeño paseo con los niños—dijo el muchacho.

—¿De verdad? No me parece justo, aunque necesito relajarme un poco—respondió la mujer.

—Si, mi alma, no me importa. Estas cansada y creo que necesitas relajarte antes de hablar conmigo.

La mujer dio un fuerte abrazo y un beso a su esposo y subió a la habitación para relajarse un poco.

Mientras se duchaba estuvo pensando las palabras que le diría a su marido, como le pediría que la penetrase sin prepararla, simplemente poniendo lubricante en la vagina y no parase a pesar de que ella se lo pidiera

o le hiciera daño, era la solución que había encontrado, para aplacar su deseo. Estaba casi convencida que Iker lo rechazaría, pero quería saber si le proponía alguna solución.

Oyó entrar a Iker en la habitación, se apresuró a aclararse y secarse para ayudarle a acostar a los niños, era lo mínimo que podía hacer, con lo amable que era con ella siempre.

La muchacha se quedó mirando como su esposo cambiaba a los niños, se las apañaba bastante bien, la verdad.

Tuvieron que cantarles una nana para que se durmieran, debido a que estaban muy nerviosos. Una vez que se durmieron, cogieron una manta, pues hacía un poco frío, y salieron a la terraza a hablar para no despertar a los pequeños.

—Dime, amor, ¿Qué es lo que te preocupa?—preguntó Iker dando un beso en la frente a su esposa.

—Sabes que llevo unos días pensando que no te merezco y que siento que soy una puta—contestó Lorena.

—Yo no creo que seas una puta, ¡Me voy a cabrear contigo!—exclamó el hombre.

—Que tú no me veas así, no significa que no lo sea, pues en eso me convirtió mi padre—dijo entre sollozos la mujer.

—Me duele oírte hablar así. Perdón por hacer que te sientas así, cielo.

—No tienes que pedirme perdón, no es culpa tuya, sino de mi padre y después de Luis que me trató de la misma manera.

El muchacho abrazó a la mujer, pues había roto a llorar y no podía pronunciar palabra.

—Siento tanto deseo que solamente veo una forma de que me disminuya—dijo la muchacha cuando se recuperó un poco.

—Me da miedo preguntarlo—replicó el hombre.

—Eres un amor, me concedes todos mis deseos, pero si éste no me lo concedes, lo entendería.

—Dime, que me temo lo peor.

—En este caso tienes razón. Quiero que me penetres sin prepararme, simplemente con un lubricante vaginal para que no me hagas tanto daño y no pares hasta que termines, vamos que me trates como lo que soy.

Iker se quedó impactado y no sabía que decir, no se esperaba que su mujer le pidiera tal cosa, pero tragó saliva y respondió a su esposa.

—Lógicamente no voy a aceptar lo que me dices, pues creo que no es la solución y, es más, nos podría separar.

—¿Entonces, qué me propones como solución?—interrogó Lorena.

—Ir a un consejero matrimonial o un psicólogo experto en temas de sexualidad—respondió Iker.

—No me gusta contar lo que me ha pasado a desconocidos, pero podría ser mejor solución que la que te he propuesto.

El hombre cogió a su esposa en brazos y la llevó hasta la cama, dejándola con cuidado para no hacerla daño.

—Gracias por haber hablado conmigo y tu consejo. Día a día me demuestras que me amas. ¿Me puedes cantar una canción, amor?—pidió la mujer apoyando su cabeza en el pecho de su amado.

El muchacho empezó a acariciarle la cabeza y le cantó lo siguiente: "Fue la verde luz

que sale de tus ojos,
esa luz que alumbra la distancia entre tú y yo,
que llena de esperanzas mi renglón,
esa luz que recompone lo que compone, esa luz.

Fue tu abrazo añil
el que pinta con caricias el candil
que alumbra cada nota de mi voz,
mimando con susurros el temblor
de este amor, que se desboca
si lo provocas, este amor.

Fue un abrazo de tu amor con guantes,
con sonrisas que me regalabas,
el saber que sin ti no soy nada,
yo estoy hecho de pedacitos de ti.

De tu voz, de tu andar,
de cada despertar,
del reír, del caminar,
de los susurros de abril,
del sentir, del despertar,
aunque la noche fue gris,
del saber que estoy hecho
de pedacitos de ti."

Lorena se durmió tranquila y con una sonrisa en los labios. Iker dejó de cantar y se quedó dormido.

Ya estaban más cerca de solucionar totalmente sus problemas gracias a la comprensión, el diálogo, el respeto y al inmenso amor que se tenían.

REINA POR UN DÍA

Lorena se había dormido muy tranquila y relajada debido a que su marido se había ocupado de eso, pero se levantó sobresaltada, pues había tenido una horrible pesadilla que hizo que su alma se helara.

Despertó a Iker a besos y este le dio un abrazo fuerte, debido a que la conocía y esa reacción tenía un motivo y temía que no fuera bueno.

—¿Qué te pasa, amor?—preguntó el hombre.

—He tenido una pesadilla horrible y al ver que estabas vivo, no he podido evitar comerte a besos, cariño mío—respondió la mujer.

—Si necesitas contármela puedes, mi alma—comentó el muchacho mientras le daba un beso en la frente.

El chico miró a los ojos a su esposa y le cogió las manos a la espera de que ella se repusiera para poderle contar esa pesadilla.

—Lo que necesito ahora es un abrazo tuyo y que me digas que me quieres—comentó la mujer.

Iker abrazó a su esposa y le susurró al oído: "Te amo". Esas palabras fueron como un bálsamo para el corazón de Lorena. La verdad es que a pesar de todo siempre podía contar con su marido.

Esperanza empezó a llorar e Iker se levantó para atenderla y que su mujer se repusiera. La cogió y fue al cambiador del baño.

Tras cambiarle el pañal la pequeña no se tranquilizaba, por lo que el padre le palpó la barriga y vio que la tenía dura y le molestaba al hacerla presión. El hombre imaginó que era un cólico, por lo que untó sus manos con un poco de aceite Johnson y le empezó a dar un masaje. La pequeña se empezaba a tranquilizar.

—¿Te gusta, princesa?—preguntó el muchacho como si su hija le fuera a contestar.

—¡No hagas nada a mi hija!—exclamó Lorena—A mí hazme lo que quieras, pero a Esperanza no le hagas nada—continuó diciendo mientras cogía a la niña.

—Solamente le estaba dando un masaje en la barriga, pues creo que tiene un cólico y he visto que cuando se lo das tú, se calma.

—Cambia a Roberto mientras yo termino de vestir a Esperanza, ya

hablaremos.

El hombre obedeció sin rechistar, no quería que Lorena se disgustase e intentó comprenderla, pero algo dentro de él le decía que no era justo como le había tratado su mujer, por lo que cuando se tranquilizara hablaría con ella para expresar como se sentía.

Por su parte Lorena tampoco se sentía muy bien por haber hablado así a su marido, pero estaba muy alerta y sintió que Iker podría hacer algo a Esperanza, a pesar que adoraba a sus hijos. Tenía que acabar con sus miedos y amar a su esposo igual que él le amaba a ella, incondicionalmente y como si fuera perfecto. Sentó a la pequeña en el cochecito y fue a hablar con Iker, pues no quería que condujera molesto o preocupado.

—Amor, ¿Podemos hablar un momento antes de ir a desayunar?—preguntó la chica.

—Por supuesto. Yo también tengo que hablar contigo, tesoro—respondió el chico cogiendo la mano a su esposa y sentándose en el borde de la cama.

Lorena rompió a llorar e Iker le dio un abrazo tierno, cálido, reconfortante, mientras le decía al oído: "Tranquila, juntos lo vamos a superar", palabras que le salieron del corazón y que llegaron al corazón de ella como flechas de esperanza e ilusión. El hombre le dio un poco de agua y un pañuelo para que se repusiera y prosiguieron hablando.

—Vida mía, te pido perdón por lo que te he dicho, no es para nada justo. No me justifica nada—dijo Lorena a su marido.

—Tesoro, no te preocupes, te entiendo, de corazón te lo digo, pero ese comentario me ha molestado un poco, pues parece que no te fías de mí—respondió Iker acariciando la mejilla de su mujer.

—No merezco tanto amor por tu parte, eres un hombre maravilloso, nunca te enfadas conmigo.

—Soy muy normal y también cometo mis errores, pero haces mis días felices y me has dado dos hijos fabulosos, más no puedo pedir.

—Sí, puedes pedir más, alguien sin fantasmas ni miedos, que te ame de la misma forma que amas tú y te haga muy feliz, como tú me lo haces a mí.

—Eres la mujer que más quiero y estoy tan enamorado de tí como el día que nos casamos, pero tan solo quiero pedirte que no pienses que voy a haceros daño a los niños o a tí, pues eso nunca lo haré.

—Vale, te lo prometo, no dudaré de tí, pero necesito tu ayuda para superar todo esto y hacerte tan feliz como me gustaría.

—Voy a estar a tu lado siempre y en cuanto volvamos buscaré un consejero matrimonial para que nos ayude a superar todo lo que te pasa.

—No sé como me quieres tanto después de todo lo que te he hecho. Gracias de corazón por estar siempre a mi lado y nunca dejarme. Te pido de nuevo mil perdones, precioso mío.

—Vale corazón, empezamos de cero y como si no hubiera pasado nada.

La pareja se dio un abrazo y un tierno beso para hacer las paces.

Se vistieron y bajaron al restaurante a tomar un desayuno típico de la zona antes de volver a su casa. Durante todo el desayuno a Lorena le costaba mirar a los ojos a su esposo, pues estaba muy avergonzada por todo lo que había pasado. Iker le dio una caricia en la mano y con la otra acarició la barbilla de la mujer, levantando un poco su cabeza para poder ver sus ojos.

—Amor, déjame ver tus hermosos ojos, por favor—dijo Iker.

—Tengo vergüenza, no puedo mirarte a la cara después de lo que he hecho—contestó Lorena.

—No debes avergonzarte de nada, tan solo quiero que confíes en mí, pues te aseguro que acabarás siendo esa chica que conocí un día en las fiestas de su pueblo.

—En ti confío, pero en quien no confío es en mí.

El hombre sujetó la cara de su mujer y le dio un tierno beso.

Terminaron de desayunar, fueron a coger las maletas y pagar la cuenta, tras lo cual emprendieron camino a su casa.

—Mañana haré que te sientas como una reina—comentó el chico.

—No sé cómo lo vas a hacer, pues no lo soy. A parte no me lo merezco después de lo que he hecho—replicó la chica.

—Te aseguro que mañana serás reina por un día.

—Pero el espectógrafo, el trabajo, la campaña de Navidad...—comentó Lorena con voz preocupada.

—No te preocupes, amor mío, todo saldrá adelante—respondió Iker para tranquilizar a su mujer.

—Gracias por ser como eres. Eres un verdadero amor—concluyó diciendo Lorena.

El resto del viaje estuvieron cantando canciones para entretener a los pequeños que se habían despertado.

Iker, una vez dejó a su mujer y sus hijos en casa, se bajó un momento a la perfumería para ver qué tal iba todo y preparar la sorpresa para Lorena. El

hombre era una auténtica caja de sorpresas y podía conseguir casi cualquier cosa.

Por la noche, una vez los niños estaban dormidos, el matrimonio tuvo una cena romántica donde el hombre le explicó todo lo que tenía preparado para su mujer. Esta, al oír las maravillosas sorpresas que le tenía preparadas, su esposo le dio un beso muy apasionado y acabaron haciendo el amor con ternura, dulzura y pasión. Lorena disfrutó como pocas veces lo había hecho, tenía un buen amante, la verdad.

Se quedaron dormidos y la mujer estaba deseando que llegase el amanecer, para sentirse como una reina.

Iker se levantó temprano para controlar que todo estuviese preparado y poder llevar el desayuno a la cama a su esposa, pues quería que se quisiera como una reina, pero además pretendía que se sintiera amada y que recuperara la confianza en él.

—Buenos días, mi alma, ya está listo el desayuno—despertó el muchacho a su mujer dándole un beso.

—¡Muy buenos días, Amor!—exclamó Lorena al ver la bandeja—Eres todo un caballero, mi fiel amante—continuó diciendo.

—Una reina no se merece menos.

—Dejemoslo en dama, me falta mucho para ser una reina.

—¿Anoche disfrutaste cuando hicimos el amor o te faltó algo para haber disfrutado plenamente?—preguntó el hombre.

—Disfruté como pocas veces lo había hecho, tuviste la combinación perfecta de ternura, cariño y pasión. Vamos, el cóctel perfecto del amor—respondió la mujer acariciando la mejilla de su esposo.

—Después de todo lo que había pasado estos días, pensé que...—estaba diciendo Iker cuando Lorena le calló con un beso.

—No te preocupes, has sido tan maravilloso conmigo estos días que no puedo tener ninguna queja, más bien al contrario; tan solo tengo palabras de agradecimiento hacia ti cariño, ¿Me puedes decir cómo has conseguido que pasemos la noche en el Palacio Real?

—Te lo diré, pero no se lo digas a nadie. Teresa, la masajista que compra nuestros aceites esenciales, tiene como clienta a la Reina Leticia y es muy amiga suya, pero además su marido trabaja en la secretaría de patrimonio nacional, así que le pedí el favor y me lo ha conseguido para hoy, antes de que lleguen las fiestas de Navidad.

—Eres una caja de sorpresas, la verdad. Me ha encantado esa sorpresa, gracias—comentó Lorena dando un fuerte abrazo a su marido.

—Vida mía, vístete mientras yo doy de desayunar a los niños, en una hora va a llegar la limusina a recogeros.

—Vale, cariño mío, eres un verdadero primor.—dijo la mujer dando un beso a su esposo.

A la hora prevista llegó la limusina con la asistente para Lorena y la chica que se iba a ocupar de los niños para que la mujer disfrutara de su día.

Iker fue a la perfumería y estuvo pendiente de la instalación del espectógrafo de olores y las conexiones con el resto de las máquinas del laboratorio, pero al mismo tiempo estaba pendiente de la hora para sorprender a su mujer e ir por la tarde un rato al lago del retiro a montar en las barcas con los niños. La idea de que Lorena no estuviera agusto con él le preocupaba bastante, por lo que había decidido solucionar primero los problemas que tenían, que aunque no eran insalvables, podrían hacer que su matrimonio se resistiera, por lo que él haría todo lo posible para que Lorena estuviera bien y luego con la ayuda del consejero matrimonial, esas pequeñas cosas se superasen y su esposa perdiera esos miedos que después de tanto tiempo no se habían ido del todo. Cuando la máquina estuvo instalada, el chico respiró pues el tiempo se le hizo eterno; ya estudiaría junto a Lorena bien su funcionamiento.

Había dicho a Marta, su prima, que dijera a sus clientes que la campaña de Navidad iba con un poco de retraso, pero que les compensarían de alguna manera y se fue hacia el parque del Retiro donde le esperaba una sorpresa a Lorena.

Por su parte, la mujer había disfrutado de una sesión de chocolaterapia junio a los niños que le sentó de maravilla. También fue a comprarse un traje para la cena de esa noche en el palacio junto a Iker y también se compró algo para sorprenderle y disfrutó de una exquisita comida en un restaurante elegante. La muchacha estaba disfrutando mucho y además con la tranquilidad de que los niños estaban atendidos pasándoselo todos en grande.

Tras la comida, la limusina se dirigió al retiro, lo cual sorprendió a Lorena, pues no estaba en los planes que le había detallado su marido. Bajó del vehículo y fue hasta el lago, como le indicó su asistente y detrás iban los pequeños. En el centro del lago había un corazón formado con barcas devoradas con flores donde había un cuarteto de cuerda que estaba

interpretando la canción del baile de su boda. En el embarcadero le esperaba Iker en otra barca que tenía escrito "Las estrellas más bellas, Roberto y Esperanza". La muchacha se emocionó, pues su marido no dejaba de sorprenderle, a pesar de que le conocía muy bien. Se subió a la barca con ayuda de su marido y tras acomodar a los niños, el hombre se dirigió al centro del corazón, donde interpretaron varias canciones románticas.

Después de eso se volvieron a montar en la limusina y se dirigieron al palacio real, donde les estaba esperando todo el servicio. Lorena fue conducida a una habitación, para que se cambiara mientras Iker acompañaba a la niñera a la habitación de los niños. Lorena llegó para despedirse de los niños con un vestido espectacular de color negro, con escote en forma de pico y una abertura en el lado izquierdo que le llegaba hasta medio muslo, medias negras de rejilla, unos zapatos de charol a juego con el vestido que no tenían mucho tacón, llevaba un recogido sencillo y un brillo en la cara que hacía que luciera espectacular a pesar de llevar solamente pintados los labios.

Iker se fue a poner su traje mientras su esposa tapaba a los niños.

Como la cena era en el jardín, la mujer se puso una chaqueta que iba con el vestido y fue a buscar a su marido. Del brazo salieron hasta el jardín donde había una mesa muy elegante decorada con velas y centro de rosas. El hombre separó la silla a la mujer acercándosela para que se sentara e hizo una indicación para que empezaran a servir la cena que resultó ser el mismo menú que el día de su boda.

Lorena estaba sorprendida, emocionada y sus ojos brillaban intensamente, no pudiendo ocultar que estaba encantada y enamorada de su marido, no entendiendo como la amaba tanto, pero ella se sentía la mar de feliz.

Tras la cena, fueron a ver si los niños estaban bien y a darles un último beso antes de irse para la habitación que les habían asignado y que Iker había pedido que decorarían de la misma forma que la de su noche de bodas. La mujer, cuando la vio, no pudo evitar dar un apasionado beso a su marido, mientras este deshacía su recogido soltando el pelo de ella, cogiéndola en brazos y sentándola en el borde de la cama, para continuar con el beso, mientras su mano acariciaba su pierna y se perdía debajo de la falda hasta llegar al sexo de Lorena, que nada más acariciar las braguitas, supo que estaba bastante mojada.

La chica apartó y se quitó el vestido, dejando a la vista su cuerpo cubierto con un sensual conjunto de color negro de seda y encaje.

El hombre se quitó la ropa y se notaba su pene erecto, en ese punto la respiración de ambos era agitada y se volvieron a comer a besos, devorándose, mientras sus manos acariciaban sus cuerpos y los despojaban de lo único que les impedía disfrutar el uno del otro en total libertad.

Fue una noche muy pasional y donde dieron rienda suelta a la lujuria, donde el olor a sexo impregnó toda la habitación y el silencio de la noche era roto por los gemidos de la pareja, que acabaron exhaustos y donde Lorena perdió la cuenta de cuántos orgasmos había tenido.

Si la noche anterior fue apasionada y mágica, esa noche fue épica y ambos volaron hasta las estrellas del amor más pasional.

—Ha sido un día maravilloso desde que me despertaste hasta ahora, vida mía—dijo Lorena tras recuperarse.

—Me alegro, mi amor. Quería que te sintieras como una reina y disfrutases el día de hoy—respondió Iker.

—Pero hoy no es un día especial para que hayas preparado todo esto.

—Hoy es un día especial, aunque estando a tu lado, todos los días son especiales.

—No se me ocurre el motivo de porqué este día es especial, pero como dices tú, para mí también cada día a tu lado es único y mágico, cariño mío.

—Piénsalo y si mañana por lo mañana no te acuerdas, te lo diré, vida mía—concluyó el hombre dando un beso a su mujer.

—Eres un amor y nunca dejas de sorprenderme, cielito—contestó Lorena abrazándose a su esposo.

Se quedaron dormidos abrazados y con la fragancia del uno impregnada en el cuerpo del otro.

Seguro que se solucionarán los problemas del todo, pues se respetaban, se comprendían y se amaban, pero cuando se den cuenta en lo que habían fallado esta vez, se sorprenderán, pues no todo se puede dar por sentado.

EL PERFUME DE IKER

Después de una semana Lorena se despertó sin ese sentimiento recurrente que estaba teniendo y había soñado que estaba en un campo de rosas junto a su marido jugando, riendo y disfrutando de su amor.

—Ah, ahhh—suspiró la mujer cuando Iker rozo su muslo. Tenía la piel de gallina y se estaba empezando a mojar.

El hombre acarició el muslo de su esposa, lo que provocó que ella volviera a suspirar. Ese suspiro calentó al muchacho que dio un apasionado beso a su esposa, mientras acariciaba su cuerpo.

Iker se colocó sobre Lorena y empezó a besar su cuerpo hasta llegar a sus labios vaginales que estaban brillantes debido a la humedad que salían de su interior. El hombre estaba disfrutando de los jugos de su mujer, recorría los labios desde la entrada de la vagina hasta su clítoris que chupaba; estaba hinchado fruto de la excitación. La muchacha se estremecía cada vez que la lengua de su marido entraba en su interior. A los pocos minutos tuvo un intenso orgasmo llenando la cara de su esposo con sus jugos.

Este dio un beso a Lorena que saboreo sus jugos con deseo, lo cual provocó que tuviera otro pequeño orgasmo.

—¿Estás disfrutando, mi amor?—preguntó Iker mientras besaba el cuerpo de su amada.

—Siiii, estoy disfrutando mucho, cariño mío—respondió Lorena con la voz entrecortada por la excitación.

El hombre colocó su pene en la entrada de la vagina de su esposa introduciéndolo poco a poco para que se acoplara y no le hiciera daño, aunque entraba con facilidad, pues estaba muy lubricada.

—¡Síiiii, siiiiiiii, ahhhhh, sigueeee, mi amooooor!—gemía la muchacha.

—¡Te amoooooo!—exclamó entre gemidos el muchacho.

El ritmo ya era muy rápido y la fricción de sus sexos era tal que ambos estaban a punto de correrse.

—¡Me voy, me voyyyyy, siiiiiiii, siiiiiiii, Ikeeeeer!

—¡Me corroooo, mi vida!—gemió el hombre.

—¡Lléname con tu leche, tesoro!

Iker llenó las entrañas de su mujer con su esperma. Cuando sacó el miembro del sexo de su esposa vio que salía una mezcla entre el flujo de ella, que era muy abundante y su esperma, que también lo era.

—Buenos días, cielito—Saludó Iker cuando se hubo repuesto.

—Muy buenos días, mi amor—respondió Lorena dando un beso a su amado—Es una buena forma de despertar. Me voy a duchar.

El hombre se quedó esperando a que su mujer terminara, pensando en que hacía mucho tiempo que no veía a su mujer así.

—Mi vida, ya te puedes duchar—dijo la mujer mientras salía del baño.

El hombre se dirigió al baño y dio un beso a su amada al cruzarse con ella

y esta, muy pícaramente, le dio un pellizco en el trasero.

Mientras se vestía, Lorena, no dejaba de pensar lo que había ocurrido durante la última semana y sobretodo lo de los últimos dos días. Se sentía más segura y estaba completamente convencida de que Iker la amaba, así que debía recuperarse por sí misma y luego por su marido, que era un encanto y un amor y se merecía recibir el mismo amor que daba.

—¡Ay, la verdad es que es un amor!—exclamó la chica al oír a su marido tararear la canción del baile de su boda.

Lorena se había puesto un vestido con la cremallera en la espalda, por lo que no podía abrochárselo. Cuando salió del baño, Iker le abrochó la cremallera y le dio un beso en la nuca.

El hombre fue a la mesilla y cogió una pequeña cajita donde estaba grabado "Lorena" en letras doradas.

—Mi vida, esto es lo último que tengo para ti—dijo el hombre entregando la caja a su amada.

—Amor, esto es ya demasiado. No es ningún día especial, pero además ya me has dado bastante estos días—replicó la mujer.

—Ábrelo, por favor.

Lorena abrió la caja y vio una pulsera de oro blanca con dos corazones, en uno estaban las iniciales "E R", de Esperanza y Roberto, en homenaje a los niños y en el otro "L I" de Lorena e Iker. La chica dio un beso y un abrazo a su marido en señal de agradecimiento, demostrándole lo agradecida que estaba con todo.

—Lore, veo que no sabes que día fue ayer, por lo que te lo voy a decir. Hace seis años que te hiciste la vulvoplastia, amor—comentó el hombre mientras ponía la pulsera en la muñeca de su amada.

—¡Gracias, vida mía!—exclamó Lorena con voz de emoción—Voy a ver a los niños mientras te vistes, cariño mío—continuó diciendo mientras abrazaba a su amado.

Cuando la chica llegó a la habitación de los pequeños ya estaban vestidos y atendidos, olían realmente bien, les había puesto la colonia que había hecho para ellos, lo cual le dio una idea de lo que podría hacer para su esposo y así agradecerle todo lo que hacía por ella. Les dirigieron al comedor para desayunar, antes de abandonar el palacio. Al poco tiempo de estar sentados apareció Iker con una cara que reflejaba lo feliz que estaba.

Tras tomar el espectacular desayuno que les pusieron volvieron a su casa

para dejar todo lo que la muchacha había comprado antes de bajar a trabajar en la perfumería. Tras dejar a Esperanza y Roberto en la guardia, el matrimonio se dirigió al laboratorio para aprender a manejar el espectógrafo de olores. Parecía sencilla de manejar, por lo que hicieron una prueba para uno de los perfumes de su colección navideña. Lorena había pensado hacer una fragancia con olor a cada uno de los lugares que habían visitado durante sus viajes.

—Amor, me gustaría estar un momento sola haciendo pruebas, si no te importa—comentó la mujer.

—No me importa, así yo puedo aprovechar para hacer unas llamadas, cariño—respondió el hombre.

Iker se fue a su despacho y estuvo buscando información sobre asesores matrimoniales, no tenían problemas serios de relación, tenían claro que se amaban y cuando estaban juntos sentían que eran capaces de cualquier cosa, por lo que la base de sus "problemillas" eran los miedos y los sentimientos que guardaban en su interior y que debían aprender a focalizar, por lo que buscó a uno que hacía ese tipo de terapias basadas en el conocimiento interior. Encontró una asesora muy buena especializada en "Terapia Familiar Sistémica", la que pensaba que ellos necesitaban, por lo que llamó para concertar una cita.

Por su parte, Lorena estaba preparando algo muy especial para su marido, algo que fuera muy personal y que, a pesar de lo buena que era en su trabajo, nunca se había atrevido a hacer para su marido, al pensar que no le quedaría tan perfecto como ella pretendía; pero esta vez había decidido vencer sus miedos y hacer un perfume especial y único para Iker.

La máquina era fácil de manejar y bastante rápida a la hora de encontrar las esencias para la mezcla, por lo que en menos de una hora tenía la base del perfume.

Cuando llegó la hora de la comida, Iker pidió el menú del día al catering del comedor de la empresa para que se lo llevaran al despacho, lógicamente había pedido dos, uno para su esposa y otro para él. Preparó la mesa como si fuera un restaurante y perfumó la estancia con el nuevo perfume que habían hecho y que olía a los campos de Asturias.

—Buenas tardes. Esto es demasiado, corazón. Nunca llegaré a darte tanto como tú me das—dijo Lorena al ver lo que había preparado su marido.

—Buenas tardes, vida. Ya me das muchísimo al estar en mi vida y tras

haberme dado dos hijos tan maravillosos, por lo que cualquier cosa que haga es poco para ti—replicó Iker dando un abrazo a su esposa.

—Ahora estoy y estamos bastante mejor, nos queremos y no creo que necesitemos a un consejero matrimonial, cariño.

—Mas bien es un asesor y nos va a ayudar a que sepamos canalizar nuestras emociones y sentimientos, preciosa.

—Pero no sé si podré decir otra vez todo lo que he vivido y me pasa.

—Seguro que vas a poder, pero además voy a estar a tu lado en todo momento—comentó el muchacho mientras cogía las manos de la chica.

—Gracias, eres todo un cielo. Ojalá nunca me dejes—dijo la muchacha acariciando la mejilla del chico.

—Nunca te dejaré. Eres lo que más quiero de este mundo—concluyó Iker dando un beso a su mujer.

La pareja terminó de comer y cada uno se fue a continuar con sus quehaceres. Lorena a terminar de preparar el perfume de Iker y este a sacar la información sobre la terapia de pareja que le había comentado a su mujer para que la tuviera toda.

El perfume que había elaborado especialmente para su marido era una fragancia de la familia olfativa aromática fougère.

Tiene notas altas de lavanda, mandarina, bergamota y limón (lima ácida), notas medias de cilantro, azucena, flor de azahar del naranjo, bayas de enebro, albahaca, jazmín, salvia, lirio de los valles (muguete), geranio y notas de base formadas por sándalo, ámbar, almizcle, vetiver y palo de rosa de Brasil.

Cuando lo olía y cerraba los ojos en su cabeza aparecía Iker, por lo que en ese momento Lorena supo que era el perfume que estaba buscando.

Fabricó medio litro de ese perfume y lo metió en un frasco con forma y en una etiqueta adhesiva serigrafió las iniciales de su esposo. Fue a avisar a Iker que se iba a casa, cogió a los niños de la guardería y fue a preparar una cena romántica que tomarían en el balcón de la casa.

Cuando Iker llegó a casa, los niños ya estaban acostados, pues Lorena quería que estuvieran lo más tranquilos posible para hablar sobre lo del consejero matrimonial, a pesar de que pensaba que no hacía falta ya, pero en el fondo a lo mejor Iker tenía razón y debían cerrar bien esas heridas del pasado para que nos les afectara a la relación.

La mujer había recreado los platos que había preparado Iker y en un humidificador había puesto en el agua unas gotas del perfume de los lagos de

Covadonga. Cuando el muchacho vio todo lo que su mujer había preparado, se quedó impresionado, pues era muy hermoso y casi idéntico a lo de aquel día que quería recrear. El amor se notaba en el aire y las muestras de cariño eran infinitas.

Cuando llegó el postre, Lorena dio a su esposo el frasco de su perfume. Cuando el hombre lo olió, le encantó y pulverizó un poco en un pañuelo que dio a su esposa.

—Gracias, mi vida. No hacía falta, con tu presencia en mi vida es suficiente—dijo el muchacho.

—Es lo mínimo que podía hacer, pues es lo que mejor sé. Te mereces mucho más por como me tratas a mí todos los días, con tanto cariño y ese amor incondicional y generoso que nace de tu bella alma—replicó la muchacha.

—Te tengo que dar la razón que estamos mejor, así que si quieres no vamos al consejero, cariño.

—Tesoro, es cierto que estamos mejor y no tenemos una crisis, pero creo que hay heridas abiertas que debemos cerrar para que no sigan afectando a nuestro matrimonio, ¿Cuéntame un poco de la terapia que me habías dicho antes?

—La Terapia Familiar Sistémica ayuda a las personas a aprender a sanar traumas y encontrar el equilibrio mediante la identificación de las diferentes partes de si mismos, reconociendo que algunas partes pueden ser hiperactiva o ignorado, y asumir la responsabilidad de sus reacciones y emociones. Esto permite a los amantes a entender los patrones que se puede escuchar en su relación y comprender mejor el uno al otro—contestó Iker leyendo los papeles que había sacado.

—Vale, mi vida. Mañana por la mañana llamamos para pedir cita—comentó Lorena.

Tras la cena se prepararon para irse a la cama y mientras hablaban de todo lo que había pasado, el hombre dio un relajante masaje a su mujer. Después se abrazaron, se dieron un beso y se quedaron plácidamente dormidos.

Parecía que la pareja había descubierto el fondo de sus problemas y no quería que les afectara en su relación, por lo que decidieron buscar ayuda, pero, ¿el sentirse más vulnerables el uno con el otro será positivo o negativo?

No se pierdan el final de este amoroso viaje y descubrirán la respuesta.

COMPRENSIÓN, RESPETO Y COMUNICACIÓN

Lorena no pudo casi dormir, pues estaba muy preocupada con lo del consejero matrimonial, que aunque sabía que era necesario, volverlo a recordar todo y relatarlo a una persona desconocida, le daba miedo y no se sentía muy segura. Cogió la mano de Iker pese a estar dormido, pues necesitaba de su apoyo, ya que era el único que le daba esa seguridad para afrontar cualquier obstáculo. Miraba a su marido y no entendía lo que había visto en ella para querer pasar todos los días de su vida a su lado y nunca dudarle, pues era una mujer muy normal y encima estaba rota.

—Buenos días, cariño, ¿Te pasa algo?—saludó el hombre apretando fuerte la mano de su esposa.

—Buenos días, mi amor. Estoy preocupada por lo del consejero matrimonial; tengo miedo a que se abran viejas heridas y no me siento segura de volver a contar y recordar todo de nuevo—respondió la mujer dando un abrazo a su marido.

—Mi vida, yo voy a estar a tu lado dándote todo mi apoyo.

—Lo sé, siempre has estado a mi lado y desde que volviste a aparecer, nunca me has dejado sola dándome todo tu amor, pero desnudarse emocionalmente ante un desconocido, no es fácil.

—Yo también le deberé contar cosas sobre mí. Si no estás convencida, lo dejamos. Cariño, no quiero que te sientas mal.

—¡Ay, Iker, eres muy generoso! Debo hacerlo para que mis miedos no afecten a nuestra relación.

—Vale, princesa. Léete la información que te di ayer mientras preparo a los niños y el desayuno—concluyó el chico dando un beso a su mujer.

—Eres realmente fabuloso, no sé lo que has podido ver en mí.

Iker dio otro beso a su mujer y se fue a ver a los pequeños. Todavía estaban dormidos, por lo que aprovechó para preparar el desayuno.

Lorena se quedó leyendo el dossier en la cama; no tenía ningún tipo de preocupación dado que sabía que su esposo se ocupaba de todo. Su cabeza le decía que no existía una crisis en su matrimonio dado que su corazón latía al ritmo del nombre de Iker y su alma. Cuando él estaba a su lado, estaba totalmente tranquila, pero debía empoderarse, estar y sentirse más segura de sí

misma para de esta forma, dar todo su amor a su marido.

Todos los testimonios que leía eran, en general, positivos, pero poco tenían que ver con lo que les pasaba a Iker y ella y hubo un par de testimonios que les llamaron mucho la atención.

El primero era de una chica que había pasado por un infierno en su matrimonio donde a parte de malos tratos, también había sufrido abusos sexuales y trato vejatorio por parte de él y de sus amigos, por lo que en su nueva relación, aparecían esos fantasmas y tenía miedo, pero gracias a este método había logrado vencer sus miedos y estar feliz con su nueva pareja.

El segundo testimonio le recordaba mucho a Iker e incluso pensó que era él, pues no aparecía el nombre, hablando maravillas de su mujer y quería que fuera feliz, por lo que habían decidido probar ese método para ser felices en el matrimonio.

—Mi amor, ya traigo el desayuno—comentó Iker dejando la bandeja sobre las rodillas de su mujer.

—Muchísimas gracias, vida mía. Eres un ángel—agradeció Lorena.

—¿Has leído la información que te di?—preguntó el hombre.

—Sí, cariño, aunque no hay casos como el nuestro quitando el de la mujer que ha sido maltratada y vejada por su marido y sus amigos y quiere ser feliz con su nueva pareja, ¿Has escrito algún comentario en esa página?—respondió la mujer.

—No, mi ángel, pero me siento muy identificado con el hombre al que te refieres.

La pareja terminó de desayunar y cuando Lorena cogió la servilleta para limpiarse, olió el perfume de Iker, lo que hizo que sintiera un montón de sensaciones: su corazón latía a 100 por hora, su alma rebosaba paz y amor y su mente dibujaba la figura de su marido, ese detalle le gustó mucho y el hombre había entendido que ese perfume era más para ella que para él.

Se pusieron juntos a elegir fecha y hora para ir y encontraron una dos días más tarde a la hora de la comida y con la que ambos estaban de acuerdo, así que reservaron esa cita. Ambos estaban muy contentos y fueron cogidos de la mano a despertar y preparar a los niños; algo dentro de sus corazones les decía que conseguirían vencer cualquier obstáculo siempre y cuando estuvieran uno al lado del otro, pues juntos eran invencibles, siempre había sido así desde que decidieron unirse.

—Corazón, cambia a Esperanza si quieres, pues cuando le cambias

siempre sonrío y eso me gusta, confío en tí—comentó la muchacha.

—Muchas gracias por tu confianza, no os haré daño ni a los niños ni a ti, nunca lo dudes, amor—respondió el hombre.

Iker le cambió el pañal a Esperanza y luego le hizo un masaje en la barriga para evitar que tuviera cólicos. Esperanza lo observaba con mucha atención con una sonrisa en los labios dado que lo hacía con mucha delicadeza. Cuando se disponía a cambiar a Roberto, el chico se adelantó y le cambió, por que la chica le abrazó por la espalda y le susurró al oído: "Te amo" y este le respondió tras un beso: "Yo también a tí".

Juntos dieron de desayunar a los niños y se dirigieron después a la perfumería con una sonrisa de oreja a oreja y esa mirada, mezcla de complicidad, felicidad y amor, que tienen los recién enamorados. Nadie podía negar que se amaban y posiblemente el haber encontrado la solución más adecuada a sus problemas, les había unido aún más de lo que estaban.

Cuando Iker llegó a su despacho le estaba esperando su prima Marta, pues estaba recibiendo muchas llamadas pidiendo información sobre la nueva colección de perfumes de cara a Navidad.

—Buenos días, Marta, ¿Me estabas esperando?—saludó el hombre.

—Sí, primo. Tengo que hablar contigo—respondió la muchacha.

—Dime, guapa.

—Me vas a sacar los colores y no quiero que Lorena se ponga celosa, pero gracias, Iker. Los clientes ya quieren saber algo de la nueva colección para Navidad y se me están acabando las excusas.

—Ya tengo novedades, se va a llamar "Los Aromas de la Naturaleza" y aquí tengo la primera muestra. ¿Dime, a qué te recuerda?—comentó Iker pulverizando un poco del perfume.

—Es muy fresco y huele mucho a naturaleza. Me recuerda a Asturias, al campamento para el que colaboraba, ¿Es así?—respondió Marta.

—Efectivamente, está inspirado en los lagos de Covadonga, pues Lorena quiere que cada perfume recuerde a todos los lugares que hemos visitado y el primero debe ser ese, pues para nosotros es muy especial.

—La verdad es que sois fabulosos, se nota que estáis muy enamorados y no tenéis problemas, ¡Me dais una envidia, primo!

—También tenemos nuestros problemas, pero intentamos solucionarlos para que nadie lo note, no todo es color de rosa.

—Bueno, lo que tú digas. Me voy a preparar la nota de prensa.

—Vale Marta, ve a pedir unas muestras a Lorena y en un par de días te daré la carta para que se las envíes a los clientes.

La muchacha se despidió de su primo y se puso a trabajar en la nota de prensa.

Lorena seguía trabajando en los perfumes, ya tenía muchos preparados y a pesar de todo iba a llegar a tiempo a la campaña de Navidad.

Cuando no estaban trabajando, Iker y Lorena solo pensaban en lo que iban a decir al consejero matrimonial y cuando tenían la más mínima oportunidad de estar a solas para hablar de sus sensaciones y sentimientos, pero esta vez era distinto a lo que hacían normalmente no se ocultándose nada, como si quisieran contarse todo lo que le iban a contar al consejero para que nada les pillara por sorpresa, pero sin descuidar sus obligaciones ni en el trabajo ni en casa. Se podría decir que estaban mejor que nunca.

La noche anterior a la cita, Iker hizo lo que tantas veces había hecho cuando Lorena estaba nerviosa preparándole un baño relajante con velas, espuma, música relajante y romántica. La mujer lo agradeció enormemente, pues siempre ponía algún toque diferente a lo de la vez anterior, por lo que era lo mismo pero distinto al mismo tiempo. Mientras ella disfrutaba del baño, su esposo se ocupaba de acostar a los niños y después se fue a ayudar a secar a su mujer dándole un masaje con las manos perfumadas con su perfume.

—Gracias, mi amor. Eres fabuloso y mañana le diré al consejero el hombre tan maravilloso que eres—dijo Lorena dando un abrazo a su esposo.

—Mi vida, tú si que eres maravillosa y me gustaría que fueras la mujer más feliz del mundo sintiéndote orgullosa de estar a mi lado—respondió Iker dando un beso a su esposa.

—Cariño, ya me siento más que orgullosa de estar a tu lado y ahora mismo no podría ser más feliz.

—Eso me alegra el corazón y haré que eso nunca cambie. Hasta mañana, tesoro—concluyó el hombre dando un beso en la cabeza a su mujer que la había apoyado sobre su pecho.

—Hasta mañana, mi vida—se despidió la mujer dándole un beso en los labios.

A la mañana siguiente, Iker se levantó temprano para preparar el desayuno y escribir la carta que iba a enviar a los clientes junto a las muestras de los nuevos perfumes. La carta le salió muy fácil, a pesar de que su cabeza estaba pensando en otra cosa, pero era un profesional y debía cumplir con sus

clientes. Una vez terminada, preparó el desayuno para que cuando se levantara su esposa estuviera preparado.

—Buenos días, mi vida—saludó Lorena dando un cálido abrazo a Iker por la espalda.

—Buenos días, amor—respondió el hombre a su esposa.

—Eres un ángel y al consejero matrimonial le diré que si no puedo ser la mujer que mereces a tu lado, te dejaría que fueras feliz, aunque no estés conmigo

—Lore, siempre estaré a tu lado, desde el primer día que te vi supe que quería estar el resto de mi vida contigo.

—Bueno, no soy tan especial, pero gracias por querer pasar el resto de tu vida junto a mí. Después de llevar los niños con mi madre, daré a tu prima las muestras de los perfumes—concluyó la chica.

—No te preocupes, pasa la mañana con tu madre y luego voy a buscarte y vamos juntos al asesor. Yo doy las muestras a Marta junto a la carta—terminó diciendo el chico dando un beso a su esposa.

Lorena sirvió los cafés mientras Iker llevaba las tostadas a la mesa. Mientras desayunaban recibieron un formulario que debían rellenar por separado y entregárselo al consejero.

—Cariño, vete a la perfumería, yo me ocupo de los niños y nos vemos en casa de mi madre—comentó la muchacha cuando terminaron de desayunar.

—Bueno, te voy a hacer caso, pues me dirás que ya he hecho bastante y es lo mínimo que puedes hacer y es lo más justo—le respondió el muchacho.

—Como me conoces, cariño. Nos vemos a la hora de comer—concluyó la mujer dando un beso a su marido y guiñándole un ojo.

Lorena preparó a los niños, les dió de desayunar y se marchó a casa de su madre donde allí rellenaría el formulario.

María, la madre de Lorena, estaba encantada de recibir la visita de su hija y de sus hermosos nietos que eran su debilidad.

Las mujeres estuvieron un buen rato hablando y la hija le contó a la madre todo lo que había pasado y la decisión que habían tomado para mejorar su relación.

—Hija, me paré una grandísima idea y si es para bien me alegraría un montón, pero no veo que tengáis problemas, se os ve muy felices y tú estás radiante—dijo María a Lorena.

—Sí, mami, es verdad que somos felices, pero como todas las parejas

tenemos problemas y esta vez tienen que ver con lo que yo he vivido y me hizo papá—contestó Lorena.

—Bueno, pero Iker te quiere muchísimo y te ha aceptado siempre como eres, aunque la decisión es vuestra y os apoyaré hagáis lo que hagáis—comentó la madre dando un abrazo a su hija.

—Gracias mami, voy a rellenar este formulario ahora que los niños están tranquilos.

A su vez, Iker, estaba con Marta dándole las muestras y la carta que había escrito para enviársela a los clientes.

Nada más terminar eso, hizo un par de llamadas y se puso a rellenar el formulario. No tardó ni diez minutos, pues tenía las respuestas muy claras y no dudó ninguna.

Por su parte, Lorena tenía todas las respuestas, menos la de la canción que representaba lo que sentía por su marido, pues nunca se lo había planteado, así que buscó en youtube y una le llamó la atención "Me Has Cambiado La Vida" de Camela, que tras escucharla sintió que esa era la canción que representaba a Iker.

La muchacha se puso un rato a jugar con los pequeños mientras su madre preparaba la comida y esperaba a Iker para ir al asesor. Sintió que alguien le tapaba los ojos por detrás pero enseguida reconoció a su esposo, por lo que se volvió para darle un abrazo y un beso.

Tras disfrutar de las judías con oreja que había preparado María, el matrimonio se dirigió a la consulta hablando de todo lo que iban a decir y de lo que les había llamado más la atención del formulario.

Llegaron a la consulta y mientras esperaban, les llamó la atención una frase de un cartel "La solución a cualquier conflicto es comprensión, respeto y comunicación". Ambos se miraron y a la vez dijeron: "es lo que nosotros siempre hacemos".

Parecía que el consejero les guiaría para resolver mejor sus problemas, pero, ¿Será capaz de hacer que Lorena crea que es lo suficientemente valiosa para que no tenga dudas que se merece el amor de Iker?

AMARSE PARA AMAR

Iker y Lorena estaban esperando en la consulta del consejero matrimonial, era una doctora muy respetada y con mucha reputación, pero aún así estaban nerviosos y tenían miedo a contar sus intimidades a una desconocida, pues iban a tener que hablar de todo y decirle lo que ni su familia sabía.

Los ojos de Lorena estaban llorosos, pues había empezado a recordar el infierno que había vivido, pero menos mal que estaba a su lado Iker cogiendo su mano y dándole todo su apoyo.

La pareja estaba hablando de lo que iban a decir cuando les llamaron para entrar.

—Buenas tardes, siéntense—les saludo la consejera.

—Buenas tardes, doctora—saludó Lorena.

—Primero déjenme los formularios y ahora me cuentan el motivo que les ha traído hasta aquí—dijo la doctora.

Al tiempo que leía los formularios de la pareja, la asesora observaba los gestos de uno hacia el otro para hacerse una idea de cómo eran como pareja. La primera impresión que sacó la mujer fue que eran una pareja que estaba muy enamorada y que no tenía problemas graves para tener que acudir a su consulta.

—Bueno, ya me he hecho una idea de que tipo de pareja son y de lo muy enamorados que están, pero no sé porqué habéis venido a mi consulta, pues no veo que tengan problemas graves para necesitar mi consejo—comentó la consejera.

—Es cierto que no tenemos problemas graves a nivel de pareja, pero hemos leído que es experta en terapia familiar y nos podría ayudar con los problemas de autoestima y ciertos miedos que tiene mi esposa—replicó Iker.

—Cuénteme esos problemas de los que ha hablado su marido.

Lorena buscó la mirada cómplice de su esposo y este le cogió la mano con fuerza, lo cual le dio seguridad y contó la historia de su vida desde su infancia hasta que Iker mató a Luis por defenderla.

—Entiendo sus miedos pero lo de la autoestima no del todo, pues tiene un marido maravilloso que está pendiente de usted—dijo la doctora a Lorena.

—Ahora mismo se lo explico, doctora. Me siento una puta, pues en eso me

convirtió mi padre con lo que me hizo, así me trató mi primer marido, Luis, que vio enseguida lo que era y así también me veían los jóvenes de mi pueblo, a parte de eso siento un deseo casi incontrolable y no quiero, si mi esposo no me satisface, serle infiel, pues no quiero perderle—explicó la muchacha.

—Entiendo perfectamente como se siente, pero quiero saber como la ve su marido, pues eso me dará información de cual es el problema.

—Es una mujer realmente fabulosa y extraordinaria, es una excelente madre, una amiga y esposa excepcional, es mi confidente, mi cómplice, mi compañera de vida, mi amante. Lo es todo para mí y no encontraré a nadie como ella—contestó Iker dando un pañuelo a su mujer que estaba emocionada.

—Ve, su marido la ama y cree que es maravillosa. Muy pocas veces he oído esas palabras en mi consulta y la canción con que la identifica es la primera vez que la he leído. Tiene un hombre maravilloso a su lado. Pero os voy a hacer una pregunta y espero que seáis sinceros, ¿Vuestra vida sexual es satisfactoria? Empiece usted, Lorena.

—Sí, es totalmente satisfactoria. Mi esposo sabe hacerme disfrutar, conoce perfectamente lo que me gusta y se preocupa en que yo disfrute, incluso olvidándose de él, pero además la puesta en escena es de cine, muchas veces; flores, velas perfumadas, globos, pétalos de rosa... No deja nada al azar y me tiene muy en cuenta—explicó Lorena a la doctora.

—Ya veo, es romántico en todos los sentidos. Si alguna vez se divorcian, espero que no le importe que salga con él—dijo la consejera en plan de broma—Ahora usted, Iker.

—Para mí la vida sexual es totalmente satisfactoria y siempre que podemos hacemos realidad nuestras fantasías—respondió Iker.

—Simplemente es cuestión de que sea capaz de hablar de sus miedos con su pareja, aunque piense que le pueda hacer daño, pues es necesario amarse para poder amar. Él le ama y la va a entender y a ayudar. En una semana vuelven y me explican como va la cosa.

—Muchas gracias, doctora. Así lo haremos y ojalá sea la mujer que mi marido se merece a su lado—se despidió la chica mientras cogía el bolso y el abrigo.

Iker abrió la puerta de la consulta y acariciando la espalda de su mujer, le cedió el paso para que saliera ella primero. Se dirigieron a la recepción y pidieron cita para una semana después.

De camino al coche, Iker se dio cuenta de la cara de preocupación de su

esposa, sabía que algo no iba bien, por lo que nada más montar dentro del vehículo, le preguntó que le pasaba.

—Iker, amor mío, mañana me gustaría que la noche fuera solo para nosotros. He hablado con mi madre y mañana por la noche puede venir a dormir a nuestra casa y cuidar de los niños—pidió Lorena a su esposo.

—Mi vida, estoy de acuerdo. Últimamente hemos tenido mucho tiempo para nosotros, en los viajes, ¿He hecho algo mal?—comento el muchacho con tono de preocupación.

—Cariño mío, no has hecho nada mal, más bien lo contrario, te estoy súper agradecida y las palabras que has dicho a la doctora me han ayudado mucho, pero necesito contarte algunas cosas como que me enseñes a amarme mientras te demuestro mi amor haciéndote sentir único y el hombre más afortunado de la tierra, como lo soy yo. Los viajes eran eso viajes y necesito volver a sentir que es una mañana de sábado solo para tí y para mí, sin prisas ni horarios.

—Vale, cielo, reservaré en el Parador de Toledo, pasaremos la noche allí y desayunaremos los dos juntos por la mañana—concluyó diciendo el hombre.

Lorena le dio un tierno beso en la mejilla y lanzó un suspiro que le salió del alma.

Fueron a casa de la madre de Lorena, que tenía preparada ya la cena para que cenaran. Quería saber cómo les había ido y si podía ayudarles de alguna manera. Tras saludar a su madre y a los niños, Lorena ayudó a María a terminar la cena, mientras Iker intentaba que los pequeños se durmieran, para así poder cenar y hablar tranquilos.

—Hija, tienes un marido estupendo, ojalá yo hubiera tenido la suerte de encontrar a alguien como él.

—Es verdad que Iker es estupendo, mami, pero no siempre mi vida ha sido como es ahora y él paga las consecuencias, sin quejarse.

—Iker es fabuloso y he dicho cosas que no debería, hija mía.

—No te preocupes, él no se ha molestado y lo entiende. Por cierto, mañana te tienes que quedar con los niños.

—Me alegro mucho de que tu marido haya aceptado y para mí es un placer.

Las mujeres se callaron, pues llegó Iker para ayudarles a poner la mesa. Durante la cena la pareja estuvo contando los consejos que les había dado el consejero y como se habían sentido.

Era tarde y había empezado a llover, por lo que María les dijo que pasasen allí la noche, en su habitación y ella la pasaría en la antigua habitación de

Lorena. Lógicamente, la pareja se negó y dijo que ellos descansarían en la antigua habitación de la chica y que aunque estuvieran más apretados, a ellos les daba igual, pues posiblemente no dormirían mucho.

María se despidió de Iker y de su hija y se fue a dormir, mientras ellos se quedaron en el sofá hablando un poco más.

Estuvieron mucho tiempo charlando y cuando Lorena se estaba empezando a quedar dormida, Iker la cogió en brazos y la llevó hasta la cama y él se fue a dormir en el sofá, pues iban a estar muy apretados y su mujer no iba a poder dormir bien.

Cuando María se levantó estaba preocupada al ver que su yerno no había dormido con su hija. Pensó que habían discutido y por eso habían dormido separados, pero la realidad era muy distinta.

—Buenos días, Iker, ¿Qué haces durmiendo aquí?—preguntó la mujer con tono de preocupación.

—Buenos días, María. Tu hija estaba muy cansada y como la cama era pequeña, decidí dormir en el sofá para que ella descansara—respondió el hombre.

—Menos mal, pensé que habíais discutido. Últimamente Lorena está un poco rara, lo único que me ha dicho es que tú pagas por lo que ella pasó, pero creo que es algo más.

—María, te lo tiene que contar tu hija, pero últimamente lo está pasando mal, pero haré que se sienta mejor, para eso también vamos al consejero matrimonial.

—Gracias, hijo mío, sé que si alguien puede ayudar a mi hija, eres tú—dijo María dando un beso en la mejilla a Iker y este respondió dándole un fuerte abrazo—Ve a despertar a tu esposa mientras yo preparo el desayuno.

El hombre fue a la habitación de Lorena y le despertó con un tierno beso.

—Hola, mi amor, que forma más agradable de despertarse, pero, ¿Qué haces ya levantado?—saludó la muchacha.

—Buenos días, cariño mío, he dormido en el sofá para que pudieras descansar mejor, pues la cama es pequeña—contestó el hombre.

—Tienes que enseñarme a amarme como lo haces tú. Eres tan adorable—comentó la chica dándole un tierno beso.

—Te amo y lo haré encantado, pues como dijo la doctora "amarse para poder amar".

—Me voy a levantar, pues ahora sí puedo soñar despierta.

La pareja se dirigió a la habitación donde estaban los niños, pues estaban llorando. Les cambiaron y fueron con ellos a la cocina donde la madre de Lorena ya tenía preparado el desayuno.

—Buenos días mami, no he visto a Alberto, ¿Dónde está?—saludó Lorena a su madre.

—Tu hermano está con Marta, pues tenían que preparar unas cosas.

—¿Siguen juntos?—interrogó Iker.

—Sí y aunque no tanto como a vosotros, pues lo vuestro es casi imposible de conseguir, se les ve también muy felices.

—Ojala lo sean, mami, ambos se lo merecen.

Tras el desayuno, la pareja se vistió y se fue a trabajar a la perfumería, mientras que María se quedó con los niños para que ellos estuvieran más tranquilos.

Lorena terminó de preparar los perfumes de la colección de Navidad. Por su parte, Iker alistó todo para la presentación de la colección, pues casi se estaban quedando sin tiempo, pero además estaba pensando en la noche que iban a pasar juntos, pues quería que todo fuera perfecto.

Iker fue a ayudar a Lorena en su trabajo para que terminara cuanto antes, ya que a las seis llegaba la limusina y, por lo que conocía a su esposa, no iba a salir sin terminar, pues había perdido muchos días según pensaba ella.

La mujer agradeció enormemente la ayuda de su marido, todavía formaban un gran equipo y trabajaban fenomenalmente juntos, por lo que terminaron con tiempo y de sobra para cambiarse de ropa antes de que les fueran a recoger.

A la hora indicada llegó el vehículo a recogerles y llevarles al parador, todo había sido milimétricamente medido por Iker.

Había reservado la suite presidencial y la cena se la servirían allí. La habitación tenía una mesa preparada para una cena romántica, la cama un dosel e Iker había pedido que pusieran el nombre de Lorena dentro de un corazón bordado en uno de los lados del dosel. A parte de eso, había una fuente de chocolate y varias frutas. La chica se quedó impresionada pues su marido cada día se superaba y le dio un beso muy apasionado.

Fue una noche llena de amor y pasión donde se entregaron el uno al otro sin medida dejándose llevar por el deseo y la lujuria.

Lorena se despertó al alba, estaba un poco cansada, pues había sido una noche muy fogosa, pero su rostro reflejaba felicidad y se sentía la mujer más afortunada del mundo. Dentro de sí pensaba que su esposo iba a conseguir que

se amara ella, incluso sin los consejos de la consejera. Tras mirar un segundo a Iker, que aún dormía, se puso la bata de seda sobre su cuerpo desnudo y se levantó, pues no podía estar acostada, ya que los nervios no se lo permitían. Tenía que contar a su marido el sueño que tuvo, lo último que debía contarle para que entendiera lo que pasó. A lo mejor no era el mejor momento después de lo de la noche anterior, pero no iba a tener otra oportunidad de contárselo.

—Buenos días, mi vida. Pensé que te ibas a levantar más tarde después de lo de anoche—saludó Iker abrazando a su mujer por la espalda que estaba asomada al balcón.

—Buenos días, cariño. No podía dormir. Tengo algo importante que contarte—comentó Lorena con la voz algo agota en donde ese abrazo de él provocó que se excitara.

—Entonces nos sentamos y me lo cuentas, pues como sigamos así, creo que no me lo vas a contar.

—Gracias, amor, por tu comprensión. Eres un sol, la verdad.

Mientras la mujer tomaba un poco de agua, el hombre llamó al servicio de habitaciones para desayunar mientras hablaban.

—Lore, te amo, no dudes nunca de eso y pase lo que pase, siempre voy a estar a tu lado—dijo Iker mientras acariciaba la mejilla de la mujer para tranquilizarla.

Llamaron a la puerta y el muchacho fue a abrir. Era el servicio de habitaciones con el desayuno.

—Ya estamos tranquilos, mi vida, dime lo que me tengas que decir.

—Iker, el otro día, cuando te dije lo de Esperanza, tuve una pesadilla, horrible, en ella mi padre me violaba y te obligaba a verlo todo, pues te había atado a una silla, me obligaba a fingir que me gustaba y a decirte que me hacía el amor mejor que tú, pero eso no fue lo peor, lo peor fue cuando dijo que iba a convertir a nuestra hija en una niña obediente y vendería su virginidad al mejor postor, por último nos mataba primero a tí y luego a mí, por eso me entró el pánico.

—Mi amor, te entiendo perfectamente, debías habérmelo dicho. No dejaré que nadie os haga daño—concluyó Iker mientras abrazaba a su esposa.

—No es justo que pagues mis cosas, si alguna vez quieres relajarte y irte unos días y luego vuelves, lo entendería, pues reconozco que es muy duro, amor.

—Mi ángel, no me iré nunca, pues el que te ama de verdad, no te deja por

muy difícil que sea la circunstancia, no se va de tu lado. Sí me voy y luego vuelvo, significaría que te querría cuando me plazca y te quiero a mi lado cada día de mi vida.

—Millones de gracias, eres un amor—concluyó Lorena dando un abrazo y un beso a su esposo.

Tras avisar a María para decirle si se podía quedar con los niños, la pareja pasó el día haciendo cosas que normalmente no podían hacer: Ir a ver un musical, dar un paseo por el campo y hablar de esas cosas que pocas veces podían charlar.

El resto de la semana entre preparar la presentación de los perfumes, los niños y dejar listo todo de cara a Navidad, la pareja apenas tenían tiempo para hablar, pero siempre sacaban tiempo para ellos, muchos días a costa de horas de sueño.

La doctora se quedó alucinada el día de la consulta de lo mucho que habían avanzado y le quedaba muy poco trabajo por hacer.

La consejera les dijo que volvieran a los diez días y debían tener claro si el deseo que sienten es por el otro miembro de la pareja o es algo general, pues dependería de esa respuesta si les seguiría tratando o les daría el alta, ya que no necesitarían su ayuda.

La visita a la asesora matrimonial había sido muy positiva y aunque la respuesta a esa pregunta la tenían clara, querían confirmarlo.

Parece que Iker y Lorena ya habían superado esas crisis y habían aprendido que para amar había que amarse primero, pero, ¿Será capaz la chica de amarse tanto como ama a su esposo?

No se pierdan el final de esta novela para conocer la respuesta.

MIRANDO AL FUTURO CON ILUSIÓN

Iker llevaba una semana en la que prácticamente no había descansado preparando la presentación de la colección de Navidad de sus perfumes pero además no había dejado de lado su responsabilidad como esposo siempre dejando a su mujer unos minutos para ella misma y sacando tiempo para hablar con ella, por lo que estaba agotado.

Lorena se había dado cuenta del agotamiento de su marido, por lo que la noche de antes de la presentación le hizo lo que tantas veces había hecho él por ella. Le preparó un baño relajante para cuando volviera del trabajo y una cena romántica como muestra de agradecimiento por todo que había hecho por y para ella y los niños.

La mujer mientras preparaba la cena se había dado cuenta de que Iker había sido el primero en muchas cosas, pero en otras no, aunque le hubiera gustado. Nunca lo había dado mucha importancia, quizá porque su marido tampoco se lo había dado, pero en los últimos días esa idea daba vueltas en su cabeza.

Iker volvió del trabajo, dio un abrazo y un beso a su mujer y se sentó en el suelo donde estaban sentados los niños para jugar con ellos. Lorena le dio un poco de limonada que había preparado, para que se recuperase un poco. La muchacha estaba encantada viendo como su marido jugaba con sus hijos, era todo un padrazo.

—Cariño, vete a dar un baño relajante que te he preparado mientras yo acuesto a los niños—dijo Lorena dando una caricia en la nuca a su esposo.

—Mi amor, te ayudo y luego me lo doy—comentó Iker besando la mano de su mujer.

—Vida, siempre que lo he necesitado me has dejado relajarme ocupándote de todo, así que ahora me toca corresponderte a ti pues lo necesitas Iker.

—Lore, muchísimas gracias, eres una mujer fabulosa. Tengo una suerte tremenda de tenerte a mi lado. Te voy a hacer caso y luego te ayudo con la cena.

—Tesoro, no hace falta, también he preparado una cena especial para hoy.

El hombre dio un beso a su mujer en la frente y poco a poco fue bajando hasta la boca dándole un tierno y dulce beso y después se fue al baño.

Lorena marchó a acostar a los niños y mientras lo hacía les contaba lo bueno que era su padre para después cantarles una nana. Cuando los pequeños estuvieron dormidos fue a dar un masaje en los hombros a su esposo.

—Gracias, cariño, por hablarles tan bien a los niños de mí—agradeció Iker cuando vio llegar a su esposa.

—Gracias a ti, amor, no digo nada más que la verdad. Eres realmente fabuloso y me haces sentirme como una superheroína—respondió la muchacha.

—No sé si al final de año pensarás lo mismo de mí. Es 20 de noviembre y llegamos muy justo para Navidad y el "Black Friday" lo hemos perdido. Nos deberemos apretar un poco el cinturón. Me da miedo que Esperanza y Roberto no estén orgullosos de mí por no darles lo mejor y que tú pienses que soy como Luis o tu padre, capaz de mantener una familia—dijo Iker sollozando.

—Amor, ojalá Luis o mi padre hubieran sido el 10% de lo que eres tú, así que nunca pensaré eso. Además, has hecho todo lo que has podido e incluso ayudándome para llegar a presentar mañana la colección de la naturaleza y pueda ser nuestra colección navideña; no puedo pedirte nada más y solamente puedo decirte gracias por haber conseguido algo que yo siento no habría podido—replicó Lorena sentándose en el borde de la bañera y acariciando la espalda de su esposo.

—Gracias, mi vida, pero entendería que me vieras de otra forma.

—¡Iker, te voy a regañar! Si hubieras dejado de atendernos, si te hubiera dado igual lo que le pasaba a Roberto, si te hubieras enfadado conmigo y no me hubieras hecho caso estas semanas cuando estaba tan mal... Posiblemente habrías presentado la colección mucho antes y nos podrías haber dado todo lo que quisiéramos con lo que mi corazón ahora estaría hundido y te reprocharía todo lo que le reproché a Luis y me pensaría pedirte el divorcio, pero así tan solo puedo decirte que te amo y que juntos saldremos de esta, como tantas veces hemos hecho—concluyó la mujer dando un beso a su marido.

Iker cogió la mano de Lorena y esta la apretó muy fuerte para que se sintiera apoyado y supiera que estaría a su lado pasase lo que pasase. La mujer salió del baño y fue a preparar la mesa para dejar a su esposo un tiempo para él y así pudiera desahogarse si lo necesitaba.

El hombre salió del baño y dió un abrazo por la espalda a su esposa, tras lo cual fue a vestirse para la cena. La mujer sabía que debía esperar para compartir sus pensamientos con su marido pues no era el momento debiendo apoyarle como tantas veces había hecho él.

Lorena encendió las velas de la mesa y apagó las luces, quería generar un ambiente muy íntimo y romántico. Había elegido una selección de música romántica para la cena pero incluyó una canción más que sonó en el momento que Iker entraba en el salón: "Todo irá bien" de Chenoa, era la mejor canción que había encontrado para animar a su esposo.

El muchacho fue muy cariñoso con su esposa y no dejaba de decirle lo especial que era, lo preciosa que estaba y la suerte que tenía de tener a una mujer como ella en su vida. Así mismo, Lorena, decía lo mismo de él y que era la mujer más afortunada del mundo por tener al hombre ideal a su lado.

Tanto cariño y romanticismo hizo que se saltaran el postre e hicieran el amor con mucha ternura, amor y pasión.

A la mañana siguiente, Iker le hizo el desayuno a su esposa, ambos estaban radiantes, se notaba que estaban tan enamorados como el primer día.

—Buenos días, mi príncipe. Eres ideal, no tengo palabras de agradecimiento por ser tan bueno conmigo, me haces tan sentir especial...— saludó la mujer a su marido que estaba muy feliz.

—Buenos días, cariño, gracias a ti por lo de ayer, lo necesitaba, pero no sé si esta vez la campaña será tan buena como la del pasado—respondió el hombre dando un beso a su esposa.

—Iker, corazón, me da igual como salga la campaña, lo más importante está hecho y sin tu ayuda, no habría sido capaz de terminarla pero además no has desatendido a los niños, has organizado un viaje en un tiempo récord porque Roberto necesitaba el agua y el aire del mar y también cumpleaños en la cama, por lo que estoy satisfecho contigo en todas las facetas: como padre, marido, trabajador y amante, no puedo exigirte más, das todo de ti.

—Eso es mi responsabilidad teneros atendidos a ti y a los niños, sino no me hubiera casado, así que no hago nada extraordinario, Lore.

La muchacha dio un beso a su esposo y se fue a dar una ducha para prepararse para la presentación.

Mientras tanto el chico preparó a los chicos y cuando su mujer saliera se daría él un baño. Cuando la muchacha salió de la ducha, los niños ya estaban de punta en blanco para la presentación, así que podría arreglarse mientras su marido se aseaba.

Cuando la pareja estuvo lista, cogió a los pequeños y se dirigieron al lugar donde iba a ser la presentación de los perfumes.

Iker había alquilado una nave y la había dividido en cinco zonas, una por

cada perfume con el olor característico del perfume y una pirámide con los frascos.

Una de las zonas estaba destinada al perfume de los bosques del norte, inspirados en los olores de los bosques de Asturias y Cantabria, la segunda dedicada al aroma del Mediterráneo en homenaje a Benidorm, la tierra natal de Iker, el tercero se llamaba despertar nórdica, dedicado a los fiordos noruegos, el cuarto era perfume de fuego inspirado en las islas Canarias y el último se llamaba amanecer junto al Niágara, inspirado en las rocosas y las cataratas del Niágara. Cuando Lorena lo vio, quedó impresionada, pues no sabía nada, Iker se había ocupado de todo y lo había llevado en secreto, pero todavía quedaba lo mejor. Para el final de la presentación, Iker había preparado un vídeo donde se veía a Lorena trabajando y como todo el mundo la alababa y valoraba su trabajo.

La chica dio un fuerte abrazo a su marido dándole igual que estuvieran rodeados de gente, pues no sabía como agradecerle todo lo que había hecho.

Durante el cóctel, tanto Iker como Lorena recibieron muchos elogios y sus primeros encargos de cara a diciembre. La chica miró a su marido y le guiñó un ojo. Para el hombre había sido todo un éxito pues además había conseguido que su mujer se viera y se amase como la magnífica persona que es.

Los dos días siguientes a la presentación fueron de mucho trabajo organizándolo todo para atender todos los pedidos lo antes posible. Un trabajo conjunto donde Iker y Lorena trabajaban hombro con hombro atendiendo todo lo mejor que podían unidos y dando lo mejor de sí de cada uno.

Cuando volvían a casa estaban cansados y muchas veces lo que les apetecía era irse directamente a dormir, pero sabían que en muy pocos días debían volver al consejero matrimonial, por lo que tras acostar a los mellizos, la pareja se dedicaba a hablar y a demostrarse su cariño y amor.

Llegó el día de volver a ver a la asesora matrimonial y ya tenían clara la pregunta que les había hecho la doctora, pero además Lorena le iba a contar sus preocupaciones, sabía que Iker se iba a enterar al tiempo que la doctora, pero esta vez no le importaba pues tampoco había querido preocuparle debido a lo ocupado que había estado y no quería distraerle.

Lorena estaba muy nerviosa, esperaba que Iker no se enfadara con ella por no haber hablado con él lo que le iba a decir a la consejera, aunque, dentro de sí, pensaba que lo entendería, pues era muy comprensivo con ella, siempre. El hombre le cogía la mano mientras estaban esperando en la sala de espera de la

consulta.

Les llamaron entrar y el hombre dejó pasar primero a su esposa dándole un caricia en la espalda.

—Buenas tardes, siéntense—les indicó la doctora.

—Buenas tardes. En relación a la pregunta que nos hizo el otro día, tengo clarísimo que solo deseo a Iker, no deseo a nadie más, pero tengo algunas cosas que decirle—respondió Lorena buscando la mirada tranquilizadora de su marido.

—Cuénteme—contestó la doctora.

—Mi marido ha conseguido que me ame, me ha hecho ver lo que valgo y lo maravillosa que soy. También ha sido el primero en muchas cosas de mi vida: ha sido el primero que me ha amado, mi primer amor, el primer hombre con el que tuve fantasías, el primero que me hizo disfrutar y que tuviera un orgasmo, el primero en darme hijos, pero sin embargo en otras no ha sido así.

—¿En qué cosas le hubiera gustado que su esposo hubiera sido el primero?

—Me habría gustado perder mi virginidad con él, que hubiera sido mi único marido y del primer hombre que me hubiera gustado quedarme embarazada—contestó Lorena.

—Entiendo. Eso es normal, pero la importante es que le ama y ese deseo que siente tan solo se lo provoca él. Ahora me gustaría que me contestase usted a lo del deseo y su opinión sobre lo que acaba de decir su mujer, Iker—comentó la doctora.

El muchacho cogió la mano de su esposa antes de contestar a la consejera.

—Doctora, me he dado cuenta de que hay cosas mucho más importantes que el deseo que siento por Lorena y tan solo me provoca ella. Cuando vinimos a la primera sesión, aunque sabía que iba a ser positivo para nuestro matrimonio, me sentía culpable por hacer que mi esposa recordase el infierno que había vivido, no me lo ha echado en cara, lo que demuestra el tipo de mujer que es y el motivo por el cual le adoro tanto, pero ahora sé que no debo suponer tantas cosas y preguntar más si presiento que algo le pasa.

—Eso ya lo haces. Me preguntas cuando me ves mal y muchas veces sin decir nada me abrazas y me ofreces todo el cariño del mundo—interrumpió Lorena dando una caricia en la mejilla a su marido.

—Cariño, pero también debo preguntarte cómo estás y cómo te sientes. De lo único que me arrepiento es de no haber sido tu único marido, no debería

haber desaparecido aquel verano, te debería haber contado mi situación y lo que sentía, así no te habrías casado con Luis y no habrías sufrido tal pesadilla—continuó diciendo Iker.

—Bueno, veo que no necesitan más mi ayuda, es más, me han ayudado ustedes a mí. Me han enseñado lo que es el amor verdadero. He notado que siempre han estado el uno pendiente del otro y les pondré como ejemplo para futuras parejas que vengan—respondió la doctora.

—Gracias por su tiempo. No sabemos en qué le hemos podido ayudar, somos una pareja normal, con sus problemas—comentó Iker.

—Aunque no os lo creáis, me habéis ayudado a tomar una decisión que siempre posponía al ver que todas las parejas tienen sus cosas, pero me habéis hecho ver que el amor que yo busco y tanto definiendo existe, así que voy a separarme, vivir mi vida y si aparece esa persona que me haga sentir lo que he visto en ustedes, le daré una oportunidad. Enhorabuena y deseo que ese amor os dure eternamente—replicó la consejera.

—Gracias doctora. Ojalá encuentre a su Iker y pueda ser tan feliz como soy yo—se despidió Lorena.

El chico dio unas muestras de sus perfumes a la asesora para ella y por si quería repartirlas entre sus clientes de cara a Navidad, lo cual agradeció enormemente.

La pareja salió muy contenta de haber solucionado sus problemas definitivamente. Lo que no sabía Lorena es que le esperaba una última sorpresa.

Tras recoger a los mellizos de casa de María y acostarlos, pues la madre de Lorena les había dado de cenar, cenaron ellos en la terraza, ya que Iker había preparado una elegante mesa para cenar a la luz de la luna.

—Toma este pequeño detalle—dijo el hombre entregando un pequeño paquete a su esposa.

—No deberías haberte molestado, ya queda poco para Navidad—contestó la mujer.

—Quería darte esto por adelantado. Ábrelo, por favor.

La muchacha abrió el paquete, era una edición especial de su novela favorita y había una nota que decía: "Ha terminado una etapa de nuestros viajes, pero con el tiempo empezará otra donde iremos a conocer las fiestas tradicionales más importantes del mundo".

La mujer emocionada dio un abrazo a su marido y le dijo al oído: "Así

nunca acabará la ilusión y mientras dure la emoción durará mi amor por ti, amor mío".

—Vida mía, lee la dedicatoria que te he puesto.

La chica así lo hizo. Decía lo siguiente: "Soñaste con que un héroe te salvaría y se hizo realidad, imaginaste que serías feliz y se ha cumplido, ahora que pides la luna, cualquier día podrás caminar sobre ella".

Lorena dio un apasionado beso a su marido y la luna quedó oculta tras una nube, como si quisiera darles intimidad y pudieran disfrutar de su amor.

Tras un largo camino, Iker y Lorena habían salvado/ recuperado la ilusión y reavivado su amor. Ahora empezaba una nueva etapa con la base de ese amor que se despertó en la naturaleza y que ellos se encargarán que no se duerma.



SONIA CRESPO GRECIANO

Nació en Madrid pero ha vivido siempre en Galapagar. Estudió magisterio de audición y lenguaje en la universidad de la Salle. Está casada y tiene dos hijos.

Actualmente está trabajando en un colegio de educación especial en las Rozas. Siempre ha tenido especial inclinación por la escritura, pero es, en el año 2018, cuando decide tomárselo en serio y a medida en la que sus hijos son fruto de su mayor fuente de inspiración. Tiene, en Mayo del 2018, premio seleccionado con la publicación del poema: “ Tu partida” en diversidad literaria de tragedias poéticas. Premio finalista con una publicación de un libro de antologías: Ricardo León de Junio de 2018, con el poema: Poesía del amor y además en este mismo mes y año título: Mención de honor, en narrativa, género thriller, con el título: “ El asesino de la primera cita”, por el instituto hispanoamericano de la palabra además del poema seleccionado: « Tesoro del corazón » de la antología: versos desde el corazón. Participación

en I antología de poetas por el mundo y más Alicante 2018. Participación en el poemario I Tertulia poética Ontinyent Julio 2019 y en la antología: “ Algo que decir “ de la asociación Ateneo Blasco Ibáñez Septiembre 2019. En publicación: Agosto del 2018: Poemas de una poetisa soñadora por Amazon digital y en papel y poemas de una poetisa soñadora 2º poemario de venta por esta misma plataforma. En Septiembre del 2018, novela de thriller: "Guardianes del barrio". con su venta por grandes librerías: Afnac, corte inglés, casa del libro.. Además de su publicación por la plataforma de Amazon por digital y en papel y a través de ediciones ruser. También en publicación y a la venta por Amazon digital y papel: un poemario navideño: « Navidades versadas » y « Una huida hacia adelante », que es una novela dramática/ romántica; con su saga adicional: « Despertando el amor en la naturaleza » presentada a premios Amazon 2019 y también una novela histórica para Septiembre del 2019 pendiente de publicación con editorial leibros: « luces y sombras en la evolución femenina » además de dos poemarios: « letras y reflexiones desde el corazón » y « versos para soñar despiertos »y un novela fantástica: « la ciudad de la ilusión » presentada a concurso infantil/ juvenil caligrama con editorial alfaguara. También en publicación en el año 2019, una novela de misterio: « El hospital embrujado » « el humor de la vida » además de dos cuentos infantiles; uno que trata sobre el adviento titulado: « El espíritu del adviento»; y otro de enigmas y aventuras: «La desaparición del búho sagrado» y un cuento de fábulas y moralejas acerca de las mismas titulado: « Pequeñas enseñanzas vitales » y « Nuestros cuentos mágicos soñados »; todos estos libros también a la venta por la plataforma de Amazon en digital y en papel.

En próximos proyectos: cuento de poesías para niños: « Divertidas enseñanzas/ poemas para enseñar » y « Dos corazones unidos por la poesía». También en proyecto a medio largo plazo la segunda parte de guardianes del barrio.

Dispone de un blog personal en facebook llamado: Sonia Crespo escritora soñadora además de instagram: Sonia.Crespo.771, twitter : Sonia_Crespo y un canal de youtube: Sonia Crespo y Escritores Soñadores.

Por último, posee una página web llamada: <https://lasletrasconvertid.wixsite.com/escritoressoadores-2>



ÓSCAR PASCUAL HERRANZ

Nacido en Madrid, pero desde siempre ha vivido en Móstoles. Licenciado en economía por la Universidad autónoma de Madrid y ha trabajado como contable en TRH hoteles y como asesor contable y fiscal en MAP y asociados.

Siempre le ha atraído la escritura y junto a Sonia Crespo tiene en publicación: En Septiembre del 2018, novela de thriller: "Guardianes del barrio". con su venta por grandes librerías: Afnac, corte inglés.. Además de su publicación por la plataforma de Amazon por digital y en papel y a través de ediciones ruser. También en publicación: un poemario navideño: « navidades versadas » y « Una huida hacia adelante », que es una novela dramática/

romántica; con su saga adicional: “Despertando el amor en la naturaleza», presentada al premio literario Amazon 2019 y una novela fantástica: « la ciudad de la ilusión » que se ha presentado a los premios Caligrama de la editorial Alfaguara.

También en publicación en el año 2019, una novela de misterio: « El hospital embrujado », dos poemarios: « letras y reflexiones desde el corazón » y « versos para soñar despiertos », un cuento de fábulas y moralejas acerca de las mismas titulado: « pequeñas enseñanzas vitales », otro libro de cuentos infantil/ juvenil: « nuestros cuentos mágicos soñados» además de un libro de relatos y reflexiones acerca de la vida titulado: « el humor de la vida »; todos estos libros a la venta por la plataforma de Amazon en digital y en papel. Ha Participado en el poemario I Tertulia poética Ontinyent Julio 2019.

En próximos proyectos: cuento de poesías para niños: « divertidas enseñanzas; poemas para enseñar ». También en proyecto a medio largo plazo la segunda parte de guardianes del barrio.